



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

De Esclava a Santa

Cristhian Felipe Aranda Olivares

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes
Bogotá, Colombia
2023

De Esclava a Santa

Cristhian Felipe Aranda Olivares

Tesis presentada como requisito para optar al título de:
Magíster en Escrituras Creativas

Director de la tesis:
Frank Baíz Quevedo

Línea de profundización:
Guion

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes
Bogotá, Colombia
2023

A Jesús, María y José

Si volviese a encontrar a aquellos negreros que me raptaron y torturaron, me arrodillaría para besar sus manos porque, si no hubiese sucedido esto, ahora no sería católica y religiosa.

Santa Josefina Bakhita.

Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.



Nombre: Cristhian Felipe Aranda Olivares.

Fecha: 01/12/2023

Resumen

De Esclava a Santa

Jacinta, una niña de siete años, quiere buscar a su papá, pero su tía, Epimenia la esclaviza y abusa de ella. Entonces, Jacinta intenta quitarse la vida, pero Lino, un pretendiente, lo impide. Finalmente, Jacinta decide ser santa y huye detrás de su padre celestial.

Palabras clave: esclavitud, perdón, santidad.

Abstract

From Slave to Saint

Jacinta, a seven-year-old girl, wants to look for her father, but her aunt, Epimenia, enslaves and abuses her. Then, Jacinta tries to take her own life, but Lino, a suitor, prevents her. Finally, Jacinta decides to be a saint and flees after her heavenly father.

Keywords: slavery, forgiveness, holiness.

Contenido

	Pág.
Resumen	V
Introducción	VIII
1. Capítulo 1: argumento	9
1.1. Descripción o caracterización de los personajes	18
2. Capítulo 2: escaleta	21
3. Capítulo 3: guion	38
4. Capítulo 4: nota de intención	151
Bibliografía.....	156

Introducción

En mayo del 2011, Jacinta, una niña Gachetuna de siete años, mimada, caprichosa, con mucha energía, inquieta, sensible y con espíritu católico acepta ir a Bogotá junto a su tía Epimenia para buscar a su papá, pero al llegar a la ciudad, Epimenia la encierra en una casa, al sur de la capital, en el barrio San Vicente donde, durante seis años le cambia el nombre, la tatúa, la hace pasar hambre, sed, la humilla, la ultraja, la deja sufrir en la enfermedad, la obliga a comerse su vomito, a hacer oficio, a cocinar y le pega para "educarla bien". Sin embargo, en febrero del 2017, Jacinta conoce a Lino, un joven que la pretende e intenta escapar de los ultrajes de Epimenia, pero no tiene a dónde ir. Así que, regresa a la casa y busca consuelo en Flor, la inquilina de Epimenia. Meses después, Jacinta recibe la visita de Clemencia, su mamá y, de Alfonso, su hermano, debido a la grave enfermedad de Alicia, su abuela, la mujer que la crió desde niña en el campo. De inmediato, Jacinta increpa a Clemencia por abandonarla cuando era pequeña, pero las respuestas de su mamá no la convencen. Entonces, Jacinta habla de nuevo con Lino, pero esta vez, Epimenia lo quema con agua caliente para que no vuelva más. Jacinta pone en duda su fe, se enoja con Dios en vista de no tener escapatoria y decide atacar a Epimenia, pero Epimenia, dominada por el alcohol, la doblega y abusa de ella. Jacinta, con el alma destrozada, vuelve a orar y rechaza a Lino, pues no cree en sus palabras bonitas y siente que ella no vale nada. Finalmente, Jacinta se entera de la muerte de Alicia y, desconsolada, acusa a Epimenia de haberla matado, pero Epimenia se le burla en la cara. Jacinta le envía una nota a Lino para que se vean y huyan juntos, pero Epimenia descubre la nota y en vista de ello, Jacinta sube a la terraza e intenta lanzarse al vacío, pero justo en ese momento, Jacinta escucha la voz de Lino y con la ayuda de Dios, él la convence para que no se lance. Jacinta le cree a Lino y no se quita la vida. Huye con él y perdona a Epimenia, anhelando ser santa para encontrarse con su padre celestial en el cielo.

1. Capítulo 1: argumento

Es mayo del 2011, en una zona desértica del municipio de Gacheta, Cundinamarca. Jacinta, una niña de siete años, juega con sus perros y los llama a cada uno por su nombre, pero en ese momento, se da cuenta de que le falta un perro. Se preocupa mucho y comienza a orarle a la Virgen María y, después de un tiempo, el perro aparece lejos de la manada. Sus primos, Francisco (10) y Lucía (11) llegan a donde está Jacinta y todos celebran que el perro haya aparecido. Luego, juegan y, de repente Francisco y Lucía se enojan con Jacinta, porque es ventajosa, pero al final, vuelven a bromear, se reconcilian y se van sonrientes con la idea de hacer una fiesta en la casa de Francisco y Lucía. Al llegar a la casa, Jacinta, Francisco y Lucía se ilusionan con la fiesta y le preguntan a Isabel (40), la mamá de Francisco y Lucía, si pueden hacer la fiesta, pero Isabel no se los permite. Todos se ponen muy aburridos y, Francisco y Lucía comienzan a discutir si Jacinta tiene o no tiene mamá, sin pensar en cómo se está sintiendo la niña, pero Isabel resuelve el asunto, diciéndoles que Jacinta le dice, de cariño, mamá a su abuela y no los deja discutir más. Jacinta se va cabizbaja. De regreso a su casa, Jacinta pasa por un campo y corta algunos lirios, mientras le pregunta a Dios sobre su futuro y le pide que su vida sea un reflejo de la vida de Cristo. Jacinta llega a la casa, pone los lirios en el altar de San Antonio y ora, pues teme que su mamá, es decir, su abuela Alicia le pegue por haberse demorado tanto, pero Jacinta deja caer la imagen de San Antonio y se le rompe. Jacinta se angustia y lo pega con la esperma de la vela, pero estando en eso, su abuela la llama con insistencia, para que le lleve agua y no puede continuar pegando a San Antonio. Jacinta le lleva el agua a su abuela, Alicia, pero, en el camino, se tropieza y se cae al suelo. De inmediato, Alicia (50) corre, la levanta con ternura y comienzan a jugar con el agua. Sin embargo, Jacinta se queja del dolor, pues le están sangrando los codos y las rodillas. Alicia se lleva a Jacinta para adentro de la casa y mientras, le hace las curaciones, comienza a darle consejos útiles para la vida, especialmente sobre el amor y el coraje, pero Jacinta interrumpe a Alicia y le pregunta por qué su mamá la abandonó. Alicia duda, pero decide contarle la verdad sobre su niñez. De repente, llega Epimenia (30), una joven adulta con porte masculino, golpeada. Alicia intenta ayudar a su hija, Epimenia, pero Epimenia no lo permite, la rechaza tajantemente. Jacinta mira a Epimenia y huye asustada. Se sube a un árbol completamente aterrada por culpa del aspecto de Epimenia, pero Alicia y la misma Epimenia la intentan convencer de que se baje. Es más, Epimenia le propone una apuesta: si la hace reír se baja. Jacinta acepta. Epimenia le cuenta el chiste a Jacinta, la hace reír y Jacinta comienza a bajar, pero al final Epimenia bromea con llevarse a Jacinta

para Bogotá. Entonces, Jacinta se vuelve a subir al árbol rápidamente. Se llega la hora del ordeño y Alicia le ordena a Jacinta que se baje del árbol y vaya a ordeñar. Jacinta le obedece y se va a ordeñar. Mientras tanto, Epimenia intenta hablar con Alicia sobre lo que le sucedió, pero Alicia no le pone cuidado y se va, dejándola sola. Epimenia persigue a Alicia por el potrero y cuando finalmente la alcanza, Alicia le pregunta a Epimenia sobre quién la golpeó, pero Epimenia no le cuenta, no puede hablar de ello, no es capaz. Está muy herida en el alma. Entonces, Alicia le pide que ore por esa persona, pero Epimenia no resiste semejante propuesta y se indigna. Luego, le confiesa a Alicia que la violaron. Alicia queda de una pieza e intenta consolarla, pidiéndole perdón en nombre del hombre que le hizo tanto daño, pero Epimenia está muy dolida y no perdona, no lo acepta y se va. Después de un rato, Epimenia, más calmada, le propone a Jacinta que se vaya con ella para Bogotá y estudie, pero Jacinta la rechaza. No obstante, Epimenia permanece imperturbable, intentando convencer a Jacinta, pero Jacinta continúa reacia, porque no quiere dejar a su abuela, sola, en el campo. Sin embargo, Epimenia le promete a Jacinta que si se va con ella para Bogotá, va a conocer a su papá, al que la abandonó. Jacinta lo piensa por un instante y se ilusiona con la idea de ver a su papá, entonces, acepta la propuesta de Epimenia y cambia de opinión. Mientras, Jacinta alista la maleta para irse a Bogotá, escucha la conversación entre Epimenia y Alicia, pero de repente, Epimenia irrumpe en la habitación de Jacinta y se la lleva. Le dice que ya no la va a llevar donde su papá. Jacinta se suelta de Epimenia y se tira boca abajo en la cama. De todas formas, Jacinta y Epimenia emprenden el viaje a Bogotá. Jacinta se despide de Alicia con mucha nostalgia. Luego, Alicia se despide de Epimenia, pero Epimenia no la corresponde. Epimenia se lleva a Jacinta y Alicia cierra la puerta. Se recuesta detrás de está y se pone a llorar de la tristeza. Durante el camino a la estación de buses del pueblo, Epimenia para en una tienda, compra aguardiente y comienza a beber descontrolada. Le ofrece algo de comer a Jacinta, pero Jacinta la rechaza, pues lo que tiene es sed. Epimenia bromea con darle aguardiente, pero al final no le da sino que la pone a cargar todas las maletas para ella seguir bebiendo cómodamente. Al llegar a la estación de buses, Jacinta y Epimenia se suben al bus, pero Jacinta se marea y se quiere bajar, pero Epimenia ya está ebria y no le pone mucha atención. Más bien, se pone a bailar en el pasillo del bus. Jacinta le pide a Epimenia que no beba más, pero Epimenia la ignora y sigue bebiendo. Jacinta queda resignada. Al llegar a Bogotá, Jacinta le insiste a Epimenia en que quiere ver a su papá, pero Epimenia fastidiada con el tema deja a Jacinta sola en un barrio peligroso de la ciudad, en medio de un ambiente sórdido y nauseabundo rodeada de indigentes y prostitutas. Jacinta comienza a correr,

atemorizada detrás de Epiménia. Pasada la media noche, Jacinta y Epiménia llegan a una casa al sur de Bogotá, en el barrio San Vicente donde todo es frío, sin embargo, Jacinta alberga la esperanza de encontrar y ver a su papá despierto, pero Epiménia cierra con candado la casa. De pronto, Flor (40), la inquilina de Epiménia, aparece, en medio de la oscuridad y amenaza con un palo a Jacinta y a Epiménia, creyendo que son ladrones, pero se da cuenta de que son ellas dos y baja el brazo. De inmediato, Flor se enternece con Jacinta y le pregunta a Jacinta qué la trae a la casa y Jacinta le responde que viene a ver a su papá. Flor mira a Epiménia y la interroga con la mirada, pues nunca ha habido un hombre en esa casa. Jacinta sube al segundo piso, al apartamento de Epiménia y le echa un vistazo con desconfianza a todos los lugares, buscando a su papá, pero no lo encuentra. Entonces, Jacinta le pregunta a Epiménia por él, por su papá, y Epiménia le responde que no sabe nada de ese señor. Jacinta comienza a llorar, pues se siente engañada. Mientras tanto, Epiménia se encierra en su habitación. Al otro día, Jacinta se encuentra dormida en el piso y Epiménia intenta despertarla, pero Jacinta la desobedece. Entonces, Epiménia la regaña y le prohíbe bañarse. Flor escucha los regaños de Epiménia y sube a espiar. Mira que Epiménia le ordena a Jacinta que lave la loza, pero Jacinta no alcanza el lavar platos. Luego, no deja pasar a Jacinta que va a traer una silla. En ese momento, Epiménia decide cambiarle arbitrariamente el nombre a Jacinta. Le impone el apodo de "Chinita" y, de ahora en adelante la va a llamar así. Sin embargo, Jacinta se le enfrenta a Epiménia, diciendo que ese no es su nombre y le da la espalda, pero a Epiménia no le importa su opinión. Da vuelta, abre la puerta y descubre a Flor, poniendo cuidado, pero Flor se hace la loca y mira a otro lado. Epiménia increpa a Flor por chismosa, pero Flor no se deja, se defiende diciendo que le trae leche y frutas a Jacinta. En ese momento, Jacinta sale de la cocina y viene corriendo alegre por ver a Flor, pero se entristece al contarle que su papá no está ahí. Flor la consuela y ambas miran a Epiménia, acusándola. Sin embargo, Epiménia no se amedrenta y, ni corta ni perezosa, le cierra la puerta en la cara a Flor. Jacinta regresa a la cocina y comienza a lavar la loza, pero le dice a Epiménia que el agua está muy fría. Epiménia se le burla diciendo que ahorita se la calienta. Epiménia se va del apartamento y deja a Jacinta encerrada haciendo oficio. Jacinta, intenta abrir la puerta, pero no lo logra. Entonces, regresa y sigue lavando platos, decepcionada. Epiménia llega al colegio y habla con la directora, la señora Ifalia (60) y le ruega que reciba a Jacinta, pero Ifalia no la recibe, porque las clases ya van muy avanzadas. Epiménia le golpea el escritorio a Ifalia y le ordena que la reciba, pero Ifalia amenaza a Epiménia por hacer eso y Epiménia se resigna, rogándole que no abandone a Jacinta como lo hicieron los papás de Jacinta. Eso le toca el corazón a Ifalia, reflexiona y

acepta a Jacinta en el colegio. Epimenia regresa feliz a la casa y le pide a Jacinta que se mida los uniformes del colegio, pero Jacinta los deja a un lado y le insiste en que ella no va a ir al colegio. Epimenia se enfurece y amenaza a Jacinta, para que cumpla sus órdenes, pero Jacinta le responde con altanería. Entonces, Epimenia cachetea a Jacinta y la manda a dormir. Jacinta la obedece, humillada. Al otro día, Jacinta va obligada al colegio y los niños se le burlan cruelmente por ir en uniforme el día que es de particular, pero Jacinta no soporta la burla y a agarra del cabello a Amanda (9) y se arma una pelea, pero el profesor Carlos (35) entra al salón y detiene la pelea. Luego, envía a Jacinta y a Amanda a rectoría y las amenaza con citar a sus acudientes. Jacinta luce preocupada, mientras los niños la miran con arrepentimiento. En la hora de descanso, Amanda le pide perdón a Jacinta y Jacinta acepta. Las dos comienzan a jugar a las cogidas, pero Amanda, sin querer, le rompe el saco a Jacinta y Jacinta queda paralizada. Al salir del colegio, Jacinta y Amanda se van para la casa de Amanda a coser el saco, pero la mamá de Amanda se demora mucho, entonces Jacinta se impacienta, pues teme que Epimenia le pegue. Entonces, ella misma, Jacinta, coge la aguja y el hilo y, del afán se pincha un dedo y mancha el saco de sangre. Amanda se escandaliza y Jacinta se va rápidamente para la casa. Mientras tanto, Epimenia va al colegio, buscando a Jacinta, pero se encuentra con el profesor Carlos quien le dice a Epimenia que no hay nadie en el colegio, pero Epimenia no le cree nada y le hace un escándalo a las afueras del colegio. No obstante, el profesor, recuerda la pelea que tuvo Jacinta y aprovecha para hablar con Epimenia sobre eso. Epimenia lo escucha con atención. Jacinta llega rápidamente a la casa y subiendo las escaleras, Flor la llama y le ayuda a desmanchar el saco, pero en ese momento, llega Epimenia enojada por lo que le dijo el profesor, y sin mediar palabra, agarra a Jacinta de la camiseta y la arrastra por las escaleras hasta el apartamento. Flor, apenas, se persigna. Arriba, en el apartamento, Epimenia amenaza a Jacinta y le prohíbe tener amigos, pero Jacinta no se queda callada y la interpela con un balbuceo. En vista de la mala educación y del mal comportamiento de Jacinta, Epimenia abre un cajón, saca unas tijeras y le corta el cabello a Jacinta como un niño. Jacinta no lo puede creer, mira su cabello en el piso, lo recoge y comienza a llorar. Epimenia coge a Jacinta de la camiseta y la arrastra hasta la habitación. Allí, la lanza al fondo del cuarto y la encierra con candado. Sin embargo, Jacinta se levanta rápidamente y comienza a golpear la puerta, pidiendo auxilio. Entonces, Epimenia le ordena que deje de golpear la puerta, pero Jacinta no le hace caso y le lleva la contraria. Epimenia la ignora y se va para el baño donde comienza a cepillarse tranquilamente, pero al fondo, Jacinta comienza a gritar, suplicando que la saquen de aquí. Epimenia se desespera, se enjuaga la boca, coge una navaja de afeitar, le quita la cuchilla y sale muy enojada del baño. Epimenia

llega a la sala y enciende la radio. Le sube todo el volumen a ver si así deja de escuchar a Jacinta, pero no lo logra, pues Jacinta sigue gritando cada vez más fuerte. Epimenia coge el tarro de la sal, lo guarda en el bolsillo y abre la habitación de Jacinta. De inmediato, Jacinta intenta salir corriendo, pero Epimenia la agarra del brazo y la dobliega. Jacinta intenta defenderse y liberarse, pero Epimenia le sube la camiseta y la tatúa con la cuchilla. Jacinta comienza a debilitarse y Epimenia le echa sal a la herida. Jacinta siente que se muere. Poco tiempo después, Jacinta le pide algo de comer a Epimenia, pero Epimenia se hace la sorda. Entonces, Jacinta le ruega por algo de beber, pues tiene mucha sed. Entonces, Epimenia le trae vinagre a Jacinta y Jacinta lo bebe. Luego, comienza a orar. Dos años después, Jacinta aprende a dividir con Epimenia, pero Jacinta no le entiende nada. En consecuencia, Epimenia trae un martillo y le machuca los dedos a Jacinta por bruta y Jacinta se pone a llorar. Al instante, Epimenia coge a Jacinta de la oreja y se la lleva a la cocina donde la pone a hacer un arroz. Jacinta se amarra los dedos con un trapo y comienza a hacer el arroz, pero Jacinta se distrae, pues los dedos se le inflaman y le duelen mucho. Se los lava y se los desinfecta, pero de repente, todo el apartamento está lleno de humo y la olla del arroz totalmente negra. Epimenia llega rápidamente y le pega con el cable de la plancha a Jacinta por haber dejado quemar el arroz. Jacinta se deja pegar, resignada. Enseguida, Epimenia sienta a Jacinta en el comedor y al frente, le pone la olla quemada del arroz y la obliga a comérselo, pero en un punto Jacinta se llena demasiado y no puede comer más. Entonces, Epimenia le embute el arroz a Jacinta hasta que Jacinta se vomita. Epimenia se enoja mucho por eso y la obliga a comerse ese vomito. Dos años más tarde, Jacinta entra al baño, pero Epimenia la persigue y le prohíbe cerrar la puerta. También, solo le suministra tres cuadros de papel higiénico. Jacinta se sienta en el sanitario y comienza a orar por Epimenia, reflexionando y sufriendo por la inhumanidad de Epimenia. Jacinta intenta tener compasión con su tía y le ruega a Dios que le de fuerzas para soportarla. Sin embargo, Epimenia la espía desde lejos e irrumpe en el baño. Saca a Jacinta y la manda a lavar la ropa. Comienza a llover muy duro, mientras Jacinta está lavando la ropa en el lavadero de la terraza. Tose y luce bastante enferma. Jacinta le pide medicamento a Epimenia, pero Epimenia no le cree que este enferma y no le da nada. De repente, Jacinta se desmaya. Epimenia la lleva a la habitación y la recuesta, pero Jacinta comienza a delirar a causa de la fiebre, diciendo que le quiten las cadenas; que es demasiado para ella. Jacinta le pide auxilio a Epimenia, pero Epimenia está metida en el celular viendo videos a alto volumen y la ignora. Entonces, Jacinta abraza el crucifijo y comprende que el hijo de Dios, también fue un esclavo. Eso la reconforta. Llega febrero del 2017, Jacinta tiene trece años y, mientras refriega el piso, mira a Epimenia entrar avejentada con el

mercado. Epiménia se recuesta, cansada en una silla y se comienza a dormir. Jacinta escucha que alguien abre la puerta, pero no la cierra. De inmediato, deja de hacer oficio y pasa con sigilo frente a Epiménia, procurando no despertarla, pero Epiménia, haciéndose la dormida, se da cuenta de lo que está haciendo Jacinta. Epiménia abre los ojos y persigue a Jacinta sin que ella se de cuenta. Jacinta llega a la puerta. Luce aburrida y cansada del trajín de la mala vida y, se encuentra con Flor. La abraza en busca de consuelo. Después, mira a la calle, pero no se atreve a huir. ¿A dónde iría? Jacinta cierra la puerta con resignación. Epiménia sorprende a Jacinta con Flor y envía a Jacinta a atender el negocio de cerveza, mientras Epiménia amenaza a Flor por meterle "cucarachas" en la cabeza a Jacinta, pero Flor quien ha visto y escuchado los malos tratos le devuelve la amenaza a Epiménia, con llamarle a la policía. Epiménia se enoja y se arremanga. Flor hace lo mismo y se alistan para pelear. Al otro lado de la casa, Jacinta atiende el negocio de venta de cerveza. Destapa una cerveza y se la lleva a Lino (18) un muchacho, joven y apuesto, en overol de trabajo. Lino le sonrío a Jacinta y ella hace lo mismo con él. Ambos se quedan mirando por un instante, pero Epiménia aparece despelucada y rasguñada y, se da cuenta del coqueteo. De inmediato, Epiménia se acerca a la mesa y los interrumpe, pero le suena el celular. Es Alicia quien luce enferma. Alicia quiere escuchar a Jacinta, pero Epiménia no se la pasa al teléfono. Alicia comienza a toser y Epiménia se preocupa, pero Alicia le miente diciendo que todo está bien. Alicia cuelga, pero Epiménia queda muy angustiada. Entonces, intenta llamar de nuevo a Alicia, pero ella no contesta. En consecuencia, Epiménia se preocupa mucho más y llama a su hermana, Clemencia, la mamá de Jacinta, pero, de repente, llega la policía y le informa a Epiménia la denuncia por lesiones personales que le impuso Flor. Epiménia le dice a los agentes que es una confusión, pero los policías no le creen. Jacinta los mira desde lejos. Más tarde, Jacinta baja con la ropa para planchar y se encuentra en la sala con Clemencia. En el momento, no la reconoce, pues hace muchos años no la veía. Entonces, la saluda parca, pero Epiménia le ordena que salude bien a su mamá, pero Jacinta la rechaza, pues no la considera su mamá. Para Jacinta, su mamá es Alicia. Entonces, Jacinta sigue derecho hacia su habitación e ignora a Clemencia y a su hermano, Alfonso. Epiménia se lleva a Clemencia a la terraza y le cuenta que Alicia tiene cáncer. Clemencia queda de una pieza. Mientras tanto, Jacinta se interesa por los tatuajes de Alfonso y le dice que eso no es Dios, pero a Alfonso no le importa. Está retraído. Entonces, Jacinta ora por él. Llegada la noche, Amanda, ya adolescente y vanidosa, anda sola por la calle, llega a la casa de Epiménia. Al bajar de la terraza, Epiménia le pide a Jacinta que se ponga a hacer la comida y que deje de andar perdiendo el tiempo en la oración, pero Jacinta defiende su fe. Después, increpa a

Clemencia para escuchar por su boca la razón del por qué la abandonó cuando era pequeña, pero Clemencia tiene la cabeza en otro lado, en el cáncer de Alicia, y las respuestas no convencen a Jacinta. Amanda golpea la puerta y Alfonso le abre y la morbosea, pero Amanda se hace respetar y le pide que llame a Jacinta. Jacinta baja y después de mucho tiempo, por fin tiene un momento de alegría al ver a su amiga Amanda, pero Amanda la invita a su fiesta de quince y Jacinta la rechaza, pues cree que ella no pertenece a eso. Amanda le insiste a Jacinta, para que vaya, pero Jacinta le pide que se vaya de la casa. Amanda insiste y Jacinta lo piensa. En el apartamento, Clemencia se alista para acompañar a Epimenia hasta Gachetá, pero Epimenia le ordena que se queda en Bogotá. Clemencia se altera y la increpa, pero Epimenia la somete bajo sus órdenes. Amanda le sigue insistiendo a Jacinta que vaya a la fiesta, pero Jacinta se fastidia y le confiesa que su vida es un infierno; que no tiene nada para celebrar. En vista de ello, Amanda le propone a Jacinta que se vaya con ella y la interpela sobre qué la motiva a quedarse ahí, sufriendo. Luego, la agarra del brazo y la hace salir a la calle, pero en ese instante Epimenia aparece y Jacinta queda fría. Epimenia le ordena a Alfonso que suba al apartamento, pero Alfonso no le hace caso. Entonces, Epimenia lo agarra de la oreja y lo sube a las malas. Después, retorna con Jacinta y Amanda le pregunta a Epimenia si deja ir a Jacinta a la fiesta, pero no se da cuenta que Jacinta le estaba haciendo señas para que no hiciera eso. Epimenia se le burla en la cara y se lleva a Jacinta arrastras para adentro de la casa. Al llegar al apartamento, en el segundo piso, Clemencia ataca a Epimenia por haber maltratado a Alfonso, pero Epimenia le lanza a Jacinta y ella no hace nada por la niña; sigue defendiendo a Alfonso. Jacinta se va decepcionada a la cocina y Alfonso la sigue. Epimenis y Clemencia se miran tensas. Jacinta entra aburrida a la cocina y comienza a cocinar. Alfonso le pide hielos a Jacinta para aliviar el dolor de la oreja. Jacinta le pasa los hielos y Alfonso le pregunta que si no le provoca irse. Jacinta mira a Alfonso, perpleja. Mientras tanto, Clemencia y Epimenia se agarran a los puños y gritan. De inmediato, Jacinta y Alfonso salen de la cocina y quedan desconcertados con la escena de su mamá y su tía. Epimenia le reprocha a Clemencia que su marido es un violador. Todos quedan sorprendidos. Más tarde y de la rabia, Epimenia comienza a beber en el negocio hasta emborracharse. En ese momento, entra Lino y le pide una cerveza a Jacinta, pero Epimenia que ya no se aguanta la presencia de ese muchacho, le reclama a Jacinta por hablar con él. Es más, la trata como una prostituta delante de todo el mundo. Lino se enoja y se enfrenta con Epimenia, defendiendo a Jacinta. Epimenia no lo piensa dos veces y echa a Lino, pero él la desobedece. Epimenia se enoja mucho y va por agua caliente. Luego, regresa y quema a Lino para que no le coquettee más a Jacinta. Lino sale corriendo de la tienda con una

herida grave en el rostro. Flor llama de escondidas a Jacinta y le entrega dinero para que se escape, pero Jacinta no se lo recibe, pues si su tía la descubre va a pensar que ella se robó ese dinero de la tienda y va a ser peor. De repente, Epimenia descubre a Flor y a Jacinta hablando. Flor y Jacinta palidecen. En medio de la borrachera, Epimenia le pregunta a Jacinta que si la ama, pero Jacinta no le responde. Entonces, Epimenia la manda a traer agua para la resaca y mientras tanto, le ordena a Alfonso que se encargué de Jacinta, porque ella tiene que viajar. Alfonso la mira, extrañado. Jacinta sube a la terraza y aburrída de la vida se acerca a la barda, mira al vacío y del terror, retrocede de inmediato y le súplica a Dios que se lleve a Jacinta, que haga algo, porque si él no hace nada, entonces ella lo hará. En ese momento, Dios no hace nada, entonces Jacinta se enoja con Dios. Al otro día, Epimenia se despierta con guayabo, empaca la ropa y un arma, pero Jacinta entra sin avisar y la descubre empacando el arma. Entonces, Epimenia se pone a la defensiva e intenta huir de la habitación, pero Jacinta no la deja, la empuja y Epimenia tropieza, entonces, Epimenia se levanta, agarra del cabello a Jacinta y la zarandea fuera de sí. Está como loca. Se quita el cinturón, le pega y finalmente, Epimenia en un ataque de ira, abusa de Jacinta y se va. Jacinta comienza a orar y le pide a Dios, en silencio, que le envíe una persona buena; que la trate bien. Mientras tanto, Alfonso atiende la tienda y al ver la cantidad de dinero que hay se roba algunos billetes, pero en ese momento, entra Jacinta y lo descubre. Alfonso queda congelado y le ruega a Jacinta que no le diga nada a Epimenia. Jacinta acepta, pero con la condición de la ayude a escapar. Alfonso traga saliva. Lino entra a la tienda e invita a Jacinta a bailar, pero Jacinta se avergüenza y no lo acepta de inmediato. Sin embargo, Lino insiste y ella acepta. Los dos comienzan a bailar y se conocen un poco más. De repente, Jacinta comienza a llorar, porque eso fue lo que le pidió a la virgen en oración. Lino se conmueve y abraza a Jacinta. Epimenia llega a Gacheta e irrumpe en la casa de Alicia y se da cuenta que Alicia está muerta. Epimenia comienza a caminar en círculos, desesperada, sin saber qué hacer. Mientras tanto, Jacinta se suelta de Lino y deja de bailar con él, pues no cree en lo que le está diciendo y le pide que se vaya de la tienda. Lino le insiste a Jacinta que sigan hablando, pero Alfonso los interrumpe y echa a Lino. Lino se va decepcionado. Epimenia entierra con mucha rabia a Alicia, pues solo le dejó una casa y ella quería un hogar, pero Epimenia no se permite llorar, así que se limpia rápidamente las lágrimas. Jacinta entra al baño y se da golpes de pecho, arrepentida por haber rechazado a Lino, pero en ese momento, escucha que Epimenia llega a la casa y Jacinta entreabre la puerta para husmear. Epimenia la llama constantemente, pero Jacinta no sale. Entonces, Epimenia le pregunta a Alfonso por Jacinta, pero él tampoco sabe dónde está. Epimenia se enoja con Alfonso lo saca de la tienda. Le ordena que vaya donde

Clemencia y le diga que Alicia murió y que le envíe la parte del dinero que le toca por el entierro, pues eso le salió caro. Alfonso queda boquiabierto, mientras Jacinta cae al piso, llorando desconsolada por la noticia, pero Jacinta se llena de rabia y de dolor por las acciones de Epiménia que se levanta y sale decidida. Acusa a Epiménia de haber matado a Alicia y comienza a lanzarle puños, pero sin efectividad. De la impotencia, Jacinta amenaza a Epiménia con irse de la casa, pero Jacinta le responde que si se da cuenta de que ella se va a escapar, la mata. Jacinta la mira con terror y se va a donde Flor. Le cuenta lo sucedido con Epiménia y Flor queda pensativa. Luego, Jacinta ataca a la virgen por abandonarla y no ser la madre que ella esperaba. Clemencia llega donde Epiménia y la ataca por haber enterrado a Alicia sin avisarles, pero Epiménia no le pone cuidado. Lo único que le interesa es que Clemencia le pague el dinero. Las dos comienzan a discutir y, mientras tanto, a escondidas, Jacinta le pide a Alfonso que le lleve una nota a Lino. Alfonso toma la nota y se la lleva a Lino, temiendo que lo descubran, pero le entrega el papel equivocado a Lino y regresa a la casa de Epiménia. Al llegar, se choca de frente con Epiménia y Clemencia. Epiménia lo esculca, porque le falta un dinero en la caja del negocio y el único culpable sería Alfonso. En eso, Epiménia encuentra la nota de Jacinta y la mira con rabia. Jacinta sale corriendo y sube a la terraza. Se sube al muro y reta a Dios para que la ayude a salir de esa casa. Hace ademán de lanzarse al vacío, pero Lino aparece de repente en la calle e impide que Jacinta se lance. Epiménia agarra un palo astillado y busca a Jacinta por toda la casa, pero no la encuentra. De repente, se encuentra con Flor y queda petrificada. Jacinta duda de Dios, mientras Lino le insiste en que se baje de ahí y se vayan juntos, pero Jacinta no le cree. Flor increpa a Epiménia y le pide que trate bien a Jacinta, porque la niña no tiene la culpa de nada y no le ha hecho nada, pero Epiménia la ignora, escucha un sonido que viene de la terraza y sube. Epiménia deja sola y achantada a Flor. Lino luce muy angustiado, porque Jacinta está decidida a lanzarse al vacío. Sin embargo, Lino le pregunta a Jacinta que si cree en Dios y como Jacinta es creyente le responde que sí; que ella quiere irse al cielo a encontrarse con su mamá abuela y con su padre, Dios. Entonces, Lino la sorprende preguntándole si ya se confesó. Esa pregunta bloquea a Jacinta y ella le responde que nunca se ha confesado. Lino le explica que sin la confesión no va a ir al cielo, porque allá solo entran los santos. En ese momento, Jacinta se pregunta qué será ser santa. Lino le ruega a Jacinta que no desperdicie todas las oraciones que él ha hecho por ella y Jacinta comienza a cambiar de semblante. Después de un rato, Jacinta se baja del muro y Lino entra corriendo a la casa, pero Epiménia aparece con el palo. Lino sube corriendo y en el camino se encuentra con Flor, pero Flor cree que él es un ladrón. Entonces, Lino la mira confundido, no le da explicaciones y

sube. Flor se encierra, atemorizada. Jacinta se acerca a Epimenia, pero Epimenia le confiesa que el papá de Jacinta la violó y la hizo abortar. Entonces, Jacinta tiene que pagar los errores de su papá. Epimenia toma impulso, levanta el palo, pero Lino aparece detrás de ella y le agarra el palo. Lino y Epimenia comienzan a pelear, y Lino controla la situación. Jacinta le pide a Lino que le ayude a pedirle perdón a Epimenia y él acepta. Jacinta y Lino le piden perdón a Epimenia por el daño que hombres y mujeres hayan hecho, pero Epimenia llora y no perdona. Entonces, Jacinta y Lino abrazan a Epimenia y luego, la dejan sola. Al otro día, Jacinta y Lino se arrodillan en el reclinatorio de la iglesia y oran. Jacinta se recuesta en el hombro de Lino y Lino le pregunta que si perdonó a Epimenia. Jacinta le responde que sí y sonrío. En ese momento, Jacinta comprende que ha encontrado a su padre y mira a Jesús Sacramentado.

1.1. Descripción o caracterización de los personajes

Jacinta: es una niña de siete años, mimada, caprichosa, con mucha energía, inquieta, sensible y con espíritu católico. Su abuela, Alicia, la crió y la educó en la fe hasta que su tía, Epimenia se la llevó bajo engaños a Bogotá. Es hija de Clemencia, una cocinera que trabaja por días en un restaurante y, de Jaime, un panadero que nunca conoció. Es hermana de Alfonso, un adolescente que se crió en la ciudad, lejos de ella y, sobrina de Epimenia, una marimacha que no soporta la desobediencia. Jacinta pasa de ser una niña mimada y caprichosa a una adolescente que se sacrifica por encontrar la libertad. En los momentos bajo de presión, acude a Dios, pero si Dios no le ayuda, ella actúa, así no sepa lo que está haciendo. Es capaz de pelear con Dios, de dudar de él, pero nunca, va a renunciar a él. Ella se caracteriza por ser una mujer de fe, creyente. Eso quiere decir que también tiene luchas tanto interiores como exteriores. Inicia siendo una esclava, pero huye queriendo convertirse en santa. Su frustración es no tener a donde ir.

Epimenia: es una marimacha que comercializa cerveza, joven y adulta, víctima de abuso sexual por parte de Jaime, el papá de Jacinta. Sin embargo, nunca ha tenido novio. A muy temprana edad, dejó el campo e hizo su vida en la ciudad. Es hija de Alicia, pero tiene un fuerte resentimiento contra ella por no estar en los momentos difíciles de su vida. Nunca conoció a su papá y a raíz de las violaciones odia a los hombres y a Jacinta. En su corazón alberga un deseo de venganza contra Jaime, pero en vista de no poder hacer nada contra él, decide cumplir su venganza desquitándose con Jacinta. Epimenia ve en Jacinta a su violador. En los momentos bajo presión o cuando la desobedecen, reacciona muy violenta, porque tiene desordenado el temperamento y le falta dominio de si misma. No está en contra de Dios, pues cree en él. A fin de cuentas, es hija de una creyente

radical, pero no soporta perder el tiempo orando. Ella no se transforma. Inicia siendo orgullosa, voluntariosa, mandona, arbitraria y salvaje y, termina igual. Su mayor frustración es no ser mamá. Le encanta el dinero y envidia a su hermana, Clemencia, porque ella si tiene marido e hijos.

Alicia: es una católica radical con mucha formación y experiencia en la fe. Es la que sienta las bases de la espiritualidad de Jacinta y quien le da lecciones de vida. Sin embargo, carga con el peso de la infidelidad y el abandono de su marido cuando tuvo a sus hijas. Ella lo logró perdonar, pero no tener una familia verdaderamente cristiana y coherente es lo que más la frustra. Además de la indiferencia y el resentimiento de su hija Epimenia. Le duelen las heridas espirituales de sus hijas Epimenia y Clemencia. Su mayor anhelo es que Jacinta se eduque y sea una mujer buena. En los momentos difíciles es capaz de mentir para no hacer sentir mal a los demás, siendo consciente de que peca. Toda su vida ha vivido en el campo y allí, muere. Siempre va a defender la fe.

Clemencia: es la mamá biológica de Jacinta, Alfonso y otras cinco hijas. Todas son de diferente papá. Trabaja en un restaurante por turnos y lo que gana no le alcanza para alimentarlos a todos. Por eso, dejó a Jacinta con Alicia, porque para ella, Jacinta si es una carga. Vive en unión libre con Jaime, un panadero, alcohólico que nunca vemos. Ella nunca ha sospechado de él, porque es violento y por cualquier cosa se enoja, pero ese hombre es peligroso. El corazón de Clemencia está con su hijo, Alfonso. Por ese hijo, sí da la vida, porque es el único varón y ella solo quería varones. Las otras las deja con los papás, pues no las quiere igual. Su mayor frustración es no tener dinero y envidia a Epimenia por eso.

Alfonso: es el hermano de Jacinta, flaco, alto y jorobado. Se la pasa metiendo en el celular viendo redes sociales. No es acomedido. Es más bien, ensimismado, introvertido, pero tiene un desorden sexual grave: es morboso. Ese mal es consecuencia de que constantemente es abusado por Jaime y nunca lo ha delatado. Debido a esto, siente de cerca el sufrimiento de Jacinta y verla libre es su mayor anhelo, aunque ayudarla, también es su mayor temor. Le teme a Epimenia, porque le recuerda a Jaime. Cuando él ve a Epimenia es como si fuera a su violador. Sufre una pequeña transformación: comienza ido, silencioso, como que nada le importara y termina ayudando a Jacinta con Lino.

Lino: es un joven trabajador e independiente de 18 años que desde pequeño sostiene a sus hermanos. Viene del campo y trabaja en una ornamentación al lado de la casa de Epimenia. Es un joven creyente en Dios, con una fe sólida y madura que defiende a capa y espada, pero debido al ambiente en que se mueve, le gusta la cerveza y conversar con amigos. Nunca falta a misa un domingo. Su mayor temor es perder la gracia de Dios y sueña con una familia santa. Es capaz de enfrentarse al mal por obtener lo que quiere. No soporta las injusticias y es un defensor ardoroso de la vida.

Flor: es una mujer joven, adulta, inquilina en la casa de Epimenia. Es muy tierna, cariñosa y consoladora. Aunque no tiene hijos, tiene el espíritu de una madre. Le tiene mucho miedo a la policía y por eso, no es conflictiva, sin embargo, no soporta el engaño ni la mentira. Cuando ve esto se transforma, le cuesta tolerarlo. Defiende la verdad y aprecia mucho a Jacinta, porque es sincera. Vive sola y no tiene hijos. En los momentos difíciles, intenta controlarse, pero si no aguanta, explota muy mal. Ella hace lo posible por dominar su carácter y casi siempre lo logra, con sus excepciones. Es capaz de enfrentar a Epimenia, pues no tiene nada que perder. Cumple con sus obligaciones, pero no tener su casa propia le pesa mucho en el corazón. Esa es su frustración. Por eso, le duele pagarle el arriendo a Epimenia.

2. Capítulo 2: escaleta

EXT. CAMPO - DÍA

JACINTA (7) juega con sus perros, pero se da cuenta de que le falta uno. Entonces, le ora preocupada a la Virgen María y el perro aparece. FRANCISCO (10) y LUCÍA (11) llegan a donde está Jacinta. Ambos celebran, juegan y se enojan con Jacinta, pero al final, se reconcilian y se van sonrientes a hacer una fiesta en la casa de Francisco y Lucía.

EXT. CASA DE FRANCISCO Y LUCÍA / PUERTA – DÍA

Jacinta, Francisco y Lucía llegan ilusionados a la casa y le preguntan a ISABEL (40), la mamá de Francisco y Lucía, si pueden hacer una fiesta, pero Isabel no se los permite. Francisco y Lucía discuten si Jacinta tiene o no tiene mamá, pero Isabel resuelve el asunto y no los deja discutir más. Jacinta se va cabizbaja.

EXT. CAMPO DE LIRIOS – DÍA

Jacinta camina cabizbaja, corta unos lirios y le pregunta a Dios sobre su futuro y le pide que su vida sea un reflejo de la vida de Cristo. Jacinta Mira al cielo y se va sonriente.

INT. CASA DE ALICIA / HABITACIÓN DE JACINTA – DÍA

Jacinta pone los lirios en el altar de San Antonio y le ora, para que su mamá no le pegue por haberse demorado tanto, pero San Antonio se le cae al piso y lo rompe. Jacinta se angustia y lo pega con esperma, pero su abuela la llama desde lejos y no puede continuar.

INT. CASA DE ALICIA / HUERTA – DÍA

Jacinta lleva el agua que le pidió su abuela, pero se tropieza y cae al suelo. ALICIA (50), la abuela de Jacinta, corre y la levanta. Jacinta y Alicia comienzan a jugar con el agua, pero Jacinta se queja del dolor, pues le sangran los codos y las rodillas. Alicia se lleva a Jacinta para adentro de la casa.

INT. CASA DE ALICIA / COCINA – DÍA

Alicia le cura las heridas a Jacinta y le da consejos de vida, pero Jacinta la interrumpe y le pregunta a Alicia por qué su mamá la abandonó. Alicia duda, pero le cuenta la verdad a Jacinta. De repente, llega EPIMENIA (30) golpeada y Alicia la intenta ayudar, pero Epimenia no lo permite. Jacinta le teme a Epimenia y huye asustada.

EXT. PATIO – DÍA

Jacinta se sube aterrada a un árbol, pero Alicia y Epimenia la intentan convencer de que se baje. Epimenia le cuenta un chiste y Jacinta se baja, pero luego Epimenia bromea con que se la va a llevar a Bogotá y, de inmediato, Jacinta se vuelve a subir al árbol. Alicia le ordena a Jacinta que vaya a ordeñar y Jacinta la obedece. Epimenia intenta hablar con Alicia, pero Alicia no le pone cuidado y la deja sola.

EXT. POTRERO / TENDEDERO – DÍA

Alicia le pregunta a Epimenia sobre quién la golpeó, pero Epimenia no le cuenta. Entonces, Alicia le pide que ore por esa persona, pero Epimenia se indigna y le confiesa a Alicia que la violaron. Alicia queda de una pieza y la intenta consolar, pidiéndole perdón, pero Epimenia no acepta y se va.

INT. CORRAL – DÍA

Epimenia le propone a Jacinta que se vaya con ella a Bogotá y estudie, pero Jacinta la rechaza. Epimenia permanece imperturbable.

INT. CASA DE ALICIA / SALA – DÍA

Epimenia intenta convencer a Jacinta de que se vayan a Bogotá, pero Jacinta es reacia, porque no quiere dejar a su abuela. Sin embargo, la idea de conocer a su papá la hace cambiar de opinión.

INT. CASA DE ALICIA / HABITACIÓN DE JACINTA – DÍA

Jacinta escucha la conversación entre Epimenia y Alicia sobre su papá, mientras alista la maleta. De repente, Epimenia irrumpe en la habitación y se lleva a Jacinta, pero le dice

que no la va a llevar donde su papá. Jacinta se suelta de Epimenia y se tira boca abajo en la cama.

INT. CASA DE ALICIA / SALA – NOCHE

Alicia se despide de Jacinta y de Epimenia, pero Epimenia no la corresponde. Epimenia se lleva a Jacinta y Alicia cierra la puerta, pero comienza a llorar de la tristeza.

INT. TIENDA DE VEREDA – DÍA

Epimenia compra aguardiente y comienza a beber. Luego, le ofrece de comer a Jacinta, pero Jacinta la rechaza, porque tiene sed. Entonces, Epimenia bromea con darle aguardiente a Jacinta, pero al final no le da aguardiente sino que la pone a cargar las maletas, mientras ella continúa bebiendo.

INT. BUS – DÍA

Jacinta se quiere bajar del bus, porque está mareada, pero Epimenia se embriaga y comienza a bailar. Jacinta le pide a Epimenia que no beba más, pero Epimenia la ignora y sigue bebiendo. Jacinta queda resignada.

EXT. BUS – NOCHE

Jacinta insiste en ver a su papá, pero Epimenia se fastidia y la deja sola en un ambiente sórdido. Jacinta comienza a correr atemorizada, detrás de Epimenia.

INT. CASA DE EPIMENIA / PASILLO – NOCHE

Jacinta se sorprende con la frialdad de la casa, pero tiene la esperanza de ver a su papá. Epimenia cierra con candado.

INT. CASA DE EPIMENIA / PATIO – NOCHE

FLOR (40) amenaza con un palo a Jacinta y a Epimenia, creyendo que son ladrones, pero baja el palo al darse cuenta de que son ellas. Flor se enternece con Jacinta y la trata con cariño, pero Epimenia se mete en medio y corta con eso. Flor le pregunta a

Jacinta qué la trae a la casa y Jacinta le responde que viene a ver a su papá. Flor mira a Epiménia, interrogándola.

INT. CASA DE EPIMENIA / PASILLO SEGUNDO PISO – NOCHE

Jacinta entra con desconfianza y echa un vistazo. Sigue su camino.

INT. CASA DE EPIMENIA / COCINA SEGUNDO PISO – NOCHE

Jacinta entra e inspecciona la cocina.

INT. CASA DE EPIMENIA / COMEDOR SEGUNDO PISO – NOCHE

Jacinta recorre el comedor.

INT. CASA DE EPIMENIA / COCINA – NOCHE

Jacinta le pregunta a Epiménia por su papá, pero Epiménia le responde que no sabe nada de ese señor. Entonces, Jacinta comienza a llorar y Epiménia se encierra en su habitación.

INT. CASA DE EPIMENIA / COCINA – DÍA

Epiménia intenta despertar a Jacinta, pero Jacinta no le hace caso. Entonces, Epiménia la regaña y Jacinta se despierta. Jacinta camina al baño, pero Epiménia le prohíbe bañarse.

INT. CASA DE EPIMENIA / PATIO – DÍA

Flor escucha la voz de Epiménia, sube las escaleras con sigilo y pone cuidado.

INT. CASA DE EPIMENIA / COCINA SEGUNDO PISO – DÍA

Epiménia le ordena a Jacinta que lave la loza, pero Jacinta no alcanza al lava platos. Entonces, Epiménia le dice que ponga una silla. Jacinta va a traer la silla, pero Epiménia se le atraviesa y no la deja pasar.

INT. CASA DE EPIMENIA / PATIO – DÍA

Epimenia le cambia arbitrariamente el nombre a Jacinta, pero Jacinta la enfrenta diciéndole que ese no es su nombre y le da la espalda. Epimenia abre la puerta y se da cuenta que Flor la está espiando, pero Flor se hace la loca y mira a otro lado.

INT. CASA DE EPIMENIA / PASILLO SEGUNDO PISO – DÍA

Epimenia increpa a Flor por chismosa, pero Flor se defiende diciéndole que le trae leche y frutas. Jacinta se alegra de ver a Flor, pero se entristece al contarle que su papá no está ahí. Flor y Jacinta acusan con la mirada a Epimenia, pero Epimenia no se amedra y le cierra la puerta a Flor.

INT. CASA DE EPIMENIA / COCINA SEGUNDO PISO – DÍA

Jacinta comienza a lavar los platos, pero se queja de que el agua está muy fría. Epimenia bromea con calentarsela más tarde. Luego, Epimenia se va y deja a Jacinta encerrada en el apartamento. Jacinta intenta abrir la puerta, pero no lo logra. Así que, regresa decepcionada y sigue lavando los platos.

INT. COLEGIO DE BARRIO / OFICINA DE RECTORÍA – DÍA

Epimenia le ruega a IFALIA (60) que reciba a Jacinta, pero Ifalia no la recibe, porque las clases van muy avanzadas. Epimenia golpea el escritorio de Ifalia y le ordena que la reciba. Ifalia amenaza a Epimenia por hacer eso. Epimenia se resigna y le pide a Ifalia que no abandone a Jacinta como sus papás. Ifalia reflexiona y acepta a Jacinta en el colegio.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO – NOCHE

Epimenia llega alegre con los uniformes del colegio y se los entrega a Jacinta para que se los mida, pero Jacinta deja los uniformes a un lado y no les da importancia, pues ella dice que no va a ir al colegio. Epimenia amenaza a Jacinta para que cumpla sus órdenes, pero Jacinta la confronta con altanería. Entonces, Epimenia la cachetea y luego, la manda a dormir. Jacinta obedece, humillada.

INT. COLEGIO DE BARRIO / SALÓN DE CLASES – DÍA

Jacinta llega nueva al colegio y los niños se le burlan por asistir con uniforme y no de particular, pero Jacinta no se deja y agarra con fuerza a AMANDA (9) del cabello y, se arma una pelea, pero entra CARLOS (35), el profesor, y detiene la pelea. Luego, las envía a rectoría con la amenaza de citar a sus padres. Jacinta mete la cabeza entre sus brazos y los demás niños la miran con arrepentimiento.

INT. COLEGIO DE BARRIO / PATIO – DÍA

Amanda le pide perdón a Jacinta y la invita a jugar. Jacinta acepta y las dos comienzan a jugar a las cogidas, pero Amanda le rompe el saco a Jacinta y Jacinta queda paralizada.

INT. CASA DE AMANDA / SALA – DÍA

Jacinta acosa a Amanda para que la mamá de ella se apure cosiendo el saco, pero la mamá de Amanda no puede enhebrar el hilo, entonces le pide a Amanda que lo haga, pero ella tampoco puede. Entonces, Jacinta le rapa el hilo y la aguja y del afán de hacerlo ella se punza un dedo y mancha el saco de sangre.

EXT. COLEGIO DE BARRIO / PORTERÍA – DÍA

Carlos le dice a Epimenia que no hay nadie en el colegio, pero Epimenia no le cree. Entonces, Carlos le dice que tiene que hablar seriamente con ella acerca de la pelea de Jacinta. Epimenia se calma y se dispone a hablar con él.

INT. CASA DE EPIMENIA / PATIO – NOCHE

Flor le ayuda a desmanchar el saco a Jacinta, pero Epimenia llega de repente muy enojada y arrastra a Jacinta por las escaleras. Flor se persigna.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO – NOCHE

Epimenia amenaza a Jacinta y le prohíbe tener amigos, pero Jacinta la interpela con un balbuceo. Epimenia trae unas tijeras y le corta el cabello a Jacinta como un niño. Jacinta

intenta soltarse, pero no lo logra. Se agacha a recoger su cabello, lo mira y cae de rodillas.

INT. CASA DE EPIMENIA / HABITACIÓN DE JACINTA – NOCHE

Epimenia lanza a Jacinta al fondo de la habitación y la encierra con candado, pero Jacinta se levanta y comienza a golpear la puerta, pidiendo auxilio. Entonces, Epimenia le ordena a Jacinta que deje de golpear la puerta, pero Jacinta no le hace caso. Se escucha que Epimenia comienza a caminar.

INT. CASA DE EPIMENIA / BAÑO SEGUNDO PISO - NOCHE

Epimenia se lava los dientes tranquilamente, pero Jacinta comienza a gritar y Epimenia se desespera. Entonces, Epimenia le quita la cuchilla a una navaja de afeitarse y sale enojada.

INT. CASA DE EPIMENIA / COMEDOR SEGUNDO PISO - NOCHE

Epimenia enciende la radio y le sube todo el volumen, pero Jacinta continúa gritando. Entonces, Epimenia coge el tarro de la sal, la guarda en el bolsillo y abre la puerta de la habitación de Jacinta.

INT. CASA DE EPIMENIA / HABITACIÓN DE JACINTA - NOCHE

Jacinta intenta salir corriendo, pero Epimenia la agarra de un brazo y la doblaga. Jacinta intenta defenderse, pero Epimenia le sube la blusa y la tatúa con la cuchilla. Entonces, Jacinta se debilita y Epimenia le echa sal en la herida. Jacinta siente que se muere.

INT. CASA DE EPIMENIA / HABITACIÓN DE JACINTA - DÍA

Jacinta le pide algo de comer a Epimenia, pero Epimenia se hace la sorda. Entonces, Jacinta le dice a Epimenia que tiene sed y Epimenia le trae vinagre. Jacinta lo acepta y comienza a orar.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO - DÍA

JACINTA (9) aprende a dividir con Epimenia, pero Jacinta no le entiende nada. Entonces, Epimenia le machuca los dedos a Jacinta y Jacinta se pone a llorar. Luego, Epimenia coge a Jacinta de la oreja, la trata como buena para nada y la lleva hacia la cocina.

INT. CASA DE EPIMENIA / COCINA SEGUNDO PISO - DÍA

Jacinta se amarra los dedos con un trapo y comienza a cocinar, pero se distrae con el dolor, debido a la hinchazón de sus dedos y, se le quema el arroz. Entonces, el apartamento se llena de humo y Epimenia le pega con el cable de la plancha. Jacinta se deja pegar, resignada.

INT. CASA DE EPIMENIA / COMEDOR SEGUNDO PISO - DÍA

Epimenia pone la olla del arroz quemado sobre la mesa y obliga a Jacinta a comer, pero Jacinta se llena y no puede acabar. Entonces, Epimenia le embute el arroz y Jacinta se vomita. Epimenia se enoja con Jacinta y la obliga a comerse el vomito.

INT. CASA DE EPIMENIA / BAÑO - NOCHE

JACINTA (11) entra al baño, pero Epimenia le prohíbe cerrar la puerta y solo le da tres cuadros de papel higiénico. Jacinta se sienta, pero sufre pensando en la inhumanidad de Epimenia. La compadece. Ora a Dios para que él le de fuerzas de soportarla. Sin embargo, Epimenia la espía e irrumpe en el baño. La saca de la camiseta y la manda a lavar.

INT. CASA DE EPIMENIA / TERRAZA - NOCHE

Jacinta lava mucha ropa bajo la lluvia, pero comienza a sentirse muy mal. Tose y siente mucho calor. Jacinta le pide un medicamento a Epimenia, pero Epimenia la toca y Jacinta está fría. Entonces, Epimenia no le cree nada y no le alcanza nada. Jacinta se desmaya.

INT. CASA DE EPIMENIA / HABITACIÓN DE JACINTA - NOCHE

Jacinta delira de la fiebre y le pide auxilio a Epimenia, pero Epimenia le sube el volumen a los videos que mira en el celular y se hace la que no escucha. Entonces, Jacinta abraza un crucifijo y comprende que el hijo de Dios también fue un esclavo. Eso la reconforta.

INT. CASA DE EPIMENIA / HABITACIÓN DE JACINTA – DÍA

JACINTA (13) hace oficio, mientras Epimenia avejentada llega cansada con el mercado. Se recuesta en una silla y se comienza a dormir. Se escucha que alguien abre la puerta. Jacinta deja de hacer oficio y camina sigilosamente hacia la sala.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO – DÍA

Epimenia se hace la dormida y se da cuenta que Jacinta camina sigilosamente. Jacinta sale de la sala y baja las escaleras, pero no se da cuenta que Epimenia se levanta y la persigue sin hacer ruido.

INT. CASA DE EPIMENIA / PUERTA PRINCIPAL – DÍA

Jacinta luce aburrida y cansada. Ya no soporta más humillaciones. Se encuentra con Flor y la abraza. Flor la consuela. Jacinta mira hacia la calle, pero no se atreve a huir.

INT. CASA DE EPIMENIA / PATIO – DÍA

Epimenia baja sigilosamente las escaleras y se esconde detrás de un muro para vigilar a Jacinta y a Flor. Escucha el desconsuelo de Jacinta por no ver a su mamita y mira a Jacinta cerrar la puerta con resignación.

INT. CASA DE EPIMENIA / PUERTA PRINCIPAL – DÍA

Epimenia le pide a Flor que no le meta cucarachas en la cabeza a Jacinta, pero Flor la amenaza con llamar a la policía por el trato que le da a Jacinta. Epimenia se enoja y los dos se alistan para pelear.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA – NOCHE

Jacinta destapa una cerveza y se la lleva a LINO (18), pero Epimenia aparece despelucada y rasguñada. Lino le sonríe a Jacinta y ella le corresponde. Se quedan mirando por un instante, pero Epimenia se da cuenta y se acerca de inmediato a la mesa. Los interrumpe y de repente, le suena el celular.

INT. CASA DE ALICIA / HABITACIÓN DE JACINTA – NOCHE

Alicia luce enferma y llama a Epimenia para saber sobre Jacinta, pero Epimenia no se la pasa. Alicia tose constantemente, por lo que Epimenia se preocupa, pero Alicia le miente a Epimenia diciendole que está bien. Alicia cuelga.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA – NOCHE

Epimenia intenta comunicarse de nuevo con Alicia, pero no lo logra. Entonces, se preocupa y llama a su hermana Clemencia. De repente, llega la policía y Jacinta se esconde. La policía le informa a Epimenia sobre la denuncia por lesiones contra Flor, pero Epimenia les dice que es una confusión y los policías se miran, pues no le creen.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO – NOCHE

Jacinta baja con una ropa y no reconoce a CLEMENCIA (50) como su mamá ni a ALFONSO (19) como su hermano. Clemencia le pide a Jacinta que hablen, pero Jacinta la rechaza, porque para ella su mamá es Alicia. Entonces, Clemencia y Epimenia se van a la terraza y Jacinta sigue su camino a la habitación.

INT. CASA DE EPIMENIA / TERRAZA TERCER PISO – DÍA

Epimenia le cuenta a Clemencia que Alicia está enferma, pero Clemencia no le da mucha importancia. Entonces, Epimenia le confiesa que Alicia tiene cáncer y Clemencia queda de una pieza.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO – DÍA

Jacinta se interesa por los tatuajes de Alfonso y le dice que eso no le gusta a Dios, pero a Alfonso no le importa eso. Entonces, Jacinta ora por él.

EXT. CASA DE EPIMENIA / CALLE – NOCHE

AMANDA (14), ahora una adolescente vulgar y vanidosa se acerca con sigilo a la casa de Epimenia.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNSO PISO – NOCHE

Jacinta ora, pero Epimenia no la deja y la manda a hacer la comida. Jacinta defiende su fe y luego, increpa a Clemencia. Le pregunta por qué la abandonó, pero Clemencia tiene la cabeza en el cáncer de Alicia y la respuesta que da no convence a Jacinta. Alguien golpea la puerta y todos se miran, pues no esperaban a nadie.

INT. CASA DE EPIMENIA / PUERTA PRINCIPAL – NOCHE

Amanda invita a Jacinta a su fiesta de quince, pero Jacinta la rechaza y le pide que se vaya de la casa. Sin embargo, Amanda sigue insistiendo y Jacinta lo piensa.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO – NOCHE

Clemencia quiere acompañar a Epimenia a Gachetá para cuidar de Alicia, pero Epimenia no la deja. Entonces, Clemencia la increpa, pero Epimenia la amenaza y la somete bajo sus órdenes.

INT. CASA DE EPIMENIA / PUERTA PRINCIPAL – NOCHE

Amanda le sigue insistiendo a Jacinta que vaya a la fiesta, pero Jacinta se fastidia de ello y le confiesa que su vida es un infierno y no tiene nada que celebrar. Amanda le propone a Jacinta que se vaya con ella y la interpela sobre qué la motiva a quedarse sufriendo ahí, luego la hala hacia la calle, pero en ese instante Epimenia viene bajando las escaleras.

INT. CASA DE EPIMENIA / PASILLO – NOCHE

Epimenia le ordena a Alfonso que suba al apartamento, pero Alfonso no le hace caso. Entonces, Epimenia lo coge de la oreja y lo sube. Alfonso llama a Jacinta y Jacinta se da cuenta de que Epimenia lo tiene de la oreja. Epimenia suelta a Alfonso y va tras Jacinta.

INT. CASA DE EPIMENIA / CALLE – NOCHE

Amanda le pregunta a Epimenia si deja ir a Jacinta a la fiesta, pero no se da cuenta que Jacinta le pedía que no hiciera eso. Entonces, Epimenia suelta una carcajada y arrastra a Jacinta a la casa. Amanda queda paralizada.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO – NOCHE

Clemencia increpa a Epimenia por tratar mal a Alfonso, pero Epimenia lanza a Jacinta al frente de ella y Clemencia no hace nada. Jacinta se va decepcionada a la cocina, porque nadie la defiende y Alfonso la sigue. Epimenia y Clemencia se miran, tensas.

INT. CASA DE EPIMENIA / COCINA SEGUNDO PISO – NOCHE

Jacinta comienza a hacer la comida, mientras Alfonso le pide hielos para su oreja. Jacinta le alcanza hielo y Alfonso le pregunta a Jacinta que si no le provoca irse. Jacinta lo mira perpleja.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO – NOCHE

Clemencia y Epimenia pelean, pero Jacinta y Alfonso salen de la cocina y quedan desconcertados. Epimenia le reprocha a Clemencia que su marido es un violador y todos se sorprenden.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA – DÍA

Epimenia se emborracha e insulta a Jacinta por hablar con Lino, pero Lino defiende a Jacinta y confronta a Epimenia. Entonces, Epimenia se enoja y quema a Lino con agua caliente para que se vaya de su tienda y no le coquetee a Jacinta.

INT. CASA DE EPIMENIA / PASILLO PRIMER PISO – DÍA

Flor llama a Jacinta y le entrega un dinero para que se escape, pero Jacinta no le recibe el dinero, porque Epimenia va a pensar que se lo robó. En ese momento, Epimenia entra y las descubre hablando. Flor y Jacinta palidecen.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA – DÍA

Epimenia está borracha y le pregunta a Jacinta si la ama, pero Jacinta no le responde. Entonces, la manda a traer agua y le ordena a Alfonso que vigile a Jacinta los próximos días. Alfonso mira extrañado a Epimenia.

INT. CASA DE EPIMENIA / ESCALERAS PRIMER PISO – NOCHE

Jacinta sube las escaleras. De repente, se detiene y escucha los lamentos de Epimenia. Continúa subiendo.

INT. CASA DE EPIMENIA / TERRAZA TERCER PISO – NOCHE

Jacinta se asoma a la barda y mira al vacío. De inmediato, retrocede con miedo y le súplica a Dios que se lleve a Epimenia; qué haga algo por ella sino ella tendrá que hacer algo. Jacinta se enoja con Dios.

INT. CASA DE EPIMENIA / HABITACIÓN DE EPIMENIA – NOCHE

Epimenia despierta con guayabo, empaca ropa en una maleta y un arma, pero Jacinta entra sin avisar y Epimenia se pone a la defensiva. Epimenia va a salir de la habitación, pero Jacinta la empuja y no la deja. Epimenia agarra del cabello a Jacinta y la zarandea fuera de sí. Se quita el cinturón, le pega y abusa de ella.

INT. CASA DE EPIMENIA / HABITACIÓN DE JACINTA – NOCHE

Jacinta ora.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA – NOCHE

Alfonso se roba algunos billetes de la tienda, pero Jacinta aparece demacrada y se da cuenta. Alfonso queda congelado y le ruega a Jacinta que no le diga nada a Epimenia. Jacinta acepta, pero con la condición de que la ayude a escapar. Alfonso traga saliva.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA – DÍA

Lino entra a la tienda e invita a Jacinta a bailar, pero Jacinta se avergüenza y no acepta de inmediato. Finalmente, Jacinta acepta y los dos comienzan a bailar. Se conocen más, pero Jacinta llora, porque le pidió a la virgen que le enviara a alguien que la tratara bien. Lino abraza a Jacinta, conmovido.

INT. CASA DE ALICIA / HABITACIÓN DE JACINTA – DÍA

Epimenia entra a la habitación y se da cuenta de que Alicia está muerta. Comienza a caminar desesperada en círculos.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA – DÍA

Jacinta se suelta de la mano de Lino, pues no cree en lo que él le dice y le pide que se vaya. Lino le insiste a Jacinta, para que sigan hablando, pero Alfonso los interrumpe y, con tono amenazante le pide a Lino que se vaya. Lino se va decepcionado.

EXT. CASA DE ALICIA / HUERTA – DÍA

Epimenia entierra a Alicia con rabia y se lamenta porque Alicia le deja una casa. Lagrimea, pero se limpia rápidamente.

INT. CASA DE EPIMENIA / BAÑO DE LA TIENDA – DÍA

Jacinta se da “golpes de pecho” por haber rechazado a Lino. Escucha a Epimenia llegar, entreaire la puerta y husmea.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA – DÍA

Epimenia llama constantemente a Jacinta, pero no la encuentra. Le pregunta a Alfonso por Jacinta, pero Alfonso no sabe. Entonces, Epimenia se enoja con Alfonso por bueno para nada. Le ordena que vaya y le diga a Clemencia que Alicia se murió y ya la enterró ; qué le envíe plata, porque el entierro le salió caro. Alfonso queda boquiabierto.

INT. CASA DE EPIMENIA / BAÑO DE LA TIENDA – DÍA

Jacinta se entera de la muerte de Alicia y llora desconsoladamente. Mientras tanto, de fondo se escuchan los alegatos entre Alfonso y Epimenia sobre la muerte de Alicia. Jacinta se levanta dolida y decidida.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA – DÍA

Jacinta acusa furiosa a Epiménia de haber matado a Alicia, pero Epiménia se le burla en la cara. Entonces, Jacinta le pega puños a Epiménia y la tilda de asesina, sin ninguna efectividad. Jacinta se pone a llorar de la impotencia y amenaza a Epiménia con irse, pero Epiménia le devuelve la amenaza, diciéndole que si se va y ella se da cuenta, la mata. Jacinta la mira con terror.

INT. CASA DE EPIMENIA / PATIO DEL PRIMER PISO – DÍA

Jacinta abraza a Flor y le cuenta que Epiménia mató a Alicia. Flor la consuela, pero se alarma con la acusación. Entonces, le pide explicaciones a Jacinta. Jacinta le cuenta lo del arma y Flor se queda pensativa. Jacinta ataca a la virgen por abandonarla y solloza. Epiménia busca a Jacinta.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA - NOCHE

Clemencia ataca a Epiménia por haber enterrado a Alicia sin avisarle, pero Epiménia le reclama por el dinero que le debe. Mientras las dos alegan, Jacinta le pide a Alfonso que le lleve una nota a Lino y Alfonso la ayuda.

EXT. LOCAL COMERCIAL / PUERTA – NOCHE

Alfonso busca a Lino, pero tiene miedo de que Epiménia lo descubra. Lino aparece, pero Alfonso le entrega la nota equivocada.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA – NOCHE

Alfonso regresa de llevar la nota, pero se choca de frente con Clemencia y Epiménia. Epiménia lo esculca, porque piensa que él le robó dinero de la tienda y encuentra la nota para Lino. Epiménia mira con rabia a Jacinta y Jacinta sale corriendo.

INT. CASA DE EPIMENIA / TERRAZA TERCER PISO – NOCHE

Jacinta se sube al muro y reta a Dios para que la ayude a salir de esa casa. Se va a lanzar al vacío, pero Lino aparece en ese momento y lo impide.

INT. CASA DE EPIMENIA / APARTAMENTO SEGUNDO PISO – NOCHE

Epiménia agarra un palo astillado y comienza a buscar a Jacinta, pero no la encuentra. De repente, se encuentra de frente con Flor y queda petrificada.

INT. CASA DE EPIMENIA / TERRAZA TERCER PISO – NOCHE

Jacinta duda de Dios, mientras Lino le insiste en que no se tire. Luego, Lino le dice a Jacinta que se baje y se vayan juntos, pero Jacinta no le cree.

INT. CASA DE EPIMENIA / ESCALERAS DEL PRIMER AL SEGUNDO PISO – NOCHE

Flor increpa a Epiménia sobre qué va a hacer con el palo, pero Epiménia se le burla y se le va por la tangente. Flor le pide a Epiménia que trate bien a Jacinta, porque Jacinta no le ha hecho nada malo, pero Epiménia escucha un sonido raro del tercer piso e ignora a Flor. Epiménia sube, dejando sola y achantada a Flor.

INT. CASA DE EPIMENIA / TERRAZA TERCER PISO – NOCHE

Lino está muy angustiado, pues Jacinta se va a lanzar. Lino le pregunta a Jacinta si ya se confesó. Jacinta le responde que nunca se ha confesado. Lino le explica que sin confesión no va a entrar al cielo, que allá solo entran los santos. Como Jacinta quiere entrar al cielo, se pregunta qué será ser santa. Lino le ruega que no desperdicie las oraciones que él ha hecho por ella. Jacinta comienza a cambiar de semblante y baja del muro. Lino entra a la casa, pero Epiménia aparece con el palo en la mano.

INT. CASA DE EPIMENIA / ESCALERAS PRIMER PISO – NOCHE

Lino sube corriendo y se cruza con Flor, pero Flor cree que es un ladrón y comienza a gritar. Lino la mira confundido y sigue su camino. Flor se encierra, aterrada.

INT. CASA DE EPIMENIA / TERRAZA TERCER PISO - NOCHE

Jacinta pasa orando por el lado de Epiménia, pero Epiménia la increpa y le confiesa que la hizo sufrir, porque el papá de Jacinta la violó y la hizo abortar cuando ella solo quería ser madre. Después, Epiménia toma impulso y levanta el palo, para que Jacinta pague los errores de su padre. En ese momento, Lino aparece, le agarra el palo a Epiménia y ambos comienzan a pelear. Lino controla la situación. Jacinta se arrodilla y le pide a Lino

que le ayude a pedirle perdón a Epimenia. Lino y Jacinta le piden perdón a Epimenia, pero Epimenia llora y no perdona. Entonces, Jacinta y Lino abrazan a Epimenia.

INT. IGLESIA LA SAGRADA FAMILIA / SILLAS – DÍA

Lino y Jacinta se arrodillan ante Jesús sacramentado. Lino le dice a Jacinta que la quiere santa y en el cielo. Jacinta se recuesta en el hombro de Lino. Lino le pregunta a Jacinta que si ya perdonó a Epimenia y Jacinta le responde que si. Finalmente, Jacinta comprende que ha encontrado a su padre celestial y mira sonriente a Jesús Sacramentado.

3. Capítulo 3: guion

EXT. CAMPO - DÍA

Un campo desértico con las montañas al fondo.

Los rayos del sol iluminan el cuerpo de JACINTA (7), una niña de cejas gruesas, cabello largo y mirada seria que viste con falda larga.

Jacinta señala con el dedo a los perros y los cuenta.

JACINTA
Totus, Esther, Ave, Tuus.

Jacinta se detiene en Tuus.

JACINTA
¿Y, Lucas?

Jacinta busca el perro entre la manada.

JACINTA
¡¿Lucas?!

Jacinta mira con autoridad la manada.

JACINTA
¿Qué me miran?

Jacinta sube a una roca y grita.

JACINTA
¡Lucas!

Jacinta se baja de la roca y camina cabizbaja con las manos en los bolsillos.

JACINTA
Ahora me van a pegar.

Jacinta se arrodilla preocupada, saca una camándula y ora con los ojos cerrados.

JACINTA
Virgencita, ayúdeme a encontrar a Lucas. ¿Sí?

Jacinta abre los ojos y mira a un perro café a lo lejos.

JACINTA

¡Lucas!

Jacinta se asombra por el milagro y corre con los brazos abiertos hacía el perro.

JACINTA

¡La virgencita me escuchó!

Jacinta llega donde el perro, lo abraza, lo besa y lo carga en los hombros.

JACINTA

Te extrañé tanto.

FRANCISCO (10) un niño delgado, alto y rapado y LUCIA (11) una niña gruesa, alta y de cabello corto corren hacía Jacinta.

FRANCISCO

¡Jacinta!

LUCÍA

¡Jacinta!

Jacinta saluda con la mano a Francisco y a Lucía.

JACINTA

Francisco, Lucía.

Jacinta comienza a cantar y a bailar. Francisco y Lucía llegan hasta ella.

JACINTA

(Cantando)

Ave, ave, Ave María. Ave, Ave,
AveMaría.

Francisco se tapa los oídos.

FRANCISCO

Ya, Jacinta, deje de cantar,
cantahorrible.

Lucía se suma al canto de Jacinta.

JACINTA Y LUCÍA

¡Ave, Ave, Ave María. Ave, Ave,
AveMaría!

FRANCISCO
¡Ya! No molesten más.

JACINTA
Estoy feliz, porque encontré a
miperrito.

FRANCISCO
¡Me están dañando los oídos!
¡Cállense!

Lucía deja de cantar y los toma de las manos.

LUCÍA
¡Juguemos!

JACINTA
¡Sí!

FRANCISCO
Esta bien, pero ¿a qué jugamos?

JACINTA
Juguemos al que diga sí, pierde.

FRANCISCO
¡Sí!

Jacinta y Lucía sueltan una carcajada.

FRANCISCO
¿De qué se ríen?

JACINTA Y LUCÍA
¡Perdiste!

FRANCISCO
No, Jacinta. El juego no había
comenzado.

JACINTA Y LUCÍA
¡Sí!

Francisco las señala y se ríe.

FRANCISCO
¡Perdieron!

JACINTA
No, Francisco. Así no es el juego.

LUCÍA
¿Por qué te enojas, Jacinta?

JACINTA
Porque Francisco no juega bien.

FRANCISCO
Ustedes me hicieron lo mismo.

JACINTA
No, eso es mentira. Ya no
juego más.

Jacinta les da la espalda, descarga el perro y cruza los brazos. Francisco y Lucía intercambian una mirada y alzan los hombros.

LUCÍA
Esta bien, Jacinta. Díganos
cómo jugamos.

FRANCISCO
Sí, Jacinta. Díganos.

JACINTA
El juego comienza cuando yo diga.

Francisco y Lucía voltean los ojos.

FRANCISCO
Bueno, está bien.

LUCÍA
¿Y sí hacemos una fiesta?

FRANCISCO Y JACINTA
¡Sí!

Jacinta, Francisco y Lucía corren sonrientes hacia una casade campo.

EXT. CASA DE FRANCISCO Y LUCÍA / PUERTA - DÍA

Jacinta, Francisco y Lucía llegan corriendo sonrientes frente a una casa de adobe.

FRANCISCO
¡Mamá! ¡Mamá!

LUCÍA
¡Mamá! Venimos con Jacinta.

Francisco y Lucía golpean la puerta con insistencia.

ISABEL (OFF)
Ya, ya, párenle.

Abre la puerta ISABEL (40), una ama de casa alta y delgada.

ISABEL
¿Cuál es el afán?

FRANCISCO
Jacinta encontró su perrito perdido.

LUCÍA
Sí, mamá. Hagamos una fiesta.

Isabel mira con ternura a Jacinta y sonríe.

ISABEL
No. Eso no nos corresponde a nosotros, sino a su familia.

FRANCISCO
Mamá, pero Jacinta ni mamá tiene.

Jacinta agacha la cabeza.

LUCÍA
Sí tiene, pero la abandonó.

FRANCISCO
¡Bah! Pues es lo mismo, Lucía. Tanboba.

ISABEL
Francisco, no le digas así a Lucía.

Lucía hace cara de consentida.

LUCÍA
¡Mamá! ¿Cierto que no? No es lo mismo.

FRANCISCO
Sí, si es lo mismo.

LUCÍA
No, no es lo mismo.

FRANCISCO

¡Qué sí!

LUCÍA

¡Qué no!

Francisco le hace muecas a Lucía.

FRANCISCO

¡Que sí!

ISABEL

¡Ya, no más! Jacinta vive con suabuelita y de cariño le dice mamita. Jacinta, ¿quieres comeralgo?

Jacinta niega con la cabeza.

JACINTA

Ya me tengo que ir.

Jacinta da media vuelta y sale cabizbaja con las manos atrás.

ISABEL

La virgencita te acompañe.

FRANCISCO Y LUCÍA

Adiós, Jacinta.

Jacinta se despide con la mano y sigue su camino.

EXT. CAMPO DE LIRIOS - DÍA

Un campo de lirios blancos iluminado por los rayos del sol.

Jacinta camina cabizbaja con las manos atrás.

JACINTA (V.O.)

Cristo, ¿a dónde me llevas?

Jacinta levanta la mirada y mira los lirios.

JACINTA (V.O.)

Cristo, conmigo.

Jacinta saca unas tijeras del bolsillo y corta algunos lirios.

JACINTA (V.O.)

Cristo, ante mí.

Jacinta mira al cielo.

JACINTA (V.O.)

Cristo, tras de mí.

Jacinta guarda las tijeras en el bolsillo.

JACINTA (V.O.)

Cristo, en mí.

Jacinta se lleva los lirios al pecho y los abraza.

JACINTA (V.O.)

Cristo, a mi derecha.

Jacinta comienza a caminar con los lirios en la mano derecha.

JACINTA (V.O.)

Cristo, a mi izquierda.

Jacinta se detiene y cierra los ojos.

JACINTA (V.O.)

Sé que estás aquí.

Jacinta abre los brazos y suspira.

JACINTA (V.O.)

Ven habita en mí.

Jacinta sonrío.

JACINTA (V.O.)

Te pido que mi vida sea un
reflejo de la tuya.

Jacinta continúa su camino.

INT. CASA DE ALICIA / HABITACIÓN DE JACINTA - DÍA

El piso entablado en madera, las paredes blancas, una cama sencilla, tendida, una mesa de noche en madera con la imagende San Antonio de Padua, una vela blanca consumida a la mitad, una caja de fósforos y un crucifijo colgado en la pared.

Jacinta entra con los lirios, los pone al lado de San Antonio, se arrodilla al frente de la imagen y se persigna.

JACINTA

San Antonio, ayúdeme, para que
mimamá no me pegue por haberme
demorado tanto. ¿Sí?

Jacinta saca un fósforo y enciende la vela.

JACINTA

San Antonio, imagínese que hoy
misprimos se burlaron de mí,
porque notengo mamá.

Jacinta coge la imagen de San Antonio y la acaricia con
ternura.

JACINTA

Eso me dio mucha tristeza, pero
nome importa. (Pausa).

Jacinta besa la imagen de San Antonio y la pone al borde
dela mesa del altar.

JACINTA

Yo tengo otra mamá que sí me
quiere.

La imagen de San Antonio se cae de cabeza al suelo y se
rompe.

JACINTA

¡Ay, jueputa!

Jacinta mira rápido para todos lados, toma con sigilo la
cabeza de San Antonio y la coloca angustiada sobre el
cuello de San Antonio.

ALICIA (OFF)

¡Jacinta!, tráigame un balde
conagua. Muévalo a ver.

Jacinta coge la vela, le da vuelta y le aplica esperma
alrededor del cuello a San Antonio.

JACINTA

Voy, mamá.

Jacinta le pone la cabeza a San Antonio y lo deja encima
dela mesa de noche con mucho cuidado.

JACINTA

¡Ay, San Antonio! Perdóneme, yo

nolo vuelto a tocar.
ALICIA (OFF)

¡Jacinta!
a!

Jacinta le hace una cruz en el aire a San Antonio y se va a buscar el agua.

EXT. CASA DE ALICIA / HUERTA - DÍA

Jacinta le hace una cruz al balde lleno de agua.

JACINTA
Papito Dios, bendice esta agua
y las manos que la hicieron.
Que podamos hacer papitas
fritas. Amén.

ALICIA (OFF)
Jacinta, ¡el agua!

Jacinta corre feliz con el balde lleno de agua.

ALICIA (50), una ama de casa arrugada de cabello corto, escarba arrodillada la tierra con una espátula.

ALICIA
Olé, mijita, ¿por qué se
demoratanto? ¡Hace cuánto que
la estoy llamando. ¿Dónde
andaba?

JACINTA
Pastoreando los corderos.

Jacinta tropieza con una piedra y cae al suelo.

Alicia corre y levanta a Jacinta.

ALICIA
¡Y es que está borracha o qué!

Jacinta suelta una sonrisa adolorida y le lanza a Alicia agua del balde.

ALICIA
¡Grosera!
a!

Alicia sonríe, mira al interior del balde y todavía tiene agua.

ALICIA
Faltarle el respeto a los
mayoresno es de Dios, señorita.

JACINTA
Pero, la alegría, sí.

Alicia le echa el resto de agua a Jacinta encima de la cabeza y le deja el balde sobre la cabeza.

JACINTA
Me duelen las rodillas.

Alicia mira las rodillas y los codos de Jacinta. Tienen sangre.

ALICIA
Vamos adentro y le curo esos
raspones.

JACINTA
No
veo.

Alicia le quita a Jacinta el balde de la cabeza y la abraza.

ALICIA
Te amo con todo mi corazón.

JACINTA
Yo también te amo, mamita.

Jacinta y Alicia caminan abrazadas hacia la casa.

INT. CASA DE ALICIA / COCINA - DÍA

El piso en tierra, una estufa cuadrada en barro con un solofogón, dos jarrones grandes de barro, dos sillas de madera, paredes blancas con un hueco en la pared lleno de leña y uncajón de madera con canastos vacíos encima.

Jacinta y Alicia entran abrazadas.

ALICIA
Siéntese ahí y ya le traigo el
remedio.

Jacinta se sienta en la
silla. Alicia abre el cajón de
madera.

ALICIA
¿Qué quiere ser cuando sea grande?

Jacinta piensa por un segundo.

JACINTA
Cuando sea grande, yo quiero ser...

Alicia saca una bolsa.

ALICIA
¿No sabe?

JACINTA
Sí, pero...

ALICIA
Pero, ¿qué? Usted no se puede
quedar aquí toda la vida. Acá
nohay nada.

JACINTA
Pero, si acá lo tengo todo.
Vea, tengo a Dios y...

Alicia disuelve sal en agua y comienza a aplicarle la
solución en la herida de la rodilla derecha de Jacinta.

JACINTA
(gritando)
...la tengo a usted.

ALICIA
Tiene que ser fuerte. Yo no le
duraré toda la vida.

Jacinta lagrimea.

ALICIA
En la vida se va a encontrar
con muchos Judas. ¿Qué va a
hacer cuando tenga que
enfrentarlos?

Jacinta alza los hombros.

ALICIA

Amarlos.

Alicia le aplica la solución a la herida de la rodilla izquierda.

ALICIA

Porque ¿sabe cómo castiga Dios?
Amando.

Jacinta golpea el pie varias contra el suelo debido al ardor.

ALICIA

Usted va a ser muy bonita
cuando sea más grande y
muchos niños la van a
perseguir. ¿Qué va a hacer
cuando le hablen bonito?

Jacinta alza los hombros.

ALICIA

Cuide su corazón y el corazón
de los demás. Si algún día
quiere casarse, ore y aléjese
de falsos amores. Recuerde que
la prueba del amor es en el
altar.

Alicia le aplica la solución en la herida del codo izquierdo.

ALICIA

Cuando se caiga y piense que
Dios la abandonó. ¿Qué va a
hacer?

Jacinta se sopla el codo izquierdo.

ALICIA

Nunca dude de Él, porque
mientras más grande sea su
pecado, más derecho tendrá su
misericordia.

JACINTA

¡Ay! Mamita, por qué dice eso.
Parece una despedida.

Alicia hace una pausa.

ALICIA

¿Qué va a hacer si algún día
alguien le daña la vida o le
hacemucho daño?

Alicia le aplica la solución en la herida del codo
derecho.

JACINTA

No lo sé, mamita. Solo soy una
niña.

ALICIA

Perdónelo de corazón, porque yo
laquiero santa. Yo la quiero en
el cielo.

Alicia abraza a Jacinta.

ALICIA

Perdóneme por hablarle como si
fuera un adulto, pero es que
nadiese lo va a decir.

Alicia tose.

JACINTA

¿Por qué mi mamá me abandonó acá?

ALICIA

¡Ay, miya! ¿En serio quiere
conocer esa historia?

Jacinta asiente con la cabeza.

ALICIA

Le va a doler.

JACINTA

¿Más que este remedio?

ALICIA

Sí.

Jacinta piensa por un instante.

JACINTA

Solamente dígame, ¿por qué mi
mamáme abandonó?

Alicia se levanta, coge una olla y pone a calentar el
tinto.

ALICIA
Para cuidar a sus hermanos.

JACINTA
¿Por qué a ellos sí los cuida y
amí no?

Jacinta cruza los brazos a la defensiva.

ALICIA
Tal vez no le alcanza el
dinero para cuidarlos a todos y
como supapá la abandonó...

Se escucha el ladrido de los perros a lo lejos.

JACINTA
Entonces, es que ella no me quiere.
¿Cómo me dejó?

ALICIA
Un día vino y la dejó con su
maletay me dijo que me hiciera
cargo de usted, que le enseñera
a leer y a escribir y que la
cuidara mucho ya que ella no
podía.

Jacinta agacha la cabeza y se mira las manos. Luego se le
abalanza a Alicia y la abraza con fuerza.

Se escuchan unos pasos acercándose.

EPIMENIA (30), una joven de cabello corto con el ojo
izquierdo golpeado y el labio superior hinchado, entra
cojeando.

Jacinta y Alicia saltan del susto y se separan.

ALICIA
¡Madre de Dios! Epimenia. ¿Qué
le pasó?

Epimenia mira fijamente y con rabia a Jacinta.

EPIMENIA
¿Qué hace aquí?

ALICIA
¿Quién le pegó?

Alicia se levanta y se acerca a Epimenia. Luego, le
acaricia el rostro, pero Epimenia voltea la cara.

EPIMENIA

No me toque.

ALICIA

Dejése ayudar.

Jacinta se esconde temerosa detrás de Alicia. Epimenia mira a Jacinta.

EPIMENIA

Salúdeme.

Epimenia se acerca a Jacinta y la intenta besar en la mejilla, pero Jacinta le voltea la cara.

ALICIA

Jacinta, ¿no se acuerda de Epimenia?

Jacinta sale a correr.

EPIMENIA

¡Ve! Rechazada hasta por mi sobrina. Eso me pasa por andar delambona.

Alicia la mira con severidad.

EXT. PATIO - DÍA

Un árbol de roble plantado firmemente sostiene una escalera de madera y de él cuelga un columpio.

Epimenia sale de la casa y va detrás de Alicia.

Jacinta sube rápido al árbol y se acurruca encima de un aramo con la cabeza entre las piernas. Alicia llega donde ella.

ALICIA

Jacinta, ¿qué le pasa? ¿Por qué le tiene tanto miedo a su tía?

Jacinta no levanta la cabeza. Está aterrada. Epimenia llega tomando tinto.

EPIMENIA

Muñeca linda, baje. Vea, no se ponga así. Yo no la quería

asustar.

Epiménia se acerca a Alicia y la abraza. Después, le da un beso en la frente.

EPIMENIA

Jacinta, ¿quiere que le cuente unchiste?

Jacinta asiente con la cabeza.

EPIMENIA

Pero, sí se ríe, se baja.

ALICIA

No, Epiménia. No vaya a salir con alguna vulgaridad.

EPIMENIA

Bueno, ponga bien cuidado. ¿Cuál es el colmo de un electricista? Que su esposa se llame luz y su hija le siga la corriente.

Jacinta no levanta la cabeza, se resiste al chiste, pero finalmente se ríe. Alicia también se ríe, mientras vigila a Jacinta. Jacinta levanta la cabeza y camina por las ramas.

JACINTA

¿Qué le pasó en la cara?

Epiménia duda por un instante.

EPIMENIA

Me pegué con una puerta.

Jacinta baja del árbol y se recuesta en los travesaños de la escalera.

JACINTA

Qué fea se ve.

EPIMENIA

No, pues tan bonita.

JACINTA

¿A qué vino?

EPIMENIA

A llevármela para la casa.

Jacinta la mira aprehensiva y sube rápido el árbol.

ALICIA

Está como muy chistosa.

EPIMENIA

Es broma. Yo no me voy encartar.

Alicia mira su reloj.

ALICIA

Jacinta, bajese de ahí. Es hora del ordeño. Vaya, a ver.

Jacinta desciende del árbol y se encamina hacia el potrero. Alicia sonríe.

ALICIA

¡Me guarda leche! No es que se latome toda.

EPIMENIA

Le hubiera dicho eso antes. Yo no le habría rogado tanto.

ALICIA

La niña tenía miedo.

EPIMENIA

Sí quiere me voy.

ALICIA

No es eso, Epimenia. Solo que usted llega así de la nada. Además, llega toda golpeada y malgeniada, pues la niña se asusta.

EPIMENIA

Entonces, perdón por dejarme pegar. No pues sí, tan dramática yo. Epimenia la trágica.

Alicia mira con tristeza a Epimenia. Se dirige hacia el potrero.

EPIMENIA

Oiga, mamá. No me deje hablando sola. Yo vine fue a hablar con usted. Escúcheme.

Alicia acelera el paso. Epimenia camina rápido detrás de Alicia.

EXT. POTRERO / TENDEDERO - DÍA

Los rayos del sol iluminan las sábanas blancas y las fundas de las almohadas que están colgadas en la cuerda, sujetadas con ganchos de madera.

Epiménia viene llegando y se le acerca a Alicia. Jacinta arrea tres vacas a lo lejos. Luce feliz.

Alicia camina apresuradamente y Epiménia trata de alcanzarla.

EPIMENIA

¿Por qué me huye? ¿No se da cuenta de que me pegaron?

Epiménia lagrimea de la rabia.

Alicia se le acerca a Epiménia y le examina el golpe del ojo izquierdo. Epiménia deja que Alicia la toque.

EPIMENIA

Vengo aquí disque para que mi mamá me comprenda y vea lo que me encuentro.

ALICIA

¿Quién le hizo esto?

EPIMENIA

No le puedo decir.

ALICIA

¿Por qué?

EPIMENIA

No, no quiero.

ALICIA

Dígame, vea que soy su mamá.

EPIMENIA

No, yo solo quiero que me ayude.

ALICIA

No la puedo ayudar si no me dice quién le hizo esto. Vea como la volví. ¡Dígame!

EPIMENIA

No, yo esto no se lo digo a nadie.

ALICIA

Entonces, ore por aquel que le hizodaño y confiésese.

EPIMENIA

¡Qué! Mamá, usted está loca. Yo quévoy a andar orando por ese desgraciado. No puedo creer que meesté diciendo eso. ¿Es en serio?

Epimenia, totalmente indignada, hace ademán de irse.

ALICIA

Mire, si usted no lo perdona, va avivir atada a eso toda su vida. Yosé que no me entiende, pero hágame caso. Es lo mejor para usted.

EPIMENIA

¿Entonces, no le importa que me hayan violado?

Alicia la mira perpleja.

ALICIA

¿De qué está hablando? ¿Cómo así que la violaron?

Epimenia, avergonzada, se tapa la cara con ambas manos.

EPIMENIA

Yo esto no se lo iba a decir anadie.

Alicia se acerca a Epimenia y la abraza.

ALICIA

Amorcito, mi amor.

Epimenia se recuesta en el hombro de Alicia.

EPIMENIA

Es mi culpa.

ALICIA

¿Por qué dice eso, mi cielo?

Alicia le acaricia el cabello a Epimenia.

EPIMENIA

Él me decía que me quedara
callada y yo le hacía caso.

Alicia aprieta los labios, intentando ahogar el llanto.

ALICIA
¿Desde cuándo, hijita mía?

EPIMENIA
No sé por qué le estoy contando
esto. Yo no debería estar aquí.

Epimenia solloza, se separa de Alicia y se aleja.

ALICIA
Mi cielo. ¡Cuénteme quién le
hizo esto! Ese desgraciado tiene
que pagar.

EPIMENIA
Para que le digo quién fue si no
me va a creer.

Epimenia se agarra el estómago con fuerza.

EPIMENIA
Nadie me va a creer.

Epimenia llora y Alicia se le acerca para abrazarla, pero
Epimenia la rechaza.

EPIMENIA
¿Dónde estaba cuando me usaron,
mamá? ¿Dónde estaba cuando más
la necesitaba? ¿Ah?

ALICIA
Acá, hija. Yo siempre he estado
acá, pero dígame quién le hizo
eso. Esto no se puede quedar
así.

Epimenia llora desconsolada y se cubre la cara con ambas
manos. Alicia la contempla por un instante en silencio.

Alicia se arrodilla frente a Epimenia y le coge ambas
manos.

EPIMENIA
¿Qué hace?

Epimenia intenta levantar a Alicia, pero Alicia agacha la

cabeza y se resiste.

ALICIA

Yo, en nombre de Jesús, le pido
perdón por abandonarla.

Epiménia aprieta los labios y mira para otro lado con dolor. Se tapa la boca con una mano.

EPIMENIA

No haga eso.

ALICIA

Perdóneme por no estar ahí
cuando más me necesitaba.

Epiménia se suelta totalmente de las manos de Alicia.

EPIMENIA

Levántese de ahí. Eso no es
necesario.

ALICIA

Yo, en nombre de Jesús, le pido
perdón por todos los hombres que
le hayan hecho daño,
especialmente, por aquel que la
violó.

Epiménia se inclina y comienza a vomitar.

Jacinta las voltea a mirar desde el broche del corral.

ALICIA

¿Nos perdona?

EPIMENIA

No aguanto más.

Epiménia mira a Jacinta con tristeza y cansancio.

EPIMENIA

Lo odio con toda mi alma.

ALICIA

¿A quién? Dígame.

Epiménia mira con resentimiento a Jacinta.

EPIMENIA

Yo me voy a vengar.

JACINTA (OFF)

Ya hay leche caliente. ¡Vengan!

Alicia se acerca a los pies de Epimenia e intenta besárselos, pero Epimenia retrocede y no se lo permite.

EPIMENIA

No me toque.

Alicia la mira sin saber qué decir, paralizada.

Epimenia sonrío desganada, da media vuelta y se

va. Alicia la mira irse hacia el corral.

INT. CORRAL - DÍA

Un corral pequeño, cercado con alambre de púas y palos de madera, cubierto por las ramas de un árbol de mango. Epimenia abre el broche y lo tira al suelo. Alicia viene detrás de ella. Alicia mira a Epimenia con profunda tristeza al final, voltea y mira a Jacinta que ordeña.

ALICIA

Hija, límpiele la ubre.

Jacinta saca una botella de una caneca y le aplica un líquido rojo a la ubre, después la limpia con papel periódico. Desamarra las patas de la vaca, le da una palmada en el lomo y la vaca avanza. Finalmente, Jacinta sirve dos vasos de leche de la cantina y se levanta para ofrecérselos a Alicia y a Epimenia.

JACINTA

¿Puedo sacar un vaso de leche
paramí?

Alicia asiente con la cabeza.

ALICIA

Es tan juiciosa. Diosito me la
libre de todo mal y peligro.

Jacinta le golpea el lomo a otra vaca y la ubica junto al árbol. Le amarra las patas. Epimenia se dirige a Alicia sin apartar la mirada de Jacinta.

EPIMENIA

¿En qué le ayuda Jacinta?

ALICIA

Ella hace de todo. Esa niña no

se queda quieta.

EPIMENIA
¿Y, sí va al colegio?

ALICIA
Perdió tres veces tercero.

EPIMENIA
Debería estar estudiando.

ALICIA
Sí, pero no quiso volver.

EPIMENIA
Jacinta, ¿por qué no volvió al colegio?

Jacinta se distrae y mira a Epimenia.

EPIMENIA
Camine conmigo para Bogotá y yo lameto a un colegio.

JACINTA
No, yo estoy bien aquí.

Jacinta se arruncha en el pecho de Alicia.

ALICIA
¿Habla en serio, Epimenia?

EPIMENIA
Sí, Jacinta necesita educación.

Jacinta la mira mal y Epimenia permanece imperturbable.

INT. CASA DE ALICIA / SALA - DÍA

Jacinta entra y se arrodilla frente al altar de mala gana. Comienza a orar casi imperceptiblemente.

Alicia entra detrás de Jacinta y se arrodilla junto a ella a orar. Luce consternada.

Epimenia entra con determinación detrás de Jacinta y se dirige hacia el mueble donde está la radio, la enciende y le sube el volumen. Después, abre la maleta y saca un peine.

EPIMENIA
Jacinta, venga le hago una trenza.

Jacinta mira de reojo a Epimenia y le hace la señal de silencio con la mano.

EPIMENIA

Venga la peino.

Jacinta cierra los ojos. Epimenia se le acerca y le coge elcabello.

EPIMENIA

Mire como está de descachalandrada.

Alicia mira a Epimenia con compasión y le ruega.

ALICIA

Déjela tranquila. ¿Sí?

EPIMENIA

Pero, ¿qué le estoy haciendo?

Jacinta abre los ojos, se levanta y se sienta en la silla.

JACINTA

Bueno, hágame la trenza, pero no mevaya a halar el cabello.

Epimenia comienza a trenzarle el cabello.

EPIMENIA

Entonces, ¿sí se va a ir conmigo?

JACINTA

No, yo no me voy a ir de aquí.

EPIMENIA

Camine conmigo y le ayudo a hacertareas.

Jacinta duda por un instante.

JACINTA

No quiero dejar a mi mamita sola.

Epimenia mira a Alicia.

EPIMENIA

Mírela, ella no está sola.

Jacinta mira a Alicia con ternura.

JACINTA

¿Usted conoce a mi papá?

Epiménia comienza a respirar agitada. Teje rápido latrenza.

EPIMENIA

No sé de quién me habla.

Epiménia comienza a temblar.

JACINTA

¿Usted sabe si vive en Bogotá?

Epiménia termina la trenza y guarda con miedo el peine en lamaleta.

EPIMENIA

No lo conozco.

JACINTA

¿Me lleva a conocerlo?

Jacinta mira con nostalgia hacia donde está Alicia.

JACINTA

Quiero estar con mi mamá y con mis hermanos.

Epiménia se limpia el sudor y con voz temblorosa.

EPIMENIA

Pero, aquí está bien. ¿No?

Jacinta se levanta de la silla, da media vuelta y abraza a Epiménia.

JACINTA

Lléveme, ¿sí?

Epiménia se demora en abrazar a Jacinta, pero finalmente le corresponde el abrazo.

Alicia termina de orar. Abre los ojos, da media vuelta y sonríe al verlas abrazadas.

Jacinta se suelta de Epiménia y corre alegre a la habitación.

INT. CASA DE ALICIA / HABITACIÓN DE JACINTA - DÍA

Jacinta entra alegre, se arrodilla y saca una maleta de debajo de la cama. Afuera Alicia y Epiménia susurran.

EPIMENIA (V.O.)

Mamá, yo no puedo llevar a Jacinta donde ese sinvergüenza.

ALICIA (V.O.)

¿De qué habla?

EPIMENIA (V.O.)

Mientras usted oraba, Jacinta me dijo que la llevara donde el papá.

Jacinta empaca las camisetas y los pantalones.

ALICIA (V.O.)

¿Cómo así? ¿No dice ella no quería ir a Bogotá?

EPIMENIA (V.O.)

Sí, ella no quería ir, pero ahora sí, por el papá.

ALICIA (V.O.)

¿Usted qué le respondió?

Jacinta envuelve la imagen de San Antonio en varios calcetines y la guarda en la maleta con mucho cuidado.

EPIMENIA (V.O.)

Nada, pero yo no voy por allá.

ALICIA

¿Por

(V.O.)

qué?

EPIMENIA (V.O.)

Él...

.)ALICIA

Él,

¿qué?

(V.O.)

Jacinta descuelga el crucifijo de la pared.

EPIMENIA (V.O.)

...él me buscaba, me llamaba,

meiba a visitar...

Jacinta le limpia los ojos a la imagen de Jesús, se detiene y levanta la cabeza, poniendo atención y sigue limpiando los ojos de la imagen de Jesús.

ALICIA (V.O.)

¿Jaime?! ¿El papá de Jacinta?

Jacinta deja de hacer lo que esta haciendo y pone atención a la conversación.

EPIMENIA (V.O.)

...me decía que no le fuera a contar a mi hermana...

Jacinta retoma lo que estaba haciendo y acaricia las llagas de la imagen de Jesús.

ALICIA (V.O.)

Imposible.

EPIMENIA (V.O.)

¿Por qué no me cree?!

Jacinta aprieta el crucifijo contra su pecho.

La conversación cesa y Epimenia irrumpe de mal genio la habitación. Jacinta se asusta.

Epimenia coge a Jacinta de la mano.

EPIMENIA

Nos vamos para Bogotá.

Jacinta deja el crucifijo encima de la cama.

JACINTA

¿Y, vamos para dónde mi papá?

EPIMENIA

A dónde su papá no vamos.

JACINTA

¿Por qué no?

EPIMENIA

Porque sus papás están separados.

Jacinta agacha la cabeza.

JACINTA

¿Y no los puedo ver? No me
quieren ver ¿cierto?

Jacinta se suelta de Epimenia y se tira boca abajo sobre
lacama.

INT. CASA DE ALICIA / SALA - NOCHE

Alicia recoge el plato de Jacinta.

ALICIA
¿Sí empacó los busos? Eso por
allá hace mucho frío.

Epimenia trae a Jacinta de la mano. Las dos pasan por
el lado de Alicia y Jacinta se suelta de Epimenia.

JACINTA
Mamita, ¿vas a estar bien?

Alicia se agacha y queda a la altura de Jacinta. Las dos
se abrazan.

ALICIA
Estudia juiciosa.

Jacinta voltea los ojos.

JACINTA
Mamá, yo no voy a estudiar. Yo
voya ver a mi papito y me
devuelvo.

ALICIA
No se afane. Tiene que aprender
a leer y a escribir bien.

Epimenia se pone fastidiada el morral.

EPIMENIA
Vámonos

.

Alicia saca una camándula, se la pone en el cuello a
Jacinta y la persigna.

ALICIA
Que la Virgencita me la proteja.

Alicia intenta ahogar el llanto, pero las lágrimas se

lesalen solas. Jacinta la abraza con mucha fuerza.

Alicia suelta a Jacinta, se levanta y mira a Epimenia con compasión.

Alicia se acerca a Epimenia y le abre los brazos.

ALICIA

¿No se va a despedir de su mamá?

Epimenia no responde al abrazo de Alicia. Coge a Jacinta de la mano, abre la puerta y caminan hacia la salida de la casa.

Jacinta le lanza besos a Alicia.

JACINTA

Te amo, mamita.

Alicia se despide con la mano y sonríe. Da media vuelta y tose fuertemente en el antebrazo.

Alicia ve a Epimenia y a Jacinta alejarse de la casa.

Alicia cierra la puerta, se recuesta sobre ella y comienza a llorar.

INT. TIENDA DE VEREDA - DÍA

Una tienda sin mesas ni sillas. Solo hay canastas de cerveza organizadas una encima de la otra hasta el techo. En la mitad hay un pasillo por donde sale un TENDERO (45) moreno y fornido en silla de ruedas. Epimenia entra y se limpia el sudor con la mano. Jacinta entra cansada y se sienta en el piso.

TENDERO

¿Qué se les ofrece?

Epimenia mira a su alrededor y solo ve paredes sin pañetar.

EPIMENIA

¿Vende galletas?

El tendero entra al pasillo y voltea a la derecha. Regresa con un paquete de galletas y se las muestra a Epimenia.

Epimenia las coge y se las entrega a Jacinta.

Jacinta se entretiene abriendo el paquete de galletas.

Epimania le susurra al tendero.

EPIMANIA
¿Vende aguardiente?

El tendero entra al pasillo y voltea a la izquierda.
Regresa con una caja pequeña de aguardiente y se la muestra a Epimania.

TENDERO
Solo de este.

EPIMANIA
Deme tres.

Epimania coge las tres cajas de aguardiente, saca dinero y le paga al tendero. Mientras espera el cambio, se descuelga el morral, abre una de las cajas, bebe un sorbo largo de aguardiente y las otras dos cajas las guarda discretamente en el morral. Voltea y mira a Jacinta. Le ofrece un pedazo de cuajada.

EPIMANIA
¿Quiere cuajada?

Jacinta se levanta y rechaza la cuajada.

JACINTA
No, yo no quiero. Yo tengo sed.

Epimania bebe un sorbo corto de aguardiente y bromea con ofrecerle a Jacinta.

Jacinta estira las manos para recibirle, pero Epimania no le entrega nada.

EPIMANIA
¡Ni se le ocurra! Usted es una niña. Mejor, cargue esto.

Epimania le pasa el morral a Jacinta.

Jacinta lo recibe y lo carga con mucha dificultad.

Epimania sale primero de la tienda, bebiendo aguardiente y dejando atrás a Jacinta.

Jacinta sale cargada con ambos morrales.

INT. BUS - DÍA

Los CAMPESINOS HOMBRES, MUJERES y NIÑOS ocupan todas las sillas. Solo hay dos puestos vacíos en la parte de atrás. Una imagen de la Virgen del Carmen alumbra la cabina del conductor. El piso está cubierto con una lámina de acero defiguras antideslizantes.

Jacinta sube al bus y busca una silla vacía con la mirada. Se limpia el sudor con el antebrazo, camina por el pasillo hacia el fondo y se sienta. Luce enredada con los morrales.

Epimania sube sonriente detrás de Jacinta, saluda efusivamente a todos los campesinos y se sienta al lado de Jacinta.

Epimania mira al CONDUCTOR (26), un hombre calvo y gordo.

EPIMANIA

Papacito, póngame una rolita y súbale.

El conductor enciende la radio y sintoniza una emisora con músicaailable.

Epimania bebe un trago largo de aguardiente hasta que lo agota y mira a Jacinta.

EPIMANIA

Páseme la otra caja.

Jacinta mira con asombro a Epimania, abre el morral y saca otra caja de aguardiente. Se la pasa a Epimania.

JACINTA

Me quiero bajar.

El conductor enciende el bus y arranca.

Epimania se levanta de la silla y comienza a bailar por el pasillo. Se acerca al conductor y le ruega.

EPIMANIA

Oiga, ¡súbale! ¿Sí?

El conductor sonríe y le sube el volumen a la radio.

Jacinta se levanta, se acerca a Epimania y la hala de la camisa para llamar su atención.

JACINTA

Estoy mareada.

EPIMENIA
Camine y se sienta.

JACINTA
Me duelen los oídos.

Epimenia coge a Jacinta de la mano y caminan de regreso alpuesto.

JACINTA
¿Ya vamos a llegar donde mi papá?

Epimenia mira por el orificio de la caja de aguardiente y lasacude. Se da cuenta que se le acabó el aguardiente.

EPIMENIA
Duerma un ratico.

Epimenia recuesta a Jacinta en sus piernas y le acaricia elcabello.

Epimenia abre el morral y busca desesperada la última cajade aguardiente.

EPIMENIA
Jacinta, ¿dónde
está elaguardiente?

JACINTA
No beba más, ¿sí?

Epimenia encuentra la última caja de aguardiente y se labebe de un sorbo.

Jacinta mira resignada por la ventana.

EXT. BUS - NOCHE

El bus se detiene debajo de un puente alumbrado con lucesamarillas. Epimenia se sostiene del marco de la puerta ybaja tambaleándose. Salta al aldén, evitando los charcos.

EPIMENIA
Baje rápido, Jacinta. Estoy que meorino.

Jacinta desciende del bus y mira sorprendida para todos lados.

JACINTA

¿Acá es Bogotá?

Jacinta hace una mueca.

EPIMENIA

Muévalo antes de que vuelva a llover.

Jacinta se cuelga los dos morrales y sonrío.

JACINTA

¿Ya vamos por mi papá?

Epimenia voltea los ojos fastidiada.

EPIMENIA

Mi papito para arriba, mi papitopara abajo. ¡Ya! Párele. Me tienemamada.

Epimenia coge a Jacinta de la mano y comienzan a caminar, pero Jacinta se suelta y se cruza de brazos.

JACINTA

Yo quiero ir donde mi papá.

Epimenia camina tambaleándose y deja sola a Jacinta en la mitad de la calle mojada.

Jacinta mira las tabernas alumbradas de rosado y violeta. Una PROSTITUTA (25) semidesnuda sale enojada de una taberna.

PROSTITUTA

¡Qué tal éste maricón! Dizque a besarme.

La prostituta comienza fumar con rabia.

Un INDIGENTE (54) extremadamente delgado y encorvado pasa allado de la prostituta y chupa pegante. La mira de arriba abajo.

INDIGENTE

¡Qué culote! Pareces un hipopótamo.

La prostituta mira al indigente con ternura y le sonrío, mientras niega con la cabeza.

Jacinta busca con la mirada a Epimenia y la ve muy lejos.

JACINTA
Tía, tía, espéreme.

Jacinta comienza a correr mirando hacia todos lados, atemorizada.

INT. CASA DE EPIMENIA / PASILLO - NOCHE

El pasillo comienza al final de las escaleras que van al segundo piso. Pasa por un patio pequeño que conecta al apartamento del primer piso. Más allá, continúa el pasillo. Este patio está iluminado por la luz de la luna que atraviesa las tejas transparentes del techo. Los destellos de luz iluminan levemente el pasillo. Se escucha a alguien que intenta meter la llave en la cerradura, pero no lo logra. Epimenia habla con voz ebria.

EPIMENIA (O.S.)
Esta malparida no entra.
¡Jacinta, ayúdeme!

JACINTA
(O.S.)
Yo no sé.

EPIMENIA
(OFF)
Pues aprenda, hija.

JACINTA (OFF)
¿Acá vive mi papá?

EPIMENIA (OFF)
Vea, meta la llave en ese hueco
y la gira. Es que yo veo como
borroso.

Se escucha que quitan los candados. Jacinta abre la puerta y se queda absorta ante la frialdad del pasillo. Voltea a mirar a Epimenia como pidiéndole una explicación, pero Epimenia avanza y la arrastra consigo al interior.

Jacinta luce ansiosa.

JACINTA
Mi papá debe estar durmiendo.

Epimenia empuja suavemente a Jacinta y se hace la loca.

Jacinta evita caerse.

Epimenia da media vuelta, cierra la puerta e intenta meterla llave en la cerradura, pero no lo consigue. Se arrodilla con dificultad, busca el orificio y mete la llave. Echa candado, cruza el pasador y las dos se encaminan hacia el patio.

INT. CASA DE EPIMENIA / PATIO - NOCHE

Epimenia y Jacinta vienen llegando al patio y se disponen a subir la escalera cuando alguien enciende la luz. Epimenia se cubre los ojos con el antebrazo y Jacinta entre cierra los ojos.

EPIMENIA

¡Apague eso que me deja ciega!

FLOR (40), una señora crespada y pecosa, empuña un palo.

FLOR

¿Epimenia?

EPIMENIA

Tan boba, pues sí. Soy yo.
¿Quién más va a ser?

FLOR

Perdón, es que escuché voces.

Flor descubre a Jacinta y la mira con ternura.

FLOR

¿Quién es este tesoro tan lindo?
¿Cómo te llamas, princesa?

Jacinta se ruboriza y le estira la mano.

JACINTA

Me llamo Jacinta.

Flor se arrodilla para quedar a la altura de Jacinta y le da la mano.

FLOR

Yo me llamo Flor.

Epimenia se mete en medio y hace que se suelten de la mano.

EPIMENIA

Flor, mamita. No se le olvide pagarme el arriendo de este mes. Yapasó el cinco.

Flor se levanta incómoda y mira a Jacinta.

FLOR
¿Qué te trae por aquí, mi cielo lindo?

JACINTA
Vine a ver a mi papá.

Flor mira a Epimenia, interrogándola. Epimenia cambia de dirección la mirada.

FLOR
¿Tu papá?

Flor y Epimenia intercambian miradas.

INT. CASA DE EPIMENIA / PASILLO SEGUNDO PISO - NOCHE

Jacinta entra con desconfianza. Mira el baño a la derecha, se asoma, da un vistazo y sigue su camino.

INT. CASA DE EPIMENIA / COCINA SEGUNDO PISO - NOCHE

Jacinta entra e inspecciona la cocina.

INT. CASA DE EPIMENIA / COMEDOR SEGUNDO PISO - NOCHE

Jacinta viene de la cocina y acaricia el comedor de madera. Al lado, hay una nevera verde muy vieja. Las paredes están pintadas de azul celeste pálido. El piso solo tiene el pañete.

INT. CASA DE EPIMENIA / COCINA SEGUNDO PISO - NOCHE

Epimenia entra a la cocina, abre el gabinete y saca un vaso. Va a la nevera y saca un limón. Abre la llave del lavaplatos y llena el vaso con agua. Después, abre un cajón, saca un cuchillo y corta el limón. Lo exprime en el agua y se bebe la mezcla. Jacinta entra y la

interpela.

JACINTA

¿Y mi papá?

Epiménia ni se inmuta y sigue bebiendo la mezcla.

EPIMENIA

No sé nada de ese señor.

Jacinta se cruza de brazos, caprichosa.

JACINTA

Usted me dijo que lo íbamos a ver.

Epiménia abre la nevera, saca unos hielos y comienza a envolverlos en un trapo.

Jacinta comienza a llorar.

Epiménia se pone el trapo con hielos en la cabeza, se encierra en la habitación y tranca la puerta.

INT. CASA DE EPIMENIA / COCINA SEGUNDO PISO - DÍA

Los rayos del sol atraviesan la ventana e iluminan el rostro de Jacinta que duerme en el piso en posición fetal.

Epiménia entra a la cocina y alza a Jacinta con ternura.

Jacinta se despierta, se recuesta en los hombros de Epiménia y se vuelve a dormir.

Epiménia zarandea suavemente a Jacinta.

EPIMENIA

Jacinta, despiértese.

Jacinta entre abre los ojos y habla con pereza.

JACINTA

No, no quiero.

Epiménia descarga a Jacinta.

Jacinta queda en pie, se recuesta con los ojos cerrados en las piernas de Epiménia. Se abraza a las piernas de Epiménia.

EPIMENIA

Bueno, ya. ¡Despiértese!

Muévalo aver.

Jacinta se frota los ojos y camina en dirección al baño.

EPIMENIA

¿A dónde va?

JACINTA

A bañarme.

EPIMENIA

No, señorita, venga para acá.
El agua está muy cara.

Jacinta queda fría y regresa al lado de Epimenia.

INT. CASA DE EPIMENIA / PATIO - DÍA

Flor se asoma al patio con un vaso de leche y frutas, y alcanza a escuchar la voz de Epimenia. Mira hacia el segundopiso y comienza a subir la escalera con sigilo hasta que llega a la puerta del apartamento de Epimenia. Se queda ahí y pone cuidado.

INT. CASA DE EPIMENIA / COCINA SEGUNDO PISO - DÍA

Epimenia se agacha a la altura de Jacinta, la mira y la peina con la mano, torpemente.

EPIMENIA

Me lava la loza, barre y trapea.
¿Entendido?

Jacinta mira el platero que está lleno de platos sucios.

EPIMENIA

Tengo que salir pero, cuando
regrese, quiero ver todo limpio.

Jacinta se acerca al lava platos y estira los brazos intentando alcanzar el grifo.

JACINTA

Yo no lo alcanzo. Mire, mire.
¿Síve?

EPIMENIA

Pues ponga una silla.

Jacinta mira a Epimenia con rabia y comienza a caminar

demala gana hacía la sala, pero Epimenia se le cruza en el camino y no la deja salir.

INT. CASA DE EPIMENIA / PATIO - DÍA

Flor se acerca a la puerta y mira por la rendija.

Epimenia está al frente de Jacinta, impidiéndole el paso.

EPIMENIA (O.S.)
¡Ah! Otra cosa, Chinita. Ponga a hacer un arroz.

Flor se extraña y niega con la cabeza como reproche.

JACINTA (O.S.)
Yo me llamo Ja-cin-ta. No, Chinita.

EPIMENIA (O.S.)
De malas, de ahora en adelante su nombre es Chinita.

Jacinta se sorprende y le da la espalda a Epimenia.

Epimenia voltea, se acerca rápidamente a la puerta y la abre.

Flor se aleja de la puerta y hace que mira hacía otro lado.

INT. CASA DE EPIMENIA / PASILLO SEGUNDO PISO - DÍA

Epimenia descubre a Flor y la increpa.

EPIMENIA
Y, usted ¿qué hace acá?
¿Chismoseando?

Flor se pone nerviosa.

FLOR
Vengo a traerle está leche y unas frutas a la niña.

Flor le ofrece la leche y las frutas a Epimenia.

Jacinta viene corriendo.

JACINTA
¡Flor! ¡Flor!

Flor se agacha a la altura de Jacinta.

FLOR
Mi princesa hermosa. ¿Cómo estás?

Jacinta se lanza a los brazos de Flor, la abraza y con tristeza le dice:

JACINTA
Yo no sé a qué vine. Mi papá no está.

Jacinta mira a Epimenia, acusándola.

Flor mira a Epimenia como pidiéndole explicaciones, mientrasle acaricia el cabello a Jacinta con delicadeza.

FLOR
¡Qué cabello tan precioso! ¿Me lo regalas?

Jacinta asiente y sonríe orgullosa.

Epimenia mira con celos a Flor y a

Jacinta.

Flor deja de abrazar a Jacinta, se levanta, saca dinero del bolsillo y se lo entrega a Epimenia.

FLOR
Acá está lo del arriendo.

Epimenia le sonríe hipócrita a Flor y cuenta billete por billete.

EPIMENIA
Bueno, hija. Dios le pague. Ya se puede ir.

Epimenia coje a Jacinta del brazo y la coloca a su espalda. Flor mira a Jacinta con dulzura y le manda picos a lo lejos.

Jacinta sonríe, mientras mira a Flor bajar por las escaleras.

Epimenia cierra la puerta.

INT. CASA DE EPIMENIA / COCINA SEGUNDO PISO - DÍA

Jacinta viene con la silla y la ubica al frente del lavaplatos.

Epimenia deja la leche y las frutas en el mesón, pone un piesobre la pata de la silla y la sostiene.

Jacinta se sube a la silla, se arremanga el saco y comienza a lavar.

EPIMENIA

Se me está haciendo tarde. Me voy.

Epimenia quita el pie de la pata de la silla y abre un cajón.

Jacinta tiembla.

JACINTA

El agua está muy fría.

EPIMENIA

Ahorita se la caliento.

Jacinta sonrío inocente.

Epimenia se va en dirección a la puerta y Jacinta la sigue atenta con la mirada.

Epimenia abre la puerta, la cierra y le hecha candado.

Jacinta se baja de la silla de un salto, corre hasta la puerta y la mueve de un lado para el otro. Regresa decepcionada al lavaplatos, se sube a la silla y continúa lavando.

INT. COLEGIO DE BARRIO / OFICINA DE RECTORÍA - DÍA

En el centro de la oficina hay un escritorio viejo y desordenado con un monitor Janus encima. Alrededor hay arrumes de documentos, sellos y esferos. Al fondo, un cuadro de Simón Bolívar cuelga en la pared. IFALIA (60), una señora de cabello corto, con aspecto imponente y vestido elegante camina de un lado para el otro con un documento en la mano. Epimenia la mira desesperada.

EPIMENIA

¿Sí la recibe?

IFALIA
Es un caso difícil.

Epiménia se levanta de la silla y se le atraviesa a Ifalia.

EPIMENIA
¡Ayúdeme! ¿Sí?

Ifalia se detiene, frunce el ceño y deja de leer el documento.

IFALIA
Lo lamento, pero no puedo ayudarla.

Ifalia deja el documento encima de los otros, se sienta en la silla y comienza a teclear con la mirada puesta en el monitor.

EPIMENIA
¡Espere! No la descarte así como así.

Ifalia mira a Epiménia con indiferencia.

IFALIA
No puedo hacer nada.

Epiménia se sienta frente a Ifalia y la increpa.

EPIMENIA
¡Es una niña! ¡Tiene que estudiar!

Ifalia la mira con displicencia.

IFALIA
Ya vamos muy avanzados.

Epiménia golpea el escritorio con el puño.

EPIMENIA
¡Y a mí qué! ¡Recíbala!

Ifalia gira la silla, queda de frente a Epiménia y con voz amenazante.

IFALIA
Usted no viene aquí a decirme qué hacer.

Epiménia cierra los ojos por un instante y los vuelve a

abrir.

EPIMENIA

Sus papás se separaron y la abandonaron porque no tenían tiempo para ella. ¿Usted también va a hacer lo mismo?

Ifalia reflexiona, coge el documento de nuevo y lo mira con detenimiento. Finalmente, lo sella y lo firma.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO - NOCHE

Se escucha que alguien quita el candado de la puerta.

Jacinta intenta mover un bulto de papa que está junto al mueble de madera, grande y recién restaurado, pero no puede. Le pasa la escoba por los lados y mira exhausta hacia la puerta.

Epimenia entra sonriendo con un uniforme de diario y una sudadera en la mano.

EPIMENIA

Mañana entra a las seis.

Epimenia le entrega los uniformes a Jacinta.

EPIMENIA

Mídashelos.

Jacinta pone los uniformes encima del mueble y no les da importancia. Luce aburrida.

JACINTA

Yo no voy a ir al colegio.

Epimenia sonríe hipócrita.

EPIMENIA

Eso es lo que usted cree.

Jacinta coge el traperero y lo escurre en un balde.

JACINTA

Solo me falta trapear.

Epimenia coge el palo del traperero y Jacinta la mira.

EPIMENIA

Mire, le voy a decir una cosa y póngame bien cuidado. Mientras usted viva bajo este techo se hacelo que yo diga.

Jacinta la confronta con altanería.

JACINTA

Entonces, devuélvame donde mi mamá.

Epimenia se acerca a Jacinta y le da una cachetada.

Jacinta se acaricia la mejilla, la mira un instante y luego clava su mirada en el suelo.

Epimenia le mantiene su mirada feroz.

EPIMENIA

Vayáse a dormir.

Epimenia le señala la habitación con la mano. Jacinta camina en dirección a la habitación.

INT. COLEGIO DE BARRIO / SALÓN DE CLASES - DÍA

Una pizarra verde colgada en la pared detrás del escritorio, pupitres de dos puestos organizados en fila y una ventana grande por donde entran los rayos del sol.

Se escuchan niños que vienen corriendo y jugando.

CHRISTOFER (9), un niño con sobrepeso, de ojos claros y piel blanca, forcejea hombro a hombro con DANIEL (8), un niño delgado, con anteojos y piel negra. Los dos entran corriendo al mismo tiempo y cada uno se sienta en su puesto. Detrás de ellos, entra AMANDA (9), una niña de rasgos finos y cabello muy largo y brillante. Los demás niños entran rápidamente, se sientan, ríen, juegan y hacen mucho ruido. Todos visten de particular y lucen muy alegres.

Jacinta entra de última, cabisbaja y viste un uniforme que le queda grande.

El salón queda en silencio y todos los niños miran a Jacinta.

Jacinta se fija en el cabello de Amanda.

Todos los niños sueltan una carcajada.

Jacinta se mira el uniforme.

DANIEL

¡Burra! Hoy no es día de uniforme.

Christofer levanta el brazo con el puño cerrado, mirando a Jacinta.

CHRISTOFER

¡Burra
!

Amanda mira a los demás niños y los sigue.

AMANDA

¡Tonta!

Daniel suelta una carcajada

DANIEL

¡Burra, tonta!

Jacinta se acerca a Amanda y la agarra con fuerza del cabello.

JACINTA

Réspeteme que yo no la estoy
irrespetando.

Amanda agarra a Jacinta del cabello y se halonean de un lado para el otro.

CHRISTOFER

¡Pelea! ¡Pelea!

Todos los niños gritan al unísono.

CARLOS (35), un hombre alto y delgado con camisa remangada, entra corriendo y separa a Amanda de Jacinta.

La clase queda en silencio.

CARLOS

¡Se van las dos ya mismo para
rectoría!

AMANDA

No, profe. Ella comenzó.

JACINTA
¡Eso es mentira!

CHRISTOFER
Sí, profe. Ella comenzó.

DANIEL
Sí, profe. Ella fue.

Jacinta mira con piedad a Christofer y a Daniel.

CARLOS
Voy a citar a sus padres.

Jacinta se sienta, se recuesta sobre el pupitre y mete la cabeza entre sus brazos.

Amanda la mira con tristeza.

Christofer, Daniel y los demás niños la miran con arrepentimiento.

INT. COLEGIO DE BARRIO / PATIO - DÍA

Un patio con bancas junto a las paredes y cubículos que funcionan como baños. En el centro, Christofer y Daniel juegan fútbol con los demás niños.

Jacinta se sienta sola en una banca con sus galletas y mira a Amanda. Varios niños pasan, la miran y se sientan en otras bancas, lejos de Jacinta.

Amanda se peina el cabello, se lo amarra en una cola y mira a Jacinta.

Jacinta se levanta y se aleja hacia los cubículos.

Amanda se acerca a Jacinta y le toca el hombro desde atrás.

AMANDA
Perdón
.

Jacinta agacha la cabeza.

JACINTA
No importa.

AMANDA

¿Jugamos?

Jacinta la mira y sonríe.

Amanda le estira la mano.

AMANDA

Me llamo Amanda.

Jacinta le da la mano a Amanda.

JACINTA

Yo soy Jacinta.

Las dos se sueltan de la mano y sonríen.

Amanda le toca el hombro a Jacinta.

AMANDA

Cogida.

Amanda sale a correr.

Jacinta corre detrás de Amanda y le toca el saco.

JACINTA

Cogida.

Jacinta sale a correr.

Amanda alcanza a Jacinta y le hala el saco con fuerza.

Jacinta intenta escapar y el saco se rasga.

AMANDA

Cogida.

Jacinta mira el saco roto y queda paralizada.

INT. CASA DE AMANDA / SALA - DÍA

Un sofá moderno con una mesa en el centro y una flor encima. Jacinta entra, mira los muebles con asombro, los acaricia y se queda de pie con el saco en la mano.

JACINTA

Amanda, no me puedo demorar.

AMANDA

Ya voy. No sea tan intensa. Mi mamá está en eso.

JACINTA

¿Se demora mucho? Es que mi tía meva a regañar.

PATRICIA (V.O.)

¡Amanda! Tráigame el hilo enhebrado. Yo ya no veo.

Amanda abre un cajón, saca aguja e hilo y lo intenta enhebrar, pero no puede.

Jacinta le rapa el hilo, lo enhebra y del afán se punza undedo. Gime de dolor.

Amanda mira el saco manchado de sangre y se escandaliza.

AMANDA

¡Mamá! ¡Auxilio!

Jacinta mira la mancha de sangre en el saco, lo frota contrala pierna y la mancha se extiende. Se desespera.

JACINTA

¡No haga ruido!

Jacinta se chupa el dedo.

Amanda hace cara de asco.

Jacinta mira a Amanda con rabia.

JACINTA

Si me pegan es su culpa.

Jacinta sale corriendo con el dedo en la boca.

EXT. COLEGIO DE BARRIO / PORTERÍA - DÍA

Una malla de color azul rodea el edificio de dos pisos. Algunos pupitres están arrumados en la esquina junto a lossalones. Todo está en silencio y no se ve a nadie.

Epimania se aferra con furia a la malla y grita.

EPIMENIA

¡Chinita! ¡Chinita!

Carlos viene caminando con la maleta sobre los hombros.

CARLOS

¿A quién busca, señora?

EPIMENIA

A mi sobrina.

CARLOS

Ya no hay nadie en el colegio.

EPIMENIA

¿Cómo no va a ver nadie? Abra
másbien está puerta.

Epimenia se hace a un lado de Carlos y grita:

EPIMENIA

¡Chinita!

Carlos le cierra el paso a Epimenia.

CARLOS

Señora, su sobrina debe estar
jugando con alguna amiga.
Regrese acasa y espérela.

EPIMENIA

¿Es que usted de verdad me
creeboba? ¿Cómo va a estar con
unaamiga si es su primer día?

Carlos ata cabos en su cabeza y se cruza de brazos.

CARLOS

¿Usted es la tía de Jacinta?

Epimenia asiente.

CARLOS

¡Muy bien! Necesito hablar con
usted.

Epimenia se calma.

Carlos abre la puerta, sale y cierra con
candado. Epimenia se dispone a hablar con él.

INT. CASA DE EPIMENIA / PATIO - NOCHE

Jacinta cierra la puerta y corre chupándose el dedo
hacías las escaleras.

Flor viene de la cocina con una botella de vinagre.

FLOR
¡Jacinta!

Jacinta frena en seco, da media vuelta con pánico y al ver a Flor deja de chuparse el dedo.

FLOR
¿Por qué tanta prisa, preciosa?

Jacinta esconde la mano y duda por un instante.

JACINTA
Es que...

FLOR
¿Qué te paso en la mano?
Dejámever.

Jacinta saca tímidamente la mano y le muestra el dedo a Flor.

JACINTA
Me chuzé con un alfiler y manché
elsaco.

Jacinta le muestra la mancha en el saco a Flor.

FLOR
Pobrecita mi niña, pero eso no
esgrave.

Jacinta se rasca la cabeza y le sonríe, incrédula.

Flor le quita el saco a Jacinta y rocía la mancha con vinagre.

JACINTA
¡No! ¡Flor!

FLOR
Tranquila, mi cielo. Con esto
lecae esa mancha. Vaya lávelo
antesde que su tía llegue.

Se escucha que alguien abre la puerta, CIERRA CON FUERZA
YCAMINA CON FIRMEZA.

Flor y Jacinta voltean a ver hacía el pasillo.

Epimenia viene enojada, cruza delante de Flor y coge a Jacinta del hombro.

EPIMENIA

¡Con qué muy pelioncita!

Jacinta esconde la mano herida y el saco manchado a su espalda y mira a Flor, pidiéndole ayuda.

Flor escruta a Epimenia.

Epimenia mira con furia a Flor. Coge a Jacinta de la camisa y comienza a arrastrarla hacia las escaleras.

Flor se persigna.

Jacinta mira con nostalgia a Flor y sube las escaleras compungida.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO - NOCHE

Epimenia arrastra a Jacinta de la camisa y se agacha para quedar a su altura.

EPIMENIA

¿Dónde andaba?

JACINTA

Con Amanda.

EPIMENIA

No la quiero ver con ella ni con nadie. ¿Me entiende?

Jacinta la interpela con un balbuceo.

JACINTA

¿Por qué?

EPIMENIA

¡No se atreva a descarada!

JACINTA

Pero, si ella es mi amiga.

EPIMENIA

¡Ah! ¿Sí?

Epimenia se retira, va a la cocina y regresa con unas tijeras en la mano.

Jacinta da unos pasos hacia atrás con desconfianza.

Epimenia agarra a Jacinta del cabello y se lo comienza a

cortar.

EPIMENIA

Pues entonces no me vuelve por
allá.

Jacinta intenta soltarse, pero no lo logra. Mira el
cabello que cae al suelo y se agacha a recogerlo.

Epimenia se queda mirándola.

Jacinta se pasa la mano por la cabeza, coge cabellos en
su mano y los mira. Cae de rodillas.

INT. CASA DE EPIMENIA / HABITACIÓN DE JACINTA - NOCHE

Epimenia viene con Jacinta agarrada del brazo y la lanza
al fondo de la habitación.

EPIMENIA

Echese a dormir.

Jacinta se levanta y se acerca imponente a Epimenia.

JACINTA

Le voy a decir a mi mami.

Epimenia cierra la puerta con candado.

Jacinta comienza a golpear la puerta.

JACINTA

¡Abrame!

Jacinta le da patadas a la puerta.

ESCUCHAMOS QUE EPIMENIA GOLPEA LA PUERTA CON LA MANO.

EPIMENIA (V.O.)

¡Jacinta! ¡Párele, a ver!

Jacinta comienza a rasguñar, a golpear y a patear la
puerta. Todo al tiempo.

JACINTA

¡Auxilio!

ESCUCHAMOS LOS PASOS DE EPIMENIA QUE SE ALEJA CAMINANDO.

Jacinta golpea la puerta con más fuerza.

INT. CASA DE EPIMENIA / BAÑO SEGUNDO PISO - NOCHE

Epimenia viene caminando de la sala, entra, coge la pasta dental y la destapa. Luego, coge el cepillo de dientes y le esparce crema dental encima. Comienza a cepillarse los dientes tranquilamente. AL FONDO, ESCUCHAMOS LOS GRITOS SUPLICANTES DE JACINTA.

JACINTA (V.O.)
¡Déjenme salir de aquí!

Epimenia cierra los ojos y arruga la frente, intentando mantener la calma. Comienza a respirar agitada.

EPIMENIA
¿Será que está escandalosa no se
piensa callar?

Epimenia escupe en el lavamanos, abre el grifo y se enjuaga la boca.

EPIMENIA
¡No me la aguanto más!

Epimenia deja el cepillo en su lugar. Abre el cajón del gabinete y busca rápidamente la navaja de afeitar. Después de un rato, encuentra la navaja y le quita la cuchilla. La guarda en el bolsillo y sale enojada.

INT. CASA DE EPIMENIA / COMEDOR SEGUNDO PISO - NOCHE

Epimenia viene rápidamente, busca la radio y la enciende. Sintoniza una emisora y COMENZAMOS A ESCUCHAR MÚSICA PARA PLANCHAR. AL FONSO, SEGUIMOS ESCUCHANDO LOS GRITOS SÚPLICANTES DE JACINTA.

JACINTA (V.O.)
¡Tía, déjeme salir de aquí!

Epimania voltea los ojos, fastidiada y le sube el volumen a la radio.

ESCUCHAMOS QUE JACINTA GOLPEA LA PUERTA MÁS FUERTE Y GRITA PIDIENDO AUXILIO.

JACINTA (V.O.)
¡Ayúdenme!

EPIMANIA
¡Deje el escándalo! Ya le voy a abrir.

Epimania agarra el tarro de la sal del comedor y lo guarda en el bolsillo. Se acerca a la puerta de la habitación de Jacinta y la abre.

INT. CASA DE EPIMANIA / HABITACIÓN DE JACINTA . NOCHE

La puerta de la habitación se está abriendo. Jacinta deja de gritar. Mira Epimania y comienza a correr, pero Epimania la agarra de un brazo y la doblega.

EPIMANIA
¿Para dónde cree que va, culicagada? ¡Ah!

JACINTA
Con mi mamá.

Jacinta intenta soltarse, pero no lo logra.

JACINTA
¡Suélteme!

Jacinta se mueve de un lado para el otro, forcejea Sigue intentando soltarse.

Epimania saca la cuchilla del bolsillo.

EPIMANIA
¡Quédese quieta!

Jacinta mira la cuchilla y se espanta.

JACINTA

¿Qué va a hacer con eso, tía?
¡No!, por favor, ¡no!

Jacinta luce aterrorizada.

Epiménia le sube la camisa a Jacinta.

EPIMENIA
¡Cállese esa jeta!

Epiménia le tatúa el nombre "CHINITA" a Jacinta en el
vientre con la cuchilla.

Jacinta mira la sangre que le brota por la piel y
palidece.

Epiménia mete la mano en el bolsillo y saca el tarro de
la sal. Luego, le aplica sal a la herida de Jacinta.

Jacinta cierra los ojos.

INT. CASA DE EPIMENIA / HABITACIÓN DE JACINTA - DÍA

Jacinta abre los ojos y se toca la camisa, encima del
vientre. Se da cuenta de que está empapada en sangre y se
queja de dolor.

JACINTA
¡Tía! ¡Tía!

EPIMENIA (V.O.)
¿Qué fue?

Jacinta se acomoda en el suelo y con VOZ ADOLORIDA.

JACINTA
¡Tengo hambre!

Epiménia no responde.

JACINTA
¡Tengo sed!

Epiménia entra a la habitación con un vaso en la mano y

en la otra, carga el tarro con sal. Hace cara de asco al ver la sangre. Se agacha y le aplica sal.

Jacinta grita, pero de inmediato, Epimenia le tapa la boca.

Epimenia le pasa el vaso a Jacinta y Jacinta bebe.

Jacinta hace ademán de vomitar, pero Epimenia levanta la mano y Jacinta traga saliva.

Epimenia sale de la habitación.

Jacinta agarra su camándula.

JACINTA

Señor, perdónala. No sabe lo que hace.

Jacinta se queda dormida.

INT. CASA DE EPIMENIA / COMEDOR SEGUNDO PISO - DÍA

JACINTA (9) está dormida sobre la mesa, encima de un cuaderno y, al lado, hay unos lápices.

Epimenia golpea la mesa con fuerza.

EPIMENIA

¡Ey, despierte!

Jacinta se despierta asustada y queda derecha en la silla.

Epimenia se sienta y la mira.

EPIMENIA

Por eso, la saqué del colegio.
¡Qué tal! ¡Disque durmiendo!

Jacinta coge el lápiz y mira el cuaderno.

EPIMENIA

Lástima mi plastica.

Epiménia señala con el dedo el cuaderno y lo pulla varias veces, impaciente.

EPIMENIA

A ver, divídame 1.992 en 24.
¡Rápido! ¡Muévalo!

Jacinta comienza a escribir los números, pero no los recuerda.

EPIMENIA

¡Es para hoy, niña! ¿Ya?

Jacinta no escribe nada sobre la hoja. Epiménia la mira, asombrada.

EPIMENIA

¿Ni los número se sabe? Esto es increíble. ¡Muévalo!

Epiménia se levanta. ESCUCHAMOS QUE ABRE Y CIERRA LA PUERTA DE UN ARMARIO y regresa con un martillo.

EPIMENIA

A ver, escriba 1.992.

Jacinta mira la hoja y susurra.

JACINTA

No me lo sé.

EPIMENIA

¡Qué! ¡Repítamelo!

Jacinta mira a Epiménia implorando piedad.

Epiménia coge el martillo, lo levanta y le machuca los dedos a Jacinta.

Jacinta grita y comienza a llorar.

Epiménia deja el martillo encima de la mesa, se levanta y coge a Jacinta de la oreja.

EPIMENIA

¡Es que ni para eso sirve!
¡Camine, a ver!

Epimenia lleva a Jacinta hacia la cocina.

Jacinta se agarra la mano herida y la presiona.

INT. CASA DE EPIMENIA / COCINA SEGUNDO PISO - DÍA

Epimenia viene entrando con Jacinta de la oreja.

EPIMENIA

Ponga a hacer un arroz.

Epimenia suelta a Jacinta de la oreja.

EPIMENIA

A ver si por lo menos sirve para
eso.

Epimenia se va de la cocina.

Jacinta coge un puñado de sal y se lo echa sobre los dedos machucados. Hace cara de dolor, pero se aguanta. Después, coge un trapo y se amarra los dedos machucados. Coge una olla, enciende el fogón y pone la olla encima del fogón. Pica cebolla y ajos. Coge el envase del aceite y vierte aceite adentro de la olla. Luego, agrega la cebolla y los ajos. Abre una libra de arroz y la incorpora a la olla. Coge una cuchara de palo y comienza a fritar el arroz. Finalmente, le agrega el agua y lo de ahí. Destapa la herida y comienza a lavarla en el lavaplatos. Se consiente los dedos y las heridas graves. Se vuelve a echar sal y no la aguanta. Se vuelve a lavar. Luego, se vuelve a aplicar sal. Sale un momento y después de un tiempo, regresa y toda la cocina está llena de humo. Mira la olla y está negra.

JACINTA

¡Tía!

Epimenia viene de la sala, entre el humo, con un cable de plancha.

EPIMENIA
¡Mire lo que hizo!

Epimenia le pega en la espalda a Jacinta con el cable.

INT. CASA DE EPIMENIA / COMEDOR SEGUNDO PISO - DÍA

En el ambiente todavía hay humo.

Epimenia sienta a Jacinta de mala gana y al frente,
encima de la mesa, le pone la olla quemada con el arroz.

EPIMENIA
¡Coma, a ver!

JACINTA
Eso no me gusta.

Epimenia suelta una risa hipócrita.

EPIMENIA
¡Que tal! ¡Tan remilgada!

Epimenia coge una cuchara y comienza a embutirle arroz a
Jacinta.

JACINTA
No puedo más.

Epimenia se divierte metiéndole arroz en la boca a
Jacinta.

EPIMENIA
¡Pa'que aprenda! Con la comida no
se juega.

Jacinta se vomita.

EPIMENIA
¡Cochina! ¡Desagradecida!

Epimenia recoge el vomito con la cuchara y se lo embute a
Jacinta en la boca.

INT. CASA DE EPIMENIA / BAÑO - NOCHE

JACINTA (11) viene de la sala y entra corriendo al baño.

Epimenia la persigue y le impide cerrar la puerta.

EPIMENIA

Ni se le ocurra cerrarme la
puerta, Jacinta.

Jacinta mueve las piernas.

JACINTA

Solo tengo chichi. No voy a ir a
ningún lado.

Epimenia entra al baño, coge el papel higiénico, corta tres cuadros y se los entrega a Jacinta. Luego, se va con el rollo de papel higiénico debajo del brazo.

Jacinta mira los tres cuadros de papel higiénico, sorprendida y se sienta en el sanitario.

JACINTA

Pobrecita mi tía.

Jacinta mira al suelo.

JACINTA

Alguien le debió hacer mucho
daño.

Epimenia mira con rencor a Jacinta, desde lejos, sin que ella se de cuenta.

Jacinta mira al techo.

JACINTA

Señor, dame fuerzas para
soportarla.

Epimenia entra alebrestada y levanta a Jacinta del sanitario.

EPIMENIA

Vaya a ver a lavar. Deje de estar
perdiendo el tiempo ahí sentada.
¡Corra!

Epimenia niega.

Jacinta sale del baño.

INT. CASA DE EPIMENIA / TERRAZA - NOCHE

Comienza a llover y hay mucha ropa sucia arrumada encima
del lavadero.

Jacinta viene de las escaleras y mira al cielo oscuro.
Coge un pantalón, lo enjuaga con agua, le pasa la barra
de jabón y comienza a restregarlo.

Epimenia sube las escaleras y la vigila desde la sombra,
sin mojarse.

Jacinta comienza a toser y mira a Epimenia.

JACINTA

Tía, me siento mal.

JACINTA

Deje de ser quejumbrosa. ¡Hágale
más bien!

Jacinta se toca la frente y el cuello. Sigue tosiendo.

JACINTA

Tía, ¿tiene algo para la tos?

Epimenia niega.

EPIMENIA

Venga a ver le miro a ver qué es
lo que tiene.

Jacinta suelta el jabón y se acerca Epimenia. Epimenia le
toca la frente y el cuello.

EPIMENIA

No tiene nada. Vaya siga lavando.

Jacinta se toca la frente y el cuello.

JACINTA

Pero, si estoy hirviendo.

EPIMENIA

Vaya a ver a que la mandé.

Jacinta sigue lavando, pero de repente, se desmaya.

INT. CASA DE EPIMENIA / HABITACIÓN DE JACINTA - NOCHE

Jacinta está acostada sobre la cama con los ojos cerrados. Suda mucho y mueve la cabeza hacia los lados.

JACINTA

¡Quítenme las cadenas, por favor!
Esto es demasiado.

A los lejos, en el comedor, está Epimenia con el celular. LE SUBE EL VOLUMEN AL CELULAR Y ESCUCHAMOS EL AUDIO DE MÚSICA CARRANGUERA.

Jacinta abre los ojos y mira a un crucifijo.

JACINTA

El hijo de Dios también fue un esclavo.

Jacinta sonríe, aliviada y abraza el crucifijo. *

INT. CASA DE EPIMENIA / HABITACIÓN DE JACINTA - DÍA

Un mueble grande y viejo al fondo. Una cama extra pequeña para una persona al lado de la ventana. Bolsas negras llenas de cosas arrumadas, una encima de la otra. Utensilios de cocina en aluminio, una bicicleta oxidada, asegurada con candados. No hay bombillos. JACINTA de trece (13) años, ahora con el cabello corto, luce más delgada, viste un

delantal y lleva las mangas de la camisa arremangadas. Se arrodilla, mete la escoba sin el palo en el balde y la sacallena de jabón. Refriega el piso y de inmediato le pasa untrapo viejo encima para que no se encharque.

Jacinta levanta la cabeza y mira a lo lejos a Epimenia, avejentada, que entra a la sala con una bolsa llena de mercado. La deja en el piso y se recuesta en una silla. Suspira cansada y se comienza a dormir.

SE ESCUCHA QUE ALGUIEN ABRE LA PUERTA.

Jacinta escurre el trapo en el balde, lo cuelga en el borde y se levanta sigilosamente. Camina hacia la sala.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO - DÍA

Epimenia escucha unos pasos que se acercan lentamente y entre abre los ojos. Mira a Jacinta que viene sigilosamente.

Jacinta pasa por delante de Epimenia.

Epimenia cierra los ojos y se hace la dormida.

Jacinta sale de la sala y baja las escaleras.

Epimenia se levanta y la sigue despacio sin hacer ruido.

INT. CASA DE EPIMENIA / PUERTA PRINCIPAL - DÍA

Jacinta baja las escaleras, cruza el pasillo y se encuentra de frente con Flor. Jacinta luce aburrida, cansada y con prisa.

Flor deja las bolsas llenas de ropa en el piso y se limpia el sudor.

FLOR

¿Otra
vez?

Jacinta abraza con fuerza a Flor.

JACINTA

Sí, ya no puedo más. Todos los días lo mismo.

Jacinta deja de abrazar a Flor, retrocede y la mira con ternura.

FLOR

Un día tendrás tu recompensa
por sufrir tanto.

Jacinta mira hacia la calle.

INT. CASA DE EPIMENIA / PATIO - DÍA

Epimenia viene bajando las escaleras con sigilo. Se detiene a lo lejos, se esconde detrás de un muro y mira a Jacinta que está con Flor en la puerta.

Jacinta voltea y mira a Flor.

Epimenia esconde la cara.

JACINTA

He orado tanto que ya no sé qué
más hacer para volver a ver a mi
mamita.

Flor la mira con compasión.

FLOR

¿Con tu mamita?

Jacinta asiente y gira por completo.

FLOR

¿Hace cuánto no hablas con ella?

Jacinta sube los hombros y cierra la puerta resignada.

INT. CASA DE EPIMENIA / PUERTA PRINCIPAL - DÍA

Epimenia se acerca con aspecto imponente y autoritario. Jacinta y Flor la miran con los ojos bien abiertos como espantadas.

EPIMENIA

Chinita, vaya atiende el
negocio que tengo que hablar
unas cositas acá con Flor.

Jacinta obedece a Epimenia y las deja

solas. Epimenia la sigue con la mirada.

Jacinta camina hasta el fondo y voltea hacia la tienda.

Epiménia deja de mirar a Jacinta, se acerca más a Flor y le pone el dedo sobre la sien a Flor.

EPIMENIA

Deje de meterle cucarachas en la cabeza a mi sobrina.

Flor se hace para atrás.

FLOR

A mí no me toque.

Epiménia mira con odio a Flor.

EPIMENIA

Lejitos de la niña. ¿Me oyó?

Epiménia le da la espalda a Flor y se comienza a alejar hacia la tienda.

Flor respira hondo.

FLOR

Voy a hablar con la policía.

Epiménia se detiene y se arremanga la camisa. Flor también se arremanga la camisa, retadora.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA - NOCHE

Hay publicidad de la cerveza Poker pegada sobre las paredes y en las mesas. Al fondo, hay un orinal enchapado con baldoza pequeña de cuadros azules y al lado, hay una barra en metal. Debajo de la barra hay una caja registradora escondida. Al otro costado, hay una puerta pequeña que conecta a la casa.

Jacinta coloca una cerveza encima de la barra, la destapa como experta y se acerca a la mesa que está junto a la puerta de salida de la tienda.

Epiménia aparece despeinada y con un rasguño en la cara. Se recuesta sobre la puerta pequeña y se acaricia la herida rojiza.

Epiménia sigue a Jacinta con la mirada.

Jacinta llega a la mesa y le sonríe a LINO (18), un joven apuesto de cara cuadrada, bien peinado y en overol de trabajo, sucio por la soldadura. Luce cansado, pero feliz.

Lino le sonríe a Jacinta y ella se sonroja.

JACINTA
¿Así está bien?

Lino coge la cerveza, bebe un sorbo largo y al finalizar se limpia la boca con el antebrazo.

LINO
Estaba seco.

Jacinta sonríe y los dos se quedan mirando por un instante.

Epiménia se acerca rápidamente a la mesa donde están Lino y Jacinta.

EPIMENIA
Ya vamos a cerrar.

El celular suena y Epiménia lo saca del bolsillo. Lo mira, contesta, le da la espalda a Jacinta y comienza a caminar hacia la puerta principal.

INT. CASA DE ALICIA / HABITACIÓN DE JACINTA - NOCHE

Alicia se sienta en la cama de Jacinta, acaricia las sábanas y habla por celular con Epiménia. Luce demacrada y triste.
Tose con insistencia.

ALICIA
¿Y la niña?

EPIMENIA (V.O.)
Haciendo tareas.

ALICIA
Pasémela para saludarla.

EPIMENIA (V.O.)
Está ocupada.

ALICIA
¡Epiménia!

EPIMENIA (V.O.)

¡Ay! No me moleste que estoy muyocupada. Chao, chao.

Alicia tose y se ahoga un poco.

EPIMENIA (V.O.)
¿Mamá? ¿Está bien?

Alicia se cubre la boca con el antebrazo.

ALICIA
Sí, hija. No se preocupe.

Alicia cuelga, coge una almohada y ahoga la tos.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA - NOCHE

Epimenia le marca a Alicia insistentemente, pero no entra lallamada. Cuelga el celular y marca otro número de teléfono. Se pone el celular en la oreja. Voltea y mira a Jacinta.

Jacinta barre el piso.

EPIMENIA
No sé qué le pasa a mi mamá. Vengáse para acá.

Epimenia cuelga el celular y se acerca a Jacinta.

EPIMENIA
Deje así. Vayáse a dormir y yo termino.

JACINTA
Sí, señora.

EPIMENIA
¡Señorita! ¿Cuántas veces se lo tengo que repetir?

Epimenia coge una cerveza, la destapa, se sienta en una delas sillas y bebe preocupada, con la mirada pérdida.

Una moto con dos policías se estaciona al frente de la tienda.

Epimenia se levanta de la silla y mira a los policías.

El patrullero LÓPEZ (37), grueso y alto se baja de la moto y comienza a caminar hacia Epimenia. El otro patrullero, GÓMEZ (33), robusto y con sobrepeso apaga la moto y

persigue a López con unos documentos bajo el brazo.

Jacinta corre detrás de la barra, recuesta la escoba contrala pared y se agacha. Los mira.

Epimenia suspira y se acerca los patrulleros.

LÓPEZ

La señora Epimenia, por favor.

Epimenia voltea los ojos.

EPIMENIA

La señorita Epimenia soy yo.

López gira y mira a Gómez.

LÓPEZ

¡Gómez! Los documentos.

Gómez saca los documentos debajo del brazo y se los pasa aLópez.

Epimenia mira a los patrulleros

asombrada.López recibe los documentos y

los mira.

LÓPEZ

Tenemos una queja contra usted porlesiones personales.

Epimenia manotea.

EPIMENIA

¿De qué habla, señor agente? Eso esuna confusión. Yo no he hecho nada.

López y Gómez intercambian una mirada.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO - DÍA

CLEMENCIA (50), una señora de baja estatura, crespas y con sobre peso. Sus uñas son largas y sucias. Viste una sudadera clara con manchas de aceite y restos de comida. Vienen conversando.

Clemencia entra a la sala con Epimenia.

CLEMENCIA

Oiga. ¡Y usted por qué le pegó a esa señora! Si yo no llego a tiempola dejan allá presa hasta mañana.

EPIMENIA

Le pegué por metida. Es que mi casase respeta.

Clemencia se ríe con picardía.

CLEMENCIA

Usted sí no cambia. ¿No?

Epimenia sonríe orgullosa.

ALFONSO (19), un joven delgado, crespo y con ambos brazostatuados entra más atrás de ellas y se recuesta contra un muro a chatear.

Epimenia entra a la cocina y al rato regresa con dos tintos y un jugo. Le entrega un tinto a Clemencia y el jugo a Alfonso.

Clemencia le mira el rasguño a Epimenia.

CLEMENCIA

Le iban dando como durito.

EPIMENIA

Bueno, párele. No me joda. Para eso fue que la llamé.

Clemencia sorbe un tinto.

Jacinta viene bajando por las escaleras que conducen al tercer piso con un balde grande, lleno de ropa planchada. Mira a Epimenia, a Alfonso y se detiene en Clemencia, como intentando recordarla. Duda.

JACINTA

Hola.

Epimenia mira a Jacinta y voltea los ojos.

Clemencia mira a Jacinta, deja el tinto sobre la mesa y se acerca a ella lentamente.

Jacinta pone el balde en el piso.

Alfonso mira a Jacinta por un instante y sigue chateando.

EPIMENIA

¿Cuál hola? Se dice buenas tardes.

Clemencia se inclina y abraza a Jacinta, pero Jacinta no le corresponde.

Jacinta hace cara de que le incómoda.

JACINTA

Buenas tardes.

Clemencia suelta a Jacinta y la mira con nostalgia.

CLEMENCIA

Buenas tardes... hija.

Epiménia mira a Jacinta y la regaña.

EPIMENIA

¡Oiga! Salude bien a su mamá.
Ella es su mamá.

Jacinta mira con duda a Clemencia, luego recoge el balde y se va a la habitación.

Clemencia detiene del brazo a Jacinta.

CLEMENCIA

Hablemos, ¿sí?

Jacinta se detiene y mira a Clemencia con resentimiento.

JACINTA

Usted no es mi mamá. Mi mamá
está en el campo y se llama
Alicia.

CLEMENCIA

Eso no es así...

Epiménia coje a Clemencia del brazo y Clemencia intenta soltarse, pero Epiménia la arrastra.

Alfonso deja de chatear, levanta la cabeza y mira con asombro a Jacinta.

Epiménia y Clemencia caminan hacia las escaleras que conducen al tercer piso.

Jacinta agacha la cabeza y sigue su camino a la habitación.

INT. CASA DE EPIMENIA / TERRAZA TERCER PISO - DÍA

Un perro negro y gordo amarrado a una cadena de metal con dos tazas vacías al frente. El piso es en concreto. El muro de contención que da a la calle es en ladrillo, sin pañetary mide medio metro. Un lavadero en cemento. El cielo está despejado.

Epimonia y Clemencia vienen subiendo las escaleras.

EPIMONIA

¡Qué tal esa china tan mal educada!

Clemencia hace una cara de dolor y no responde nada.

EPIMONIA

Póngame cuidado. Mi mamá está mal.

Epimonia se agacha y le pone las pepas al perro en una de las tazas vacías.

Clemencia mira al perro.

CLEMENCIA

¿Cómo así?

El perro se acerca a la taza y come.

Epimonia coge la taza vacía, se levanta y mira con seriedad a Clemencia.

EPIMONIA

¿En qué idioma le estoy hablando? ¿Que algo le pasó a mi mamá.

Epimonia camina hacia el lavadero y Clemencia la sigue.

CLEMENCIA

Pues que vaya al médico.

Epimonia sumerge la taza, la llena de agua y la saca. Comienza a caminar hacia donde está el perro.

Clemencia la sigue.

EPIMONIA

¡Ah! ¿Le parece poca cosa?

CLEMENCIA

Pues no, pero si uno está enfermo, pues va al médico y ya.

Epimonia se detiene, voltea y se le para al frente a

Clemencia como retándola.

EPIMENIA
Mi mamá tiene cáncer.

Clemencia palidece y queda muda.

Epimenia se voltea, se agacha y pone la taza en el
piso. El perro bebe agua.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO - DÍA

Jacinta viene de la habitación y mira los tatuajes de
Alfonso.

JACINTA
¿Qué es eso?

Alfonso se mira los tatuajes.

ALFONSO
Pues, tatuajes.

Jacinta hace una mueca.

JACINTA
¿Tatuajes?

ALFONSO
Sí.

JACINTA
Eso no le gusta a Dios.

Alfonso alza los hombros.

JACINTA
Voy a orar por usted.

Alfonso coge su celular y vuelve a chatear.

Jacinta se va a un rincón, saca su crucifijo y ora.

EXT. CASA DE EPIMENIA / CALLE - NOCHE

AMANDA ahora de (14), adolescente y vanidosa, viste ropa
vulgar y tiene el cabello teñido de rubio. Camina como
modelo de pasarela por el centro de la calle bajo las
luces amarillas de los postes de la luz. Se acerca con
sigilo a la puerta blanca de la casa de Epimenia.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO - NOCHE

Clemencia baja pálida las escaleras. Epimenia la sigue.

Alfonso levanta la cara y se vuelve a concentrar en el chat del celular, pero pone cuidado.

Epimenia baja detrás de Clemencia y mira a Jacinta que está guardando el crucifijo y se pone de pie.

EPIMENIA

¿Otra vez orando? Deje de perder tiempo. Mire la hora que es y la comida no está lista.

Jacinta traga saliva.

EPIMENIA

Preste pa'ca ese crucifijo.

Epimenia se acerca a Jacinta y le estira la

mano. Jacinta se niega.

EPIMENIA

¡Démelo!

JACINTA

No. Primero muerta.

Alfonso mira a Jacinta.

Clemencia termina de bajar las escaleras y le pasa por el frente a Jacinta. Está con la mirada perdida, como en otro mundo.

Jacinta agarra a Clemencia de la camisa.

JACINTA

¡Yo quiero hablar con usted!

Epimenia mira molesta a Jacinta.

Clemencia levanta el rostro, mira a Jacinta y aparta la mirada.

Jacinta se pone al frente de Clemencia.

JACINTA

Señora, ¿por qué me tiró como

unperro?

Epiménia cruza los brazos.

EPIMENIA

Esto va a estar bueno.

Clemencia mueve la cabeza y recupera la compostura.

CLEMENCIA

Hija, ¿de qué me estás hablando?

JACINTA

Ahora no se acuerda.

Clemencia se sienta pensativa en una silla y mira a Epiménia.

CLEMENCIA

¿Qué tan avanzada va la enfermedad?

Epiménia alza los hombros.

Jacinta se para entre Epiménia y Clemencia y la vuelve a interpelar.

JACINTA

Señora, póngame cuidado por una vezen su vida.

Clemencia mira a Jacinta por un instante sin entender nada.

CLEMENCIA

¿Qué pasa?

JACINTA

Solo quiero saber por qué usted no me quiere.

CLEMENCIA

¡Eh! pues... Déjeme explicarle.

Jacinta se cruza de brazos y le pone atención.

Clemencia respira hondo y se comienza a pellizcar la mano.

CLEMENCIA

Yo era una adolescente y su papá medejó sola.

Clemencia clava la mirada en el suelo.

CLEMENCIA

Me quedé sin dinero y no sabía
qué hacer.

Jacinta comienza a caminar de un lado para el otro.

JACINTA

¡Qué no sabía qué hacer! Yo no
soy una cosa que puedes tener y
después dejar en cualquier lado.

Clemencia traga saliva y comienza a sudar.

CLEMENCIA

Hija, no sea tan dura conmigo.

Jacinta se aleja de Clemencia y la mira con tristeza.

JACINTA

Lo que usted me hizo no fue por
falta de dinero sino por falta
de amor.

Jacinta mira al techo y ESCUCHA LA LLUVIA.

Epiménia se acerca a Jacinta con imponencia y autoridad.

EPIMENIA

¡Vaya a hacer el oficio!

Jacinta comienza a caminar hacia la cocina, se toca el
bolsillo donde guarda el crucifijo y ora en silencio.

SE ESCUCHA QUE ALGUIEN GOLPEA LA PUERTA CON INSISTENCIA.

Todos se miran.

INT. CASA DE EPIMENIA / PUERTA PRINCIPAL - NOCHE

Alfonso viene chateando en el celular, abre la puerta y
descubre a Amanda que viene empapada.

Alfonso la mira con morbosidad.

ALFONSO

Mamacita, ¿a quién busca?...
Quiere que le quite esa ropa y
se la ponga a secar.

Amanda lo mira de arriba a abajo con asco.

ALFONSO

¡Qué mami! ¿Le gusté o qué?

Amanda entorna los ojos.

AMANDA

¡Tan iluso! Busco a Jacinta.

¿Lapuede llamar?

Alfonso le da la espalda a Amanda y grita, mirando su celular.

ALFONSO

¡Jacinta! La buscan en la puerta.

Jacinta viene bajando al fondo por las escaleras con las manos enjabonadas. Se limpia las manos en la camiseta y llega a la puerta. Se ríe al ver el cabello mojado de Amanda.

Amanda abraza a Jacinta.

AMANDA

¡Estoy horrible! ¿Cierto?

Amanda y Jacinta dejan de abrazarse.

Jacinta asiente con la cabeza y las dos se ríen.

JACINTA

Chito, no hable tan duro.

¿Quiere entrar?

Amanda suspira y niega.

Alfonso camina lentamente hacia las escaleras.

Amanda se pone nerviosa y comienza a jugar con sus dedos con la mirada hacia el suelo, pero haciendo una risita pícara.

AMANDA

(en susurros)

Tengo que decirte algo.

Alfonso se detiene en la mitad del pasillo a escuchar.

Jacinta se pone atenta.

Amanda levanta lentamente la mirada y cuando llega a los ojos de Jacinta se pone a bailar y a cantar dando giros en su mismo eje con los brazos abiertos. Después le

estira losbrazos a Jacinta.

Jacinta la mira con alegría. Sonríe y luce sorprendida. Latoma de las manos y las dos comienzan a dar giros.

JACINTA

¿Qué pasa?

Amanda se detiene y respira fatigada.

AMANDA

Ven a mi fiesta de quince.

Jacinta se pone seria.

JACINTA

¿Cómo así?

Amanda se le ríe en la cara y se lleva las manos en la cintura.

AMANDA

¡Boba! La estoy invitando.

Jacinta agacha la cabeza.

JACINTA

¡Ah! Yo no puedo ir a eso.

AMANDA

¿Por qué?

Jacinta se mira su ropa.

JACINTA

¿Qué voy yo a hacer ahí?

Jacinta le muestra las manos curtidas a Amanda.

JACINTA

Usted no me está viendo.

AMANDA

¿Qué?

JACINTA

Es mejor que se vaya. No sea que venga mi tía y le dé una cantaleta.

Jacinta se pone triste y comienza a cerrar la puerta, peroAmanda interpone el pie.

AMANDA

Camine, no sea bobita. ¡Escápese!

Jacinta lo piensa.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO - NOCHE

Clemencia se recuesta fátigada sobre una pared y se limpia el sudor de la frente.

CLEMENCIA

¡Ay! Dios mío, se junto el
hambre con las ganas de comer.
Ya no sé qué hacer.

Epimenia se acerca a Clemencia y le pone una mano sobre el hombro.

EPIMENIA

Clemencia, no se preocupe. Todo
va a estar bien. Yo mañana viajo
a Gachetá.

Clemencia sonríe incrédula.

CLEMENCIA

¿Cómo me va a decir que todo
está bien si mi mamá tiene
cáncer y mi hija no me quiere
ni hablar?

Epimenia le agarra los hombros con ambas manos.

CLEMENCIA

Clemencia, míreme. Usted no
está sola. Yo me voy a hacer
cargo de mi mamá y a la niña ya
se le pasará.

Clemencia intenta moverse, pero Epimenia la retiene.

CLEMENCIA

Déjeme y yo la acompaño. ¿A
qué hora nos vemos?

Epimenia la evalúa con la mirada.

EPIMENIA

¡No! Usted se queda.

CLEMENCIA

¿Cómo que me quedo?! No, señora. Yo la acompaño.

Clemencia intenta soltarse y Epimenia le presiona el hombro. Clemencia suelta un gemido.

EPIMENIA

Porque acá se dice lo que yo diga y si yo digo que no va, pues no va.
Punto.

Clemencia se suelta de Epimenia y se acaricia el hombro.

CLEMENCIA

Usted no es mi mamá y yo ya estoy muy vieja como para hacerle caso.
¿Qué tal!

Epimenia mira hacia la puerta y frunce el ceño.

EPIMENIA

¿Qué se habrán quedado haciendo estos dos?

Epimenia suelta a Clemencia y comienza a caminar hacia la puerta.

Clemencia la mira con resentimiento.

INT. CASA DE EPIMENIA / PUERTA PRINCIPAL - NOCHE

Jacinta voltea la cabeza y mira hacia la escalera.

AMANDA

¡No sea tan morronga! Vamos. Yo la maquillo y la pongo bien bonita.

Amanda quita el pie de la puerta y la sostiene con la mano.

Jacinta voltea la cabeza y mira con duda a Amanda. Las dos hacen silencio. Finalmente, Jacinta respira profundo.

JACINTA

Vea, Amanda, mi vida acá es un infierno y yo no tengo nada que celebrar.

Jacinta le ruega con la mirada a Amanda.

JACINTA

Ya no me insista más. Mejor vayáse.
¿Sí?

Alfonso levanta la cabeza y la gira levemente en dirección a Jacinta y a Amanda. Pone atención.

Amanda levanta una ceja y mira a Jacinta.

AMANDA

¿Cómo así? ¿De qué habla?

Jacinta deja de empujar la puerta y baja los brazos.

Amanda quita el pie de la puerta y le pone atención a Jacinta.

JACINTA

Ya no puedo más.

Jacinta agacha la cabeza consternada.

JACINTA

Gracias, de todas formas.

Jacinta comienza a cerrar la puerta.

Amanda queda en silencio.

Alfonso mira hacia las escaleras y ve a Epimenia que viene bajando.

Amanda pone la mano sobre la puerta.

AMANDA

¿Por qué no se va?

Jacinta vuelve a abrir la puerta.

JACINTA

No tengo a dónde ir.

Amanda hace una mueca en desacuerdo.

AMANDA

Pues, camine conmigo. ¿A qué se queda acá, sufriendo? ¡Camine!

JACINTA

Por Jesús. Por él soporto todo.

Amanda hace cara de no entender nada. Luego, hala a Jacinta del brazo y la obliga a cruzar la puerta.

INT. CASA DE EPIMENIA / PASILLO - NOCHE

Epimenia pasa por el lado de Alfonso y le hace una seña deque suba al apartamento.

Alfonso no le hace caso a Epimenia.

Epimenia se da cuenta de que Alfonso no le hizo caso, entonces, se devuelve y lo hala de la oreja.

Alfonso gime de dolor e intenta soltarse.

ALFONSO
¡Suélteme!

Epimenia comienza a llevar a Alfonso de la oreja hacia las escaleras.

ALFONSO
¡Jacinta! ¡Jacinta!

Jacinta voltea y mira a Epimenia que tiene a Alfonso de la oreja.

Epimenia llega a las escaleras y suelta a Alfonso. Lo miramal.

EPIMENIA
¡Suba a ver, culicagado!

Alfonso comienza a subir las escaleras a regañadientes.

Epimenia le da la espalda y regresa en busca de Jacinta.

INT. CASA DE EPIMENIA / CALLE - NOCHE

Epimenia se asoma a la puerta y descubre a Amanda con Jacinta en la mitad de la calle.

EPIMENIA
¿Qué pasa aquí? ¿Para dónde va usted?

Jacinta y Amanda intercambian una mirada.

JACINTA
Ella es Amanda, tía.

Amanda se acerca a Epimenia seguida de Jacinta y le estira la mano abierta a Epimenia.

AMANDA
Mucho gusto, señora.

Epimenia analiza a Amanda totalmente seria.

EPIMENIA
Señorita... ¿Con qué usted es la famosa Amanda?

Amanda mira a Jacinta y le abre los ojos sin saber cómo responder. Sonríe tímidamente.

AMANDA
... Sí, señorita.

Epimenia le clava una mirada amenazante a Amanda.

EPIMENIA
¿A qué vino?

AMANDA
Es que sí...

Jacinta mira a Amanda y comienza a negar con la cabeza, pero Amanda se aterra con la mirada de Epimenia y no se da cuenta que Jacinta le hace señas. Continúa con la voz temblorosa.

AMANDA
... si puede dejar ir a Jacinta a mi fiesta de quince.

Epimenia suelta una carcajada, agarra a Jacinta del brazo y comienza a arrastrarla hacia la casa.

Amanda se queda paralizada.

INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO - NOCHE

Epimenia entra a Jacinta halándola de la camisa y la lanza suavemente.

Clemencia se planta frente a Epimenia y la punza con el dedo en el pecho.

CLEMENCIA
¿Qué le pasa con mi hijo?

Epiménia suelta una risita burlona. Después, se pone seria.

EPIMENIA

Definitivamente, hoy fue mi día.
 Nome crea tan de malas.

Jacinta mira a Clemencia con decepción, les da la espalda y entra a la cocina.

Epiménia y Clemencia se miran

tensas. Alfonso mira a Jacinta y la

sigue.

INT. CASA DE EPIMENIA / COCINA SEGUNDO PISO - NOCHE

Jacinta entra cabizbaja, lava una olla y la pone encima de la estufa. Coge un encendedor y enciende el fogón. Comienza a picar cebolla y los ojos le lloran.

Alfonso entra sigilosamente.

ALFONSO

¿Tiene hielo?

Jacinta se limpia los ojos con el antebrazo.

JACINTA

Sí, en la nevera.

Jacinta deja de picar la cebolla, abre la nevera y saca varios cubos de hielo. Se los pasa a Alfonso.

Alfonso recibe solo un hielo.

ALFONSO

Uno solo, gracias.

Alfonso se pone el hielo en la oreja.

ALFONSO

¿Por qué llora?

Jacinta mira de reojo a Alfonso y sigue picando la cebolla.

JACINTA

Yo no estoy llorando.

Jacinta coge el aceite y lo rocía en la

olla. Alfonso ríe levemente y le susurra.

ALFONSO

Yo se como se siente. ¿A usted
nole provoca irse de acá?

Jacinta voltea y lo mira perpleja.

**INT. CASA DE EPIMENIA / SALA SEGUNDO PISO -
NOCHE**

Epimenia está encima de Clemencia.

CLEMENCIA

¿Con mi hijo no se meta! ¿Me
entiende?

EPIMENIA

Usted no viene a mi casa a
decírmelo que tengo que hacer.

CLEMENCIA

¿Cómo que no?

Clemencia se trata de quitar a Epimenia de encima.

Epimenia agarra del cabello a Clemencia y la zarandea de
unlado para el otro.

Clemencia grita, mientras se defiende.

CLEMENCIA

¡Suélteme, loca!

Epimenia la mueve con más fuerza.

CLEMENCIA

¿Sabe por qué usted es así?
Por Jaime, porque Jaime me
puso más cuidado a mí que a
usted.

Epimenia la mira furiosa. Levanta la mano y la cachetea.

Clemencia se le ríe en la cara a Epimenia.

CLEMENCIA

¡Solterona! ¡Amargada!

Epimenia trata de pegarle, pero Clemencia la abraza con
laspiernas y le da la vuelta, queda encima de ella y le

paga unpuño.

Epiménia grita y se agarra la boca.

Jacinta y Alfonso salen rápidamente de la cocina. Ambos la miran desconcertados.

Epiménia escupe al suelo y mira con rabia a Clemencia.

EPIMENIA

Sí, yo no me voy aguantar nada
de usted ni del violador de su
marido.

Clemencia se sorprende

CLEMENCIA

¿Mi marido? ¿De qué habla?

Epiménia traga saliva y lagrimea. Finalmente, mira con odio a Clemencia.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA - DÍA

El agua de la cafetera hierve. Epiménia se acaricia la curación del labio. Está rodeada de cartones vacíos de aguardiente. Destapa medio cartón de aguardiente y se lobebe casi todo de un sorbo. Luce ebria.

Jacinta limpia las mesas.

Lino entra alegre, se sienta y levanta el brazo.

LINO

Una cerveza, por favor.

Epiménia mira a Lino con furia.

EPIMENIA

(Susurro)

¡Otra vez por acá!

Jacinta levanta la mirada y le sonrío a Lino. Deja de limpiar la mesa y camina a la barra.

Epiménia saca una cerveza y la destapa. Se la pasa a Jacintasin desviar la mirada de Lino. Bebe otro sorbo de aguardiente.

EPIMENIA

Yo, ¿qué le dije sobre ese
muchacho?

JACINTA

Yo no tengo la culpa de que el
venga.

Jacinta agacha la cabeza y coge la cerveza.

Lino mira a Epimenia con una sonrisa y la saluda con la
mano.

Epimenia no le sonríe a Lino. Epimenia le clava una mirada
a Jacinta.

EPIMENIA

¡Espérese! No la quiero ver de
vagabunda. ¿Me entiende?

Jacinta le da la espalda a Epimenia y comienza a
caminar hacia la mesa donde está Lino.

Epimenia bebe otro sorbo de aguardiente.

EPIMENIA

A menos que sea una perra...
como su mamá.

Jacinta voltea de inmediato, mira con rabia a Epimenia y
se devuelve rápidamente a la barra.

Lino se levanta de la silla.

Epimenia sale de detrás de la barra, camina de frente a
Jacinta y cuando se encuentran, le rapa la cerveza a
Jacinta.

EPIMENIA

Preste pa'ca.

Jacinta queda desarmada.

Epimenia camina tambaleándose hasta donde está Lino y
le pone la cerveza con fuerza encima de la mesa.

EPIMENIA

Aquí tiene. Bebáse eso rápido y
selarga.

Lino se cruza de brazos.

LINO

¿Qué va a hacer si no me voy?

Jacinta abre los ojos de par en par.

LINO

Si a usted no le han enseñado a respetar, yo sí le enseño, mi doña.

Epimения mira a Lino de arriba a abajo y lo huele.

EPIMENIA

¿Quiere saber lo que le pasa a los que no me hacen caso?

Lino suelta una risa, incrédulo.

LINO

Haga lo que quiera.

Epimения le da la espalda a Lino y camina a la barra. Lino se sienta y comienza a beber la cerveza.

Jacinta la sigue con la mirada. Está nerviosa.

Epimения llega a la barra, coge la cafetera con un trapo y regresa a la mesa donde está Lino.

Jacinta corre hacia a Epimения.

JACINTA

¡Tía! ¡No!

Lino voltea a mirar a Jacinta.

Epimения llega a la mesa de Lino, levanta la cafetera y le tira el agua caliente a Lino.

Jacinta se agarra la cabeza con ambas manos.

Lino grita, se palpa el rostro y sale corriendo de la tienda.

SE ESCUCHA UN SILBIDO HUMANO.

Jacinta voltea a mirar a la puerta que conecta a la casa con la tienda.

INT. CASA DE EPIMENIA / PASILLO PRIMER PISO - DÍA

Flor le está silbando a Jacinta y la llama con la mano.

Jacinta mira a Flor y camina hacia ella.

Flor mete la mano en el

bolsillo. Jacinta llega donde

Flor.

FLOR

¿Cómo estás, mi niña hermosa?
Tetengo una sorpresa.

JACINTA

¿Una sorpresa? ¿Para mí?

SE ESCUCHA EL GRITO DE EPIMENIA.

EPIMENIA

(OFF)

¡Chinita! ¿Dónde está? Venga
para acá.

Jacinta voltea a mirar en dirección a la tienda y se
ponemuy nerviosa.

FLOR

¿Que esta pasando, mi niña?

Jacinta se mueve de un lado para el otro sin saber que
hacer.

JACINTA

Flor, mi tía me está llamando.
Metengo que ir.

Flor se asoma a la tienda y luego se inclina a la altura
de Jacinta.

FLOR

No te demoro, mi tesoro.

Jacinta mira constantemente hacia la tienda, con

angustia. SE ESCUCHA OTRO GRITO DE EPIMENIA.

EPIMENIA (O.S.)

¡Chinita!

JACINTA

Flor, me tengo que ir.

Flor trata de retenerla, saca la mano del bolsillo y le
muestra un dinero a Jacinta.

FLOR

Es para ti, mi reina.

Jacinta deja a Flor con el brazo estirado y se adentra en la tienda.

JACINTA

No, no puedo.

SE ESCUCHAN LOS PASOS DE EPIMENIA QUE SE ACERCA.

Epimenia se para en el marco de la puerta con una botella de aguardiente en la mano y descubre la presencia de Flor.

Jacinta y Flor palidecen.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA - DÍA

Epimenia camina recostada sobre Jacinta hacia la barra. Está completamente borracha. Jacinta carga con dificultad a Epimenia.

EPIMENIA

Sobrina linda, ¿usted ama a su tía?

Jacinta baja la mirada y no le responde.

Alfonso viene entrando a la tienda con los audífonos puestos en las orejas y mirando el celular. Esta vez lleva una gorra que le disimula un moretón en el ojo.

Epimenia destapa otra media de aguardiente.

Alfonso levanta la mirada, corre hacia donde está Jacinta y le ayuda a cargar a Epimenia.

EPIMENIA

¡Miren quién llegó! El cachorrito.

Jacinta mira la herida de Alfonso y abre los ojos, asustada. Mueve los labios para preguntarle a Alfonso qué le pasó.

Alfonso mira a Jacinta y baja la visera de la gorra.

ALFONSO

Tía, ¿para qué soy bueno?

Alfonso y Jacinta arrastran a Epimenia hasta una silla.

EPIMENIA

Necesito que se encargue de la tienda.

¿Qué?

ALFONSO

Epimenia le quita los audífonos y se los lanza lejos.

ALFONSO

¡Oiga! ¿Qué le pasa?

Alfonso suelta a Epimenia y va en busca de su audífono. Jacinta sienta a Epimenia con dificultad.

EPIMENIA

Tengo ganas de vomitar.
Necesito agua, me estoy
muriendo.

Jacinta corre a la barra, mientras Alfonso llega donde Epimenia.

Epimenia se pone seria y le habla al oído con tono amenazante.

EPIMENIA

Quiero que me vigile a la niña.
Sialgo le pasa es su culpa. ¿Me
entiende?

Alfonso la mira, extrañado.

INT. CASA DE EPIMENIA / ESCALERAS PRIMER PISO - NOCHE

Jacinta sube las escaleras.

EPIMENIA (O.S.)

¡Ay, Dios! ¡Se me va a explotar
la cabeza! ¡Ay!

Jacinta se detiene y voltea la cabeza en dirección a la tienda. Luego, sigue subiendo.

INT. CASA DE EPIMENIA / TERRAZA TERCER PISO - NOCHE

Jacinta sube corriendo las escaleras y el perro se le atraviesa a saludarla. Jacinta se detiene, se acurruca y le acaricia las cicatrices del cuello al perro.

JACINTA

¡Pobrecito! Tampoco te quieren.
¿Verdad?

Jacinta suelta el perro, se levanta y camina lentamente hasta el muro que da a la calle.

Asoma la cabeza y mira al vacío. De inmediato, retrocede impactada y negando con miedo. De repente, mira al cielo y súplica.

JACINTA
 ¡Señor! ¡Llévatela!

Jacinta cierra los ojos, baja la cabeza y espera unos segundos.

JACINTA
 ¡Señor! ¡Haz algo por mí!

El perro muerde una botella plástica y comienza a hacer UNRUÍDO ESTRESANTE.

Jacinta pone las manos en las rodillas y niega constantemente. EL SONIDO DEL PERRO MORDIENDO LA BOTELLA la desespera.

JACINTA
 Si... si tú no haces nada...

Jacinta arruga la frente y aprieta los labios, enojada. Comienza a respirar agitada.

JACINTA
 ... lo haré yo.

Jacinta sube la cabeza y abre los ojos.

El perro suelta la botella y mira a

Jacinta. Jacinta luce como un perro

rabioso.

INT. CASA DE EPIMENIA / HABITACIÓN DE EPIMENIA - NOCHE

Epimenia duerme sobre la cama sencilla y todavía tendida. Junto a ésta, un armario con un espejo grande. Al lado, una mesita de noche llena de cajas de fluoxetina.

Epimenia se despierta y se agarra la cabeza con ambas manos. Se acurruca con dificultad y saca una maleta de debajo de la cama. La pone encima de la cama, la abre y camina mareada hasta el armario. Saca la ropa y la comienza a empacar. Mira para todos lados, comprobando que nadie la vigile. Abre el cajón de la mesa de noche y saca un arma. Rápidamente la esconde en la maleta, debajo de la ropa y se sienta al borde de la cama. Se vuelve a

agarrar la cabeza.

EPIMENIA
¡Uf! ¡Qué borrachera!

Jacinta entra apresurada a la habitación.

Epimenia da un salto.

EPIMENIA
¿Qué hace aquí? ¿Yo no la tengo
atendiendo el negocio?

JACINTA
Sí, pero necesito hablar con usted.

Epimenia cubre la maleta con su cuerpo y se pone a la defensiva.

EPIMENIA
¿Hablar de qué o qué?

Epimenia se acerca a Jacinta.

EPIMENIA
¡Déjeme pasar!

Jacinta pone el brazo sobre el marco de la puerta y no le deja pasar a Epimenia.

JACINTA
¡No! Yo necesito hablar con usted.

Epimenia intenta mover el brazo a Jacinta, bruscamente, pero Jacinta la bloquea con fuerza y se lo impide.

Epimenia mira fijamente a Jacinta y Jacinta le sostiene la mirada con rabia.

Epimenia intenta cruzar la puerta a las malas, pero Jacinta se le atraviesa y la empuja hacia adentro de la habitación.

Epimenia tropieza con la cama y casi cae al suelo. Se devuelve al frente de Jacinta, fuera de sí.

Epimenia agarra del cabello a Jacinta y la zarandea.

EPIMENIA
¡Conmigo no se me meta,
culicagada! Va a ver.

Epimenia empuja a Jacinta adentro de la habitación y

Jacintacae al suelo.

Epiménia se quita el cinturón y comienza a pegarle a Jacintadescontroladamente.

Jacinta gime del dolor y se arrastra en el piso.

Epiménia se acerca a Jacinta, se pone encima de ella y comienza a rasgarle la camisa.

INT. CASA DE EPIMENIA / HABITACIÓN DE JACINTA - NOCHE

Jacinta enciende una vela y se arrodilla en un rincón frente a la pared. Se quita la camándula, la aprieta con fervor y comienza a orar moviendo los labios.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA - NOCHE

Las mesas están llenas de CLIENTES bebiendo cerveza, jugandocartas y soltando carcagadas. Todos lucen alegres.

Alfonso se limpia el sudor con el antebrazo, destapa algunascervezas y las lleva a una mesa. Le pagan con billetes y regresa a la barra. Abre la caja registradora y está llena de dinero. Se le iluminan los ojos y sonríe.

Jacinta se para en el marco de la puerta. Tiene ojerasnegras y marcadas. Se ve demacrada, como si no hubieracomido ni dormido en días.

Alfonso guarda algunos billetes en su bolsillo, cierra lacaja registradora, voltea y queda "congelado" al ver a Jacinta.

ALFONSO

¡Ja-cin-ta! ¿Qué hace ahí paradota!

Jacinta camina hacia Alfonso.

ALFONSO

¿Cómo sigue?

Jacinta pasa en silencio por el lado de Alfonso y coge un paquete de papas.

ALFONSO

No le diga a mi tía, ¿sí?

Alfonso coge una cerveza, la destapa y se la ofrece a

Jacinta.

Jacinta rechaza la cerveza y mira con tristeza a Alfonso.

JACINTA

Bueno, pero ayúdeme a escapar.

Jacinta le estira la mano a Alfonso.

Alfonso traga saliva.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA - DÍA

Amanece. El sol entra por la puerta principal de la tienda y la ilumina toda.

Jacinta barre debajo de una mesa, se detiene, coge el palo con ambas manos y comienza a bailar. Se ve dulce, tierna e inocente.

Desde el otro extremo de la tienda, Alfonso mira a Jacinta con compasión, mientras recoge botellas y limpia una mesa.

Lino entra a la tienda y sonríe al ver a Jacinta. La piel del rostro de Lino está arrugada y cicatrizada por las quemaduras. Lino se acerca a Jacinta y le tiende una mano.

LINO

¿Bailamos, señorita?

Jacinta levanta los ojos y sonríe levemente al ver a Lino. Vuelve a agachar la cabeza, tímida.

En su rincón, Alfonso mezcla agua con jabón en un balde, mientras los analiza desde lejos con la mirada.

Lino le quita la escoba de las manos a Jacinta y la deja a un lado.

Jacinta mira a Lino, avergonzada. No le sostiene la mirada. Lino le estira la mano a Jacinta, invitándola a bailar.

Jacinta acepta y los dos comienzan a bailar. Los rayos del sol se bifurcan, iluminándolos.

Lino mira a Jacinta y sonríe.

LINO

¿Cómo estás? ¿Cómo te han tratado?

Jacinta mira hacia el sol, ida.

JACINTA

No sé.

Lino mira a Alfonso trapeando.

LINO

¿Quién es él?

Jacinta mira a Alfonso.

JACINTA

Es mi hermano.

Lino suspira, aliviado.

LINO

¿Y la señora?

Jacinta lagrimea.

JACINTA

Está dónde mi mamá.

Jacinta se limpia las lágrimas.

LINO

¿Por qué lloras?

Jacinta sonrío.

JACINTA

Le pedí a la Virgencita que me enviara a alguien que me tratarabien.

Lino abraza a Jacinta, conmovido.

INT. CASA DE ALICIA / HABITACIÓN DE JACINTA - DÍA

Alicia está recostada en la cama con los ojos cerrados. Tiene las manos sobre el pecho en posición de orar y unacamándula le rodea los dedos. Luce muy pálida.

Epimenia entra con dos pocillos en la mano.

EPIMENIA

En la eps me dijeron que no

haycitas sino hasta el próximo mes.

Epimenia se acerca a Alicia.

EPIMENIA

¿Alicia?

Alicia está inmóvil.

EPIMENIA

¡Alicia! ¡Alicia!

Epimenia sacude a Alicia que permanece exánime. Le toma el pulso a Alicia.

EPIMENIA

¡Carajo!

Epimenia se levanta y comienza a caminar desesperada en círculos.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA - DÍA

El sol ya no resplandece. Hay una ventisca. Jacinta se suelta de la mano de Lino.

JACINTA

Mi mamá me dijo que tuviera cuidado cuando me hablen bonito y creo que usted me está hablando bonito. Es mejor que se vaya.

Jacinta comienza a irse.

JACINTA

Gracias de todas formas.

LINO

¡No! ¡Espera! No te vayas.

Alfonso se alerta y se acerca a Lino.

ALFONSO

Socito, es mejor que se vaya.

Lino se va decepcionado. Alfonso lo acompaña hasta que sale de la tienda.

Jacinta coge el balde con el trapero y entra al baño.

EXT. CASA DE ALICIA / HUERTA - DÍA

Las flores están arrancadas y yacen sobre el suelo al ladode un tumulto de tierra.

Epiménia tira la última palada de tierra sobre el hueco y leda golpes con la pala para cerrarlo. Se limpia el sudor.

EPIMENIA

Bueno, eso fue todo.

Epiménia clava la pala en la tierra.

EPIMENIA

Ya no más sermones.

Epiménia coge dos pedazos de madera y arma una cruz.

EPIMENIA

(remedando)

Ya no más "¿Déjeme hablar con
laniña?".

Epiménia se agacha y mira hacia la casa.

EPIMENIA

Yo, ¿para qué quiero una casa?

Epiménia lagrimea, pero se limpia rápidamente. Entierra lacruz con rabia.

INT. CASA DE EPIMENIA / BAÑO DE LA TIENDA - DÍA

Un orinal manchado y oxidado con una pastilla de cloro en el fondo. Un sanitario sin tapa. Un lava manos con los tubos al descubierto. Un espejo pegado en la pared percutida.

SE ESCUCHA MÚSICA A ALTO VOLUMEN DE FONDO.

Jacinta pone el balde en el suelo, se inclina y comienza aescurrir el trapero en el sanitario.

JACINTA

¡Tonta! ¡Tonta!

Jacinta escurre el trapero con fuerza, sácando su rabia. Tiembla.

JACINTA
 ¡No disque quiere irse!

Jacinta suelta el traperero y golpea el piso con el puño.

JACINTA
 ¡Boba!, ¡Boba!

Jacinta se levanta, se mira al espejo y respira. Abre lallave y se enjuaga el rostro.

SE ESCUCHA A EPIMENIA QUE VIENE ENTRANDO A LA TIENDA Y GRITA.

EPIMENIA (O.S.)
 ¿Es que está sordo? ¡Apague eso
 queesto no es un burdel!

Jacinta cierra la llave del lavamanos y entreabre la puerta. Mira a Epimania por el orificio.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA - DÍA

Epimania descarga una bolsa de papa y una bolsa de frutas. Sonriendo de oreja a oreja, mira a Alfonso

EPIMENIA
 ¿Dónde está mi Chinita?

Alfonso apaga la música, mira las bolsas y se acerca a recogerlas.

ALFONSO
 No sé. Hace un momento estaba
 acá. Debe estar por ahí
 limpiando.

Epimania le da una palmada en las manos.

EPIMENIA
 ¡Espérese hombre que le traje
 unquesito a la niña!

Epimania saca el queso.

EPIMENIA
 Ahora sí, lleve esas bolsas
 paraadentro.

Alfonso se agacha y coge las bolsas.

Epimania arruga la frente.

EPIMENIA

¿Cómo así que no sabe? Preste esas bolsas pa'ca.

Epimenia le rapa las bolsas a Alfonso.

EPIMENIA

¡Usted si es que no sirve para nada! Vaya más bien y dígame a sumamá que Alicia se murió y que yala enterré; que me traiga plastica, porque eso me salió caro.

ALFONSO

¡¿Qué?!

Alfonso queda boquiabierto.

INT. CASA DE EPIMENIA / BAÑO DE LA TIENDA - DÍA

Jacinta se tapa la boca con las manos y llora. Cierra de nuevo la puerta, da media vuelta y se desliza hasta caer al suelo. Lloro en silencio, sin consuelo.

SE ESCUCHA LA CONVERSACIÓN ENTRE ALFONSO Y EPIMENIA.

ALFONSO (O.S.)

¿Cómo pasó?

EPIMENIA (O.S.)

¿A qué lo mandé?

Jacinta se limpia las lágrimas y se intenta levantar, pero el piso está mojado y se resbala. Vuelve a caer sentada.

Lloro de nuevo y se agarra la cabeza, desesperada.

ALFONSO (O.S.)

Mi abuela se acaba de morir y usted pensando en dinero.

EPIMENIA (O.S.)

Me le baja al tonito... ¡A mí no me hable así! A llorarle a su mamá... Mueválo a ver.

Jacinta suspira profundo y se levanta.

EPIMENIA (O.S.)

¡Chinita, mamita, le traje un
quesito bien rico! Venga a ver.

Jacinta se limpia las lágrimas y se mira al espejo.
Lucefea, dolida y decidida.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA -

DÍA SE ESCUCHA QUE UNA PUERTA SE
ABRE.

Epimenia mira hacía el baño y descubre a Jacinta.

Jacinta comienza a caminar con firmeza hacía

Epimenia.

Epimenia le sonrío a Jacinta, al mismo tiempo que le
muestra el queso.

EPIMENIA
Mire, le traje un quesito.

Jacinta increpa a Epimenia.

JACINTA
¡Usted mató a mi mamá!

Epimenia suelta una carcajada y se come el queso.

Jacinta le lanza puños a Epimenia, sin ninguna
efectividad. Epimenia domina a Jacinta.

JACINTA
¡Asesina! ¡Asesina!

Jacinta no resiste y se pone a llorar por la impotencia.

JACINTA
¡Me voy de aquí!

EPIMENIA
Si usted se va y yo me doy
cuenta, la mato.

Epimenia suelta y la empuja a un lado.

Jacinta mira a Epimenia con terror.

INT. CASA DE EPIMENIA / PATIO DEL PRIMER PISO - DÍA

Dos cuerdas amarillas cruzan el patio de lado a lado. En el centro de la pared, una virgen de Chiquinquirá totalmente blanca, rodeada por un arbusto.

Flor saca la sábana de un canasto y la tiende en la cuerda. Jacinta entra corriendo y la abraza con fuerza por atrás.

JACINTA

Flor, mi mamá se murió. Mi mamá se murió.

Flor se voltea, queda de frente a Jacinta.

FLOR

Lo lamento mucho, mi pequeña. Tranquila, venga para acá.

Flor abraza a Jacinta.

JACINTA

Mi tía la mató.

Flor deja de abrazar a Jacinta y la toma de los hombros.

FLOR

¿Qué? ¿Por qué dices eso?

JACINTA

Sí, yo vi que ella empacó una pistola y se fue.

FLOR

¿Estás segura, princesa?

Flor se queda pensativa.

Jacinta mira con odio a la virgen.

JACINTA

Sí, está es la última vez que alguien me hace daño.

Jacinta se suelta de Flor, se acerca a la virgen y la señala.

JACINTA

¡Usted me abandonó! Me dijo que era mi mamá y mire todo lo que

me ha pasado. Una mamá no
permite eso.

Jacinta solloza.

ESCUCHAMOS EL GRITO DE EPIMENIA.

EPIMENIA (O.S.)
¡Maldita sea! ¡Chinita venga
para acá!

Jacinta se timbra.

Flor se acerca a Jacinta y le pone una mano en el hombro.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA - NOCHE

Epimenia cuenta el dinero de la caja registradora y lo
compara contra el inventario. Hace cara de que algo no
está bien.

Clemencia entra llorando por la puerta principal
acompañada por Alfonso y, al ver a Epimenia, camina
rápidamente hacia ella, furiosa.

Epimenia levanta la cara, guarda el dinero en la caja
registradora y la cierra.

Clemencia se acerca a Epimenia y la increpa.

CLEMENCIA
¿Cómo se le ocurre hacer eso?
Usted no tenía derecho.

Epimenia se para firmemente delante de Clemencia y le
estira la mano.

EPIMENIA
¡Mi dinero!

Clemencia niega.

Jacinta viene corriendo y, al ver las dos mujeres, frena
en seco.

Epimenia y Clemencia miran a la Chinita y luego siguen en
sudiscusión, como si nada. Alegan y manotean.

OTROS ANGÚLOS.

Alfonso se acerca a Jacinta y le pregunta en susurro.

ALFONSO
¿Dónde estaba usted?

Jacinta lo ignora, saca un papel del bolsillo y se lo entrega.

JACINTA
Llévele esto a Lino. ¿Si?

Alfonso recibe el papel y lo guarda sigilosamente en el bolsillo.

JACINTA
Él debe estar trabajando en el local que está acá al lado, como ados casas. ¡Vaya!

Alfonso da vuelta y camina hacia la salida. De camino, mirala discusión entre Epimenia y Clemencia.

Clemencia deja de discutir.

CLEMENCIA
Está bien. ¿Cuánto le debo?

Epimenia sonríe, mete la mano a un cajón de la barra y sacala calculadora.

Jacinta busca una botella de cerveza y la destapa.

EXT. LOCAL COMERCIAL / PUERTA - NOCHE

Alfonso viene corriendo, se detiene al frente de la reja del local y mira hacia adentro. Respira agitado.

Una luz incandescente lo obliga a cerrar los ojos de inmediato. Al abrirlos, mira la troqueladora, el torno, el taladro y un hombre de espalda ancha, en overol de jean, sucio. Voltea y tiene una careta de protección en el rostro. Se la levanta y es JOSÉ (45).

JOSÉ
A la orden.

Alfonso mira hacia la tienda de Epimenia y vuelve a mirar a José.

ALFONSO
¿Está Lino?

José mira hacia un pasillo y llama a Lino.

JOSÉ

¡Lino!

Alfonso saca un papel con disimulo y mira hacia todos lados. Lino viene del pasillo, secándose las manos con una toalla.

INT. CASA DE EPIMENIA / TIENDA - NOCHE

Jacinta destapa la botella de cerveza y bebe hasta la mitad. Baja la botella, la pone encima de la mesa, al lado de otras dos botellas vacías y sacude la cabeza, haciendo cara de amargura. Eructa y mira angustiada hacia la puerta.

Clemencia le entrega dos billetes a Epimenia y comienza a caminar hacia la salida. Jacinta las mira con sospecha.

Alfonso entra corriendo a la tienda y se topa de frente con Clemencia.

CLEMENCIA

¿Dónde andaba?

EPIMENIA

(Interrumpiendo)

Mijitico, con usted
necesito hablar.

Alfonso palidece.

Epimenia se acerca a Alfonso y le comienza a esculcar los bolsillos de forma atrevida.

Alfonso intenta alejar a Epimenia con las manos.

ALFONSO

¡Oiga! Déjeme en paz. ¡Qué le pasa!

Epimenia esculca desesperadamente a Alfonso y encuentra el papel, se lo rapa, lo desarruga, lo mira y el papel dice: VÉAMONOS MAÑANA EN LA MISA DE DOCE. JACINTA. Queda atónita.

Jacinta se agarra la cabeza con ambas

manos. Epimenia mira a Clemencia y levanta

el papel.

EPIMENIA

¡Ve! ¡Alcahuetas!

Epimenia voltea en dirección a Jacinta y la mira con rabia. Jacinta se levanta rápidamente de la silla y sale corriendo.

INT. CASA DE EPIMENIA / TERRAZA TERCER PISO - NOCHE

Jacinta viene subiendo las escaleras a toda prisa. Al llegara la terraza, el perro se le atraviesa y ella lo hace a un lado. Corre hasta el muro que da a la calle, se sube y mira al cielo que está totalmente negro y sin estrellas. Tiembla.

JACINTA

Diosito, perdóneme.

Jacinta mira al vacío y se tambalea. Abre los brazos y retoma el equilibrio. Vuelve a mirar al cielo. Respira hiperventilada.

JACINTA

Si usted de verdad existe.
¡Ayúdeme a salir de aquí!...

Jacinta baja los brazos, cierra los ojos y agacha la cabeza.

JACINTA

...¡Por favor!

LINO (O.S.)

¡Jacinta! ¡No!

Jacinta abre los ojos y mira a Lino al otro lado de la calle.

INT. CASA DE EPIMENIA / APARTAMENTO SEGUNDO PISO - NOCHE

Epimenia abre la puerta con fuerza y encuentra un palo grueso y astillado.

EPIMENIA

Esto es lo que buscaba.

Epimenia coge el palo y comienza a caminar con paso firme al interior del apartamento.

EPIMENIA

¡Ladrones! ¡Cobardes! ¡Manada
defalsos!... ¡Chinita!

FRENTE AL BAÑO

Epimenia pasa al lado del baño y abre la puerta con fuerza.

EPIMENIA

¡Les da uno de comer y le
muerdenla mano!... ¡Chinita!

FRENTE A LA COCINA

Epimenia pasa al lado de la cocina y estira la cabeza, buscando.

EPIMENIA

¡Chinita! No se esconda.

EN LA
SALA

Epimenia llega a la sala, busca debajo del comedor. Luego, abre el armario del mercado. Se acerca a la nevera y miradetrás. Sigue caminando.

FRENTE A LAS HABITACIONES

Epimenia abre la puerta de su habitación y después la puertade la habitación de Jacinta.

EPIMENIA

¡Chinita! ¿Dónde se metió?

Epimenia camina hacia la salida del apartamento.

EPIMENIA

¡Maldita sea! ¡Chinita!

Epimenia llega a la puerta y se encuentra de frente con Flor. Queda "petrificada".

INT. CASA DE EPIMENIA / TERRAZA TERCER PISO - NOCHE

Jacinta pone un pie en el vacío, suspira al borde de la terraza y mira al abismo. Arruga la frente y hace cara deque va a comenzar a llorar. Mira a Lino que está en la calle, niega y cierra los ojos.

JACINTA

¡Yo creía en ti, Diosito!

Lino cruza la calle y se mueve inquieto atento a los movimientos de Jacinta.

LINO

¡No lo hagas, por favor!

Jacinta respira con dificultad, mientras lagrimea y murmura.

LINO

¡Bajate de ahí y nos vamos ya!

Jacinta abre los ojos y sonríe, incrédula y, con gesto amargo los vuelve a cerrar.

INT. CASA DE EPIMENIA / ESCALERAS DEL PRIMER AL SEGUNDO PISO
- NOCHE

Flor mira el palo que Epimenia tiene en la mano y aborda a Epimenia con arrogancia.

FLOR

¿Cuál es su gritería?

Epimenia esconde el palo detrás de ella y hace que huele.

EPIMENIA

¡Florecita! Como que se le está quemando el arroz.

Flor mira a Epimenia, incrédula.

FLOR

¿Qué va a hacer con ese palo?

Epimenia mira el palo.

EPIMENIA

¿Con cuál?

FLOR

Pues, con el que está escondiendo.

Epimenia se rasca la cabeza.

EPIMENIA

Llévarselo al perro para que juegue. ¿Por qué? ¿Lo necesita?

Flor niega.

FLOR

Vea, Epimenia. Yo sé que usted y
yono nos la llevamos muy
bien...

Epimenia se recuesta contra la pared, aburrida.

FLOR

... pero trate bien a esa niña.
Ella no le ha hecho nada malo.
Notiene la culpa de nada.

Epimenia frunce el ceño, mira hacia el tercer piso como
sihubiera escuchado algo. Comienza a caminar hacia
las escaleras del tercer piso con desconfianza.

Flor se queda sola y achantada.

INT. CASA DE EPIMENIA / TERRAZA TERCER PISO - NOCHE

Jacinta junta las manos en posición de orar y cierra
losojos.

Lino sube ambos brazos, intentando llamar la atención de
Jacinta. Luce muy angustiado.

LINO

¡Jacinta! ¡Espera! ¡Espera! Tú
crees en Dios. ¿Cierto?

Jacinta abre los ojos de inmediato, mira a Lino y asiente.

LINO

¿Sabías que si te quitas la vida
novas a entrar al cielo?

Jacinta mira al cielo, extrañada.

JACINTA

Yo sí voy a ir al cielo.

Lino se pasea de un lado para el otro, angustiado.

LINO

¿Cuándo fue la última vez que
teconfesaste?

Jacinta baja la mirada y agacha la cabeza, avergonzada.

JACINTA

Yo nunca me he confesado.

Lino saca un crucifijo del bolsillo, lo mira y lo aprieta con fuerza. Finalmente, deja de apretar el crucifijo, se calma, respira profundo y le dice dulcemente a Jacinta.

LINO

Si no te confiesas, no vas a ir cielo. Allí solo entran los santos.

Jacinta piensa por un instante y susurra para sí misma.

JACINTA

¿Santa?

Jacinta mira a Lino, pensativa y se sienta al borde del muro. Mira al cielo.

El cielo está totalmente despejado, sin nubes, lleno de estrellas. Una brisa suave pasa y le mueve el cabello. De repente, se vuelve a levantar.

LINO

¡Jacinta! ¡No hagas que mis oraciones por ti sean en vano!

Jacinta ESCUCHA LA VOZ DE LINO COMO A LO LEJOS.

Jacinta cambia paulatinamente de semblante y comienza a bajar del muro.

Lino entra corriendo a la casa.

Epiménia aparece con el palo en la mano.

INT. CASA DE EPIMENIA / ESCALERAS PRIMER PISO - NOCHE

Lino cruza corriendo el pasillo y comienza a subir las escaleras a toda prisa, mirando hacia el tercer piso con desesperación.

Flor viene bajando y se cruza con Lino.

LINO

Perdón, señora.

Flor da un salto.

FLOR

¡Un ladrón! ¡Un ladrón!

Lino hace cara de confusión y sigue su camino.

Flor entra a su apartamento y cierra con candado, aterrada.

INT. CASA DE EPIMENIA / TERRAZA TERCER PISO - NOCHE

Jacinta se quita la camándula del cuello y la coge en lamano. Comienza a caminar hacia a Epimenia con firmeza y mirada bondadosa.

EPIMENIA
¿A dónde cree que va?

Jacinta no le responde. Solo cambia de pepita en la camándula. Ora en silencio, mientras camina hacia las escaleras.

EPIMENIA
¿Quiere saber por qué la traje aquí?

Jacinta pasa por el lado de Epimenia sin darle importancia.

EPIMENIA
Su papá...

Jacinta se detiene y escucha con atención a Epimenia.

EPIMENIA
...su papá venía y me decía que yo era muy linda...

La voz de Epimenia se entrecorta.

EPIMENIA
...que no debía estar sola...

Epimenia comienza a llorar de la rabia.

EPIMENIA
...yo le decía que me dejara tranquila...

La voz de Epimenia se corta completamente.

EPIMENIA
...pero, él insistía y...me tocaba
...las piernas...

Epimenia se acerca a Jacinta y le dice entre dientes.

EPIMENIA
...su papá me violó...

Jacinta da media vuelta y mira a Epimenia con compasión.

EPIMENIA
...luego, me hizo abortar.

Jacinta se acerca a Epimenia.

EPIMENIA
Lo que yo más anhelaba en este mundo era ser madre.

Jacinta se arrodilla lentamente.

EPIMENIA
Y, sí. Soy mamá, pero de un hijo muerto.

Jacinta le besa las manos a Epimenia.

EPIMENIA
¡Suélteme!

Epimenia se suelta agresivamente, toma impulso y levanta el palo.

EPIMENIA
Si yo maté a mi bebé. Ahora, que él pierda el suyo.

Lino aparece detrás de Epimenia y le agarra el palo. Los dospelean.

Epimenia le pega a Lino en el rostro con el palo.

Lino controla a Epimenia.

Jacinta se levanta, auxilia a Lino y le susurra algo en el oído.

Lino afirma y abraza a Epimenia con fuerza.

Jacinta se acerca a Epimenia y también, la abraza.

Epimenia intenta soltarse, pero no lo logra. Lo tres, Jacinta, Lino y Epimenia caen de rodillas, abrazados.

JACINTA

Tía, yo en nombre de todas
las mujeres que le hayan hecho
daño le pido perdón. ¿Me perdona?

Epiménia comienza a gritar.

EPIMENIA

¡Auxilio!

Jacinta mira a Lino y le hace una seña con la mirada,
para que siga él.

Epiménia forcejea.

LINO

Yo, en nombre de todos los hombres...

Epiménia comienza a llorar como una niña.

EPIMENIA

¡No! ¡No!

LINO

...que le hayan hecho daño le pido perdón.

Epiménia deja de forcejear.

LINO

¿Me perdona?

Epiménia mira a Lino y se descuelga en el piso. Llorando, sin
fuerzas.

EPIMENIA

No, no puedo.

Epiménia se tapa el rostro con ambas manos.

Jacinta y Lino abrazan a Epiménia. Luego, se levantan y se
van.

Epiménia queda sola.

INT. IGLESIA LA SAGRADA FAMILIA / SILLAS - DÍA

El Santísimo Sacramento está expuesto encima del altar.
Un SACERDOTE (40) con alba y dos ACÓLITOS (14) y (18) con

sotana y sobrepelliz. Uno a la izquierda del sacerdote y el otro a la derecha. Todos están de espalda a la asamblea.

ESCUCHAMOS MÚSICA GREGORIANA.

Jacinta viene entrando y se sienta en la silla.

Lino se arrodilla en el reclinatorio. Tiene las manos vendadas y curaciones en el rostro. Le susurra a Jacinta.

LINO

Ante Jesús, toda rodilla se dobla.

Jacinta se arrodilla junto a Lino.

LINO

Te quiero santa. Te quiero en el cielo.

Jacinta recuesta la cabeza en el hombro de Lino.

LINO

¿La perdonaste?

Jacinta afirma, sonriente.

JACINTA

Encontré a mi padre.

Jacinta mira al Santísimo Sacramento.

4. Capítulo 4: nota de intención

El origen de la idea de la historia *De Esclava a Santa* se remonta a una noche, durante una conversación en la mesa con mi abuela, mientras ella llenaba una sopa de letras. Me senté a cenar al lado de ella y comenzamos a hablar sobre la mala vida que le dio su tía Epimenia, que con el tiempo se cambió el nombre por el de Violeta. De repente, mi abuela se acordó de una anécdota que le sucedió en el campo: la mandaron a comprar unas cosas a la tienda, pero resulta que durante el camino a ella se le olvidó lo que le habían mandado a comprar, entonces, se sentó en una piedra grande, de esas que hay al lado de los ríos y se puso a pensar a ver si se acordaba del mandado. Finalmente, se acordó y fue a comprar lo que le habían pedido, pero al regresar a la casa, la mamá, es decir, su abuela, porque su mamá biológica la había abandonado con ella, le pegó muy duro por haberse demorado tanto. Esa anécdota me marcó, porque le pegaron por algo pequeño; fue una golpiza que no tuvo que haber pasado, pero pasó. Luego, ella me sigue contando, esa misma noche, historias de cuando estuvo viviendo, casi como prisionera de su tía Violeta y que también le pegaba y la humillaba por todo delante de la gente, le prohibía casi todo, no podía hablar con nadie sino ya era una puta. Fueron ocho años de mala vida hasta que se escapó con Lino y se le perdió a su tía Violeta. Sin embargo, mi abuela nunca perdonó a su tía por haberla maltratado durante tanto tiempo y, siempre vivía con miedo de que su tía la encontrara y le quitara su libertad. Lo más sorprendente es que mi abuela fue al entierro de su tía Violeta no por compasión sino únicamente para comprobar que Violeta si estuviera muerta. Desde entonces, mi abuela nunca descansa. Continúa cargando con el peso de esa vida. Entonces, mi posición es que ella no suelta ese peso, porque no quiere perdonar a su tía, no tolera y no acepta la idea de perdonar todo el mal que le hizo. Entiendo que es difícil, pero escribí la historia para demostrar que el perdón es una decisión que te devuelve la vida. Durante este proceso tomé algunas referencias fílmicas y estéticas con el fin de tener una base desde donde partir para narrar con autenticidad. Por eso, tomé dos polos opuestos como referencias. Por un lado, *La Mujer del Animal* de Victor Gaviria y, por otro, *El Árbol de la Vida* de Terrence Malick. En ambas películas, se representa la violencia doméstica, especialmente contra la mujer, pero desde dos puntos de vista totalmente diferentes. Gaviria muestra la crueldad pura y dura que nos obliga a preguntarnos sobre la irrepresentabilidad de lo irrepresentable, y si es necesario mostrar la historia tal cual pasó, con el fin de ser fiel. En cambio, Malick representa eso que es irrepresentable de una forma humana - espiritual, lo cual me llama mucho la atención, porque yo quiero hacer un cine religioso y tanto mi posición como mi actitud frente a la escritura y a la

realización del cine es que la fe debe estar presente, creas o no creas, te guste o no te guste, porque todo el mundo necesita creer en algo, incluso aquellos que no creen en nada, creen en esa nada. Lo anterior, me llevó a definir un proceso creativo basado en la fe. En defender mis ideas sobre la familia, sobre la vida, sobre la dignidad, sobre cómo se enfrenta el sufrimiento desde el cristianismo católico. Entonces, el proceso comenzó consagrando la escritura a una santa que fue esclavizada. Ella se llamaba Josefina Bakhita. Su historia llena de crueldad me conmueve y me recuerda la anécdota de mi abuela donde estas mujeres eran sometidas por verdugos que las maltrataron, porque si. Sin que ellas tuvieran alguna culpa de algo. Ambas son mujeres inocentes a quienes les robaron la inocencia y las marcaron física e interiormente de por vida. Después de consagrar el proyecto a esta santa, le ofrecí todos los frutos de la escritura y la posible realización a la Santísima Virgen María, con el fin de yo no tener ningún mérito. En adelante, todo el proceso creativo ha sido un constante abandono en la voluntad de Dios. Yo escribo para agradarle a él. Es en lo que creo y en lo que hago uso de mi libertad de expresión y de culto. Además, me motiva la idea de luchar contra todas las películas LGBTI y de terror donde alaban al diablo que se están realizando y proyectando alrededor de todo el mundo. Es mi deber como católico radical, como hijo de Dios combatir, porque si ellos pueden atacar a Dios, yo quiero y voy a defender mi fe. Voy, en mi legítima defensa a defender lo que creo. Eso es lo que me motiva. Por lo tanto, yo busco decir con la historia que el sufrimiento es real, todos sufrimos, que no es un invento de la mente sino la consecuencia que paga el hombre por abandonar la casa de su padre celestial en busca de cumplir sus sueños, sus deseos, sus cosas, es decir, satisfacer su ego para vivir sin un Dios que le diga qué hacer y cómo comportarse. Por eso mi objetivo es que Jacinta soporte el sufrimiento con Dios y luche, porque está luchando como la de muchas personas en el mundo, va a determinar su vida, es decir, si reciben el cielo o el infierno. También, busco decir que Dios permite el sufrimiento, porque respeta la libertad del hombre; porque saca un bien de un mal; porque hay un valor redentor en sufrir que nos lleva a purificarnos y a ver la felicidad. Por eso, al final Jacinta quiere ser santa e ir al cielo, porque ella comprende el sentido del sufrimiento y es como en el final, estando cara a cara con Dios es que el dolor se vence. Para mí, es fundamental que la historia tenga un tratamiento visual muy espiritual, es decir que una realidad como el sufrimiento se espiritualice. Por lo tanto, hay imágenes como el sol entrando por la ventana, iluminando rostros o momentos de oración y de duda. La luz es determinante para darle un sentido a la historia, porque en el sufrimiento hay mucha oscuridad, pero en nuestra alma tendremos luz si tenemos fe. Yo mismo exploré el infierno sintiendo mucho dolor y eso me llevó a sentir compasión, es decir, que me dolieran las entrañas por el sufrimiento

de los demás. Solo así, comprendí el papel fundamental que cumple el perdón en la vida. Por eso, mi tesis es que nunca vas a dejar de sufrir si no perdonas, porque la venganza no es buena. Mata el alma y la envenena. Mi punto es que no guardemos rencor y nos acerquemos a la iglesia de los pecadores. Es mi deber reparar por el daño que hacen libros como Dolores Clairbone de Stephen King y su película correspondiente, donde una esposa asesina a su esposo por abusar de su hija. La solución a estos delitos asquerosos no es asesinar sino tener misericordia, es decir, perdonar. Esa es la justicia de Dios. Nosotros no tenemos el poder para quitar la vida, pero si la obligación de concebirla. Está escrito. Sin embargo, debo dar gracias a ese libro y a esa película, porque me dieron luces acerca de la historia que no quiero contar. Mi historia no es de asesinos. Mi historia no es de venganza. Mi historia es de misericordia con aquel que hace mal y la víctima, es decir, de perdonar lo imperdonable. Pocas veces se narra esto, porque los seres humanos necesitan culpar a alguien, necesitan que alguien sufra, que alguien pague por el mal, pero ni siquiera Dios hace eso, entonces nosotros con qué derecho nos atrevemos a hacerlo. El egoísmo de la humanidad es tan grande que yo necesito decirles que ese no es el camino, porque ese camino no conduce al cielo. Otra de mis motivaciones es invitar a las personas a que sean santas; que no pequen más. Esto pretendo lograrlo, a través de la evolución de la historia, porque sufrir no es gratuito. Uno de los beneficios del sufrimiento es que nos olvidamos de las cosas de la tierra, porque al estar tan mal, sentimos y nos damos cuenta de la necesidad, que es natural, de Dios. Se nos quitan las ganas de pecar, porque nos damos cuenta que nosotros fuimos creados para el cielo. Esa es nuestra patria y cuando sufrimos conocemos la misericordia. A todos nos han perdonado al menos una vez en la vida, y que bien se ha sentido esa nueva oportunidad. Si nosotros hemos sido los culpables y nos perdonan, que bien se siente eso, también. Por algo, Dios creo el sacramento de la reconciliación para perdonarnos. Me emociona mucho la evolución que ha tenido tanto el proyecto como yo a lo largo de estos años de escritura, porque no soy el mismo. Al principio, yo escribía sin humanidad y por eso, Epiménia era inhumana y ambos nos dimos cuenta que faltaba misericordia, porque todo el mundo no es ni totalmente bueno ni totalmente malo, y eso le dio un giro espectacular a la historia, porque ver al malo haciendo alguno bueno le dio humanidad. Mi intención es simple y recta: invitar a ser bueno y para mí, eso significa no pecar, no vengarse, no pagar con la misma moneda sino poner la otra mejilla y perdonar. Es indispensable volver a ser nobles, amar. Ahora, que han pasado tantos años de escritura, mi reflexión es que necesito de Dios, necesito de mi fe para poder escribir. Así como, para algunos, su método es encerrarse solos en una habitación, tomar café y un sandwich de vez en cuando y, escribir. Mi método es la oración, la eucaristía,

los santos, la consagración del proyecto, la ayuda divina. Yo no soy el que escribe, es Cristo en mí. Es cierto, he tenido muchas luchas a lo largo de estos años, pero todavía tengo fe en que algo bueno saldrá de esto y, es la razón de que no explore otras estructuras narrativas más complejas sino que continúe por la línea clásica. Mi intención no es inventar nada ni escribir algo experimental, solo quiero transmitir de la formas más clara y concreta un mensaje: lo que creo. Mi visión particular acerca de la vida y como enfrentarnos a los momentos difíciles, los cuales siempre están cargados de un sufrimiento intenso. Por otra parte, también quiero explorar el autoritarismo y el machismo que usualmente ejercen los hombres sobre las mujeres, pero está vez no desde un hombre sino desde una mujer, porque las mujeres también agreden, someten y maltratan. Mi intención es escribir un drama doméstico con fundamentos católicos que busca evangelizar, especialmente a las personas duras de corazón que no creen en Dios, pero aclaro, mi intención no es convertirlas, solo quiero sembrar algo en sus corazones. Por eso, con está historia yo quiero proponer el género católico. Un género donde caben todos, excepto el pecado y, lo propongo, porque es en este marco, en el marco de la fe, donde se habla con la verdad y espero que con está historia de sufrimiento y perdón todos entendamos que podemos ser santos sin importar nuestro pasado y las heridas que otros causaron en nosotros, porque el amor no es un sentimiento. Es una decisión donde se sacrifica alguien, como Jesús se sacrificó por nosotros. Aquí, Jacinta se sacrifica y es el amor a la santidad lo que le permite perdonar y olvidar. Ese sacrificio es la razón por la cual, en está historia también hablo acerca del amor. Quiero explicar lo que realmente es el amor y por eso no hay escenas de cama ni vulgares ni besos. El amor que yo quiero mostrar y que exploro con está historia es un amor tierno, un amor inocente, un amor crucificado. Por eso, Lino retorna con el rostro quemado. Un amor que conduzca a Dios, que lleve al cielo, que anhele la santidad para la otra persona. Por estás razones, la trama de amor es entre dos creyentes y temerosos de Dios, porque mi intención es decir claramente que solamente el amor a Dios te salva de lanzarte a los abismos del infierno. Esa es la justificación de la penúltima escena. Por ese amor a Dios que Lino ha llevado a Jacinta es que ella no se lanza al vacío. Al final el amor triunfara, no el deseo. Yo no quiero hablar sobre el deseo ni sobre la lujuria, porque esos son pecados y sería un incoherente. Mi intención es hablar en está historia sobre el amor entre un hombre y una mujer que lleva al cielo; que es puro; que es real; que cuida el alma, porque con las cosas del corazón no se juega. Esto con el fin de luchar contra todas aquellas películas que invitan a la infidelidad y a las relaciones lgbti como sinónimo de libertad, lo cual, para mí es incorrecto, porque eso no es la libertad. Para mí, la libertad es la capacidad de elegir hacer el bien. Por tal motivo, en mi historia el bien es la

relación como la concibió Dios, es decir hombre y mujer camino al altar que es el sacrificio del amor. Entonces, busco decir la verdad sobre el amor humano divino, la cual choca con lo que hoy en día los hombres sin temor de Dios quieren hacer. La libertad también se trata de no hacer lo queremos hacer sino de hacer lo que nos sienta bien. Con esta historia, también quiero abrirle los ojos y hablarles claro, de frente, sin miedo ni asco a directores colombianos muy famosos en la industria y, decirles, especialmente a uno, que la religión no es un cliché, no es un tema aburrido y que no se pueden burlar de ella, porque así como ellos son libres de hacer comedias que ridiculizan a la familia e invitan a burlarse de las mujeres y las denigran, yo soy libre para hablar de Dios y defender la fe católica. Yo estoy cansado de que el cine ofenda a Dios y por eso, escribo esta historia. Necesitamos volver a creer y a defender a la familia tradicional de madre y padre. Necesitamos aprender a soportar los momentos de sufrimientos con los pies en la tierra y la mirada en el cielo, para que nadie se quite la vida por una depresión. Finalmente, para llegar a esta historia he bebido de la fuente literaria que no miente: la biblia. Allí, Jesús me enseñó que para resucitar en el cielo debo vivir la pasión en la tierra y en eso consiste De Esclava a Santa. Jacinta vive la pasión de Cristo, porque tiene fe en la resurrección que al final, le llega. Yo busco con la historia y como escritor defender la familia de hombre, mujer e hijos, la vida, la dignidad, la pureza, la fe, el amor, la paz, el perdón, el sacrificio, el patriotismo, la oración, la santidad, la iglesia y el sentido del sufrimiento. Quiero mostrar que perdonar a alguien es querer lo mejor de Dios para ellos, algo que afortunadamente concede el Espíritu Santo para liberarnos de los pensamientos de resentimiento y rencor. Mi objetivo es perdonar porque seremos perdonados. No olviden esto. El perdón es la caricia de Dios para todos nosotros.

Bibliografía

Malick, T.: The tree of life screenplay by Terrence Malick: Indieground Films, 2007

Guerrero, J: Matusiak, T: Los dispositivos del mal. Una entrevista con Víctor Gaviria a propósito de la mujer del animal: Universidad de los Andes. Perífrasis, 2018